

LOS TEMAS MORALES Y SOCIALES

de

"LA LINTERNA MAGICA"

por

José Tomás de Cuéllar
("Facundo")



FILOSOFIA

Tesis

Presentada Por

Marian Jennings Sapp

Para la Maestría en
Letras en la Escuela
de Verano de la
Universidad Nacional
de México.

México, 1944.



BIBLIOTECA SIMÓN BOLÍVAR
CENTRO DE ENSEÑANZA
PARA EXTRANJEROS



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CAPÍTULOS

I.	- El Estado Político del País Desde la Independencia Hasta la Reforma.....	p.1
II.	- El Estado de las Letras Desde la Independencia Hasta Los Tiempos de Don Porfirio.....	p.8
III.	- José Tomás de Cuéllar.....	p.19
IV.	- El Estado Político y Social del País al Consumarse La Reforma.....	p.27
V.	- LA LINTERNA MAGICA.....	p.33
VI.	- Los Temas Morales de la LINTERNA MAGICA.....	p.45
	a.-Los Niños.....	p.45
	b.-Los Jóvenes.....	p.53
	c.-Los Mariditos.....	p.75
	d.-La Busca para el Lujo.....	p.81
	e.-El Hogar Doméstico, el Matrimonio, y el Divorcio.....	p.89
	f.-Las Gentes Que Son Así.....	p.104
	g.-La Gente Buena.....	p.111
VII	- Los temas Sociales de la LINTERNA MAGICA.....	p.115
	a.-La Clase Baja.....	p.116
	b.-El Comercio al Aire Libre, los Dormitorios Públicos y la Casa de Vecindad.....	p.121
	c.-El Aseo.....	p.127
	d.-El Aseo de la Ciudad y las Obras Públicas.....	p.135
	e.-Baco, Birján y Venus.....	p.140
	f.-El Ahorro, el Agio y la Economía.....	p.145
	g.-La Educación.....	p.151
VIII.	- Las Aceitunas de la Paz.....	p.163
IX.	- Bibliografía.....	p.168

I

EL ESTADO POLÍTICO DEL PAÍS DESDE LA INDEPENDENCIA

HASTA LA REFORMA

D. José Tomás de Cuéller publicó su primera novela en 1869, dos años después de la restauración de la República en 1867. El país acaba de sufrir casi medio siglo de lucha política desde la consumación de la Independencia en 1821.

El 2 de marzo de 1821 habían jurado las tropas de Iturbide el plan de Iguala o de las Tres Garantías, y después de mayor lucha, Iturbide y el nuevo virrey O'Donoju, quien acababa de llegar a Veracruz, firmaron los tratados de Córdoba, reconociendo la independencia de México. Luego siguió una lucha política entre republicanos y borbonistas y al fin en el día 18 de mayo de 1822 se nombró a Iturbide, Emperador Agustín I, y fué coronado el día 29 de julio.

Dice Pérez Verdía de aquel acontecimiento:

"El haber falseado el plan lógico de aquella revolución cuando apenas había triunfado, fué sin duda causa de nuevos atrasos y nuevas revueltas, que desprestigiando a los hombres que estaban al frente de los destinos del país, y dividiéndolos en banderías políticas, sembró una fecunda semilla de males y desórdenes, porque en virtud de las reacciones sociales y políticas, habría bien pronto necesidad de volver a deshacer lo hecho para colocar a la Nación en el primitivo

punto de partida. Aquello era la tela de Penélope. Se falseo el espíritu y tendencias de la revolución, porque ella nació al amor de la libertad estimulada por el aborrecimiento que se tenía a las clases dominantes de aquella sociedad; por el odio a los privilegios aristocráticos, al absolutismo gubernativo, a la desigualdad popular y a tantos otros imperdonables errores y abusos. Los insurgentes no rechazaban tanto al Rey como a la aristocracia colonial; es decir, al alto clero que dominaba con su influencia y sus riquezas todo el país, a los grandes propietarios territoriales, a los acaudalados comerciantes que tenían el monopolio de los negocios y a los españoles que veían con el más profundo desprecio a los mexicanos, y les aborrecían porque ellas eran las que habían mantenido las encomiendas, los tributos y los repartimientos; porque ellas eran las que se habían aprovechado de la conquista y del gobierno virreinal; porque ellas eran las que habían impedido la ejecución de las leyes y disposiciones favorables y las que habían ejercido una tiranía secular.

"Y sin embargo de que tales eran los principios dominantes, a la hora del triunfo esas mismas clases fueron las que se adueñaron del pensamiento independiente, haciendo que en el nuevo orden de cosas se conservará todo lo que se había querido destruir: monarquía, aristocracia, monopolios, intolerancia política. De esta suerte por medio de la as-

tucia y de la sorpresa con los elementos republicanos se fundaba un Imperio, con los esfuerzos de la democracia se robustecía la aristocracia." (1)

Siguieron más disturbios hasta que abdicó Iturbide la corona y fué desterrado, en 1823. Fué nombrado un gobierno provisional en plena lucha de centralistas y federalistas. Regresó Iturbide, fué fusilado como traidor, y en 1824, fué aprobada una constitución federativa y electo como presidente el General D. Guadalupe Victoria, el 10 de octubre de 1824. Le sucedieron rápidamente como presidentes Don Manuel G. Pedraza, el Gral. D. Vicente Guerrero; el Gral. D. Antonio López de Santa Anna fué nombrado para encabezar el ejercito que luchaba contra la nueva invasión española. Siguió Sr. D. José de Bocanegra, Don Anastasio Bustamente, más revolución, D. Melchor Múzquiz, D. Manuel G. Pedraza, D. Valentín Gómez Farias. Después quedaron perfectamente definidos los tres partidos que seguían luchando por el poder:

Los que combatieron aún por los ideales tradicionalmente insurgentes, inspirados por las doctrinas igualitarias de la revolución francesa querían lograr la evolución social y destruir los privilegiados. Los Conservadores derivados del partido español representaban los ideales coloniales y deseaban el estatu quo político y administrativo para sostener las clases privilegiadas. Entre los dos partidos

Pérez Verdía, Luis, "Compendio de la Historia de México", México, 1900, pp .304-305.

figuraban los moderados con principios liberales, pero, pensando que el pueblo no estaba preparado psicológicamente para la verdadera democracia, esperaban un tiempo más propicio. Vino el plan de Cuernavaca y subió a la presidencia Santa Anna que la dejó en 1835. Separó Tejas y en 1836 fué invadida por Santa Anna. Fué Presidente D. Miguel Barragán y luego Don José Justo Corro. Fué hecho prisionero Santa Anna, y, reconociendo la independencia de Tejas regresó a México. En 1837 fué hecho presidente el Gral. D. Anastasio Bustamante, y México se volvió al sistema centralista.

Por causa de una suma de dinero que Francia exigió de México, tropas francesas ocuparon Veracruz en 1838, y al fin México tuvo que pagar la suma. Santa Anna volvió a la presidencia en 1839 y una vez más, hasta el año de 1842, para volver en 1843. Vinieron otros presidentes provisionales hasta D. José Joaquín de Herrera que subió al poder en 1843. Después de otra insurrección en 1845, Santa Anna fué desterrado.

Se hizo la declaración de guerra con los Estados Unidos porque Tejas había sido anexado como estado del país vecino, llegó a ser Presidente D. Mariano Paredes quien emprendió negociaciones para establecer un gobierno monárquico en favor del Infante D. Enrique, se separó el estado de Yucatán. Vinieron una serie de batallas con fuerzas estadounidenses,

reacciones y levantamientos por parte de los conservadores, ocupación de Veracruz por los norteamericanos y de la capital en 1847. Luego más revoluciones y trastornos internos y en 1853 volvió al poder Santa Anna y principió otra vez un gobierno conservador. Se convirtió en dictador, estalló la revolución, hasta que salió del país en 1855 Santa Anna, viendo que había tantos enemigos en contra de él.

Así empezó otra vez el régimen liberal, pero sus miembros estaban divididos. Tomaron el poder Don Martín Carrera, luego D. Romulo Díaz de la Vega, Juan Alvarez y en 1855 D. Ignacio Comonfort. Hubo más sedición de parte de los conservadores, ganaron los liberales, y luego otra reacción conservadora. Con la expulsión de los Jesuitas, la lucha política y social tomó caracteres religiosos. Se pacificó la República y fué expedida la nueva Constitución, el día 5 de febrero de 1857, ascendiendo a la presidencia Comonfort. Trató de reconciliar los partidos y hacer nueva constitución pero ningún partido entonces tuvo confianza en él y fué nombrado Presidente el Gral. D. Félix Zuloaga. D. Benito Juárez estableció el gobierno constitucional en Guanajuato y luego en Guadalajara y estalló de nuevo la guerra, pero esta vez muy encarnizada. Sobre el país se extendieron guerrillas de ambos partidos, cometiendo crímenes, hasta el punto de que no hubo seguridad ni en los caminos, ni en los pueblos, ni en las ciudades. Juárez se estableció en Veracruz y promulgó la ley de nacionalización de los

bienes eclesiásticos. El Presidente Miramon huyo de la Ciudad de México y en diciembre de 1860 estableció el Gral. D. Jesús González Ortega un gobierno constitucional.

Don Benito Juárez entró en México como Presidente el día 1 de enero de 1861.

"El triunfo de la Reforma transformó al partido conservador en reaccionario, supuesto que por la realización de los ideales de aquella se cambió completamente el estado político y social de la Nación y disolvió al partido moderado convertido en conservador una vez que llevados a la vida práctica, bien o mal los principios reformistas, no podía ya juzgárseles prematura su aplicación." (1)

En aquel año fué firmada la Convención de Londres, en la cual, Inglaterra, Francia y España, por cause de la suspensión de pagos de parte de México, proyectaban fundar en México una monarquía. Excitado por unos Mexicanos desterrados se propuso llevar al trono de México el archiduque de Austria Fernando Maximiliano. Entraban tropas franceses en Orizaba, y ayudados por los conservadores mexicanos emprendieron una serie de batallas, siendo rechazados en Puebla el 5 de mayo de 1862, pero más tarde con mayor número, avanzaron otra vez sobre Puebla y en el 10 de junio entraron en la Ciudad de México. quedo en el poder la regencia

1.- idem, p. 378.

hasta la entrada de Maximiliano y Carlota el día 12 de junio de 1864. Juárez salió de la ciudad y estableció su cuartel general en Saltillo.

Durante toda la estancia del Emperador en México hubo sangrientas luchas entre las tropas republicanas y las francesas-mexicanas. Perdiendo terreno por causa de su abandono por Napoleón y la reafirmación de la Doctrina Monroe por los Estados Unidos, Maximiliano quería abandonar el país pero los conservadores le persuadieron quedarse. El día 19 de febrero de 1867 llegó Maximiliano a Querétero con sus tropas y empezó el sitio de aquella ciudad. Al fin, ganaron las tropas republicanas y fué hecho prisionero Maximiliano, y fusilado el día 19 de junio de 1867.

Así concluyó, "el gran período de la revolución mexicana, en realidad iniciado en 1810, pero renovado definitivamente en 1857. En la gran fase postrera de esta brega de más de medio siglo, México había perdido en los campos de batalla, y por las consecuencias de la guerra, más seguramente de trescientas mil almas, pero había adquirido un alma, la unidad nacional." (1)

II

EL ESTADO DE LAS LETRAS DESDE LA INDEPENDENCIA HASTA
LOS TIEMPOS DE DON PORFIRIO

Durante los días turbulentos de la Independencia, toda la literatura mexicana tuvo forma política.

"Sin volver los ojos al escenario político sería imposible explicar el cariz de la literatura mexicana en este período. Ideas y formas, personalidades y escuelas: todo parece ligarse con la política. Si la literatura fué política en la época anterior; en la presente fueron políticos los literatos. Aseguraríase que, en fuerza de influir sobre las letras la política demarca no sólo las actividades de los escritores, sino lo que es más: las escuelas literarias." (1)

La lucha política se fué desenvolviendo en la prensa y en la tribuna y apareció el tipo de la historia contemporánea. Casi cada familia participó en una forma u otra en la conmoción y agitación del país y no era base psicológicamente ni sociológicamente propia para dedicarse a tareas puramente literarias con serenidad y pensamiento objetivo. En el fuego de la discusión los autores que actuaban en la escena política libraban batallas elocuentes en los periódicos, y escribían historias políticas de las hazañas en las cuales habían tomado parte. Todas las otras formas de la literatura

1.- González Peño, Carlos, "Historia de la Literatura Mexicana," México, 1940, p. 152

ennudecieron. Casi dejó de existir la poesía y en el teatro. Con pocas excepciones, hubo un período largo de silencio.

"Tarde se inició en la literatura mexicana el nacimiento de la novela. Pocos ejemplos hay en ella de obras que puedan clasificarse, decididamente, en este género literario dentro del período colonial. Aparece el "Pensador Mexicano" por primera vez, en caracteres bien determinados y fijos en la historia de la novela" (1)

Después de Fernández de Lizardi que había publicado su "Periquillo Sarniento" en 1816, no hubo nada en el género de la novela.

El renacimiento de la literatura verdaderamente artística tuvo lugar en las reuniones de un grupo de muchachos en un cuarto del Colegio de San Juan de Letrán. Allí los jóvenes, Guillermo Prieto, Juan Nepomuceno, Manuel Tomiat Ferrer y otros leían sus composiciones y versos y criticaban libremente los defectos de cada uno. En 1836 fué establecida como la Academia de Letrán y hasta 1856 tuvo reuniones semanarias a las cuales asistieron después, otros hombres conocidos de letras. Agrupó a sus socios, sin distinciones de edad o de opiniones políticas y religiosas. Su gran contribución fué el deseo de sus socios de mexicanizar la literatura y librarlo de toda influencia extranjera. Trataron en sus

1.- Jiménez Rueda, Julio, "Historia de la Literatura Mexicana", México, 1943, p. 172.

composiciones de temas nacionales, del pasado, de la época precortesiana o colonial, también usando como temas descripciones de tipos y cuadros de costumbres nacionales. Fueron fundados unos periódicos dedicados a las letras, como "El Zurriago", "El Año Nuevo" y en 1841 "El Apuntador". Los socios de la Academia como Guillermo Prieto en "El Domingo", trabajaban activamente como periodistas, usando ese medio para dar a la luz sus composiciones.

"Dentro de la Academia de Letrán y fuera de ella, en el ambiente literario al igual que en el político, pudieron distinguirse dos bandos: el que sostenía la tradición; el que aspiraba a renovarse. Por ello podría creerse que romanticismo y clasicismo tuvieron entonces, más que una significación literaria, una significación política. Sin excepción, los escritores que militaron en el partido conservador fueron clásicos; y, salvo alguna, románticos los afiliados al liberal." (1)

En contraste con los conservadores, los liberales del grupo fueron jóvenes, generalmente pobres, sin preparación artística quienes tenían simpatía para las nuevas formas.

Este romanticismo vino principalmente de Francia.

"El romanticismo en la novela como en el teatro o en la poesía es un reflejo del romanticismo europeo. Sir Walter Scott, más tarde Víctor Hugo y Dumas, influyen en los novelistas de este continente, dando a sus obras un extraño sabor exótico a pesar de que el artista se empeña en hacerlas

fundamentalmente mexicanas." (1)

México en aquella época estaba acondicionado psicológicamente para recibir el romanticismo. Todo cambiaba. México fué rompiendo sus lazos con el pasado, había obtenido su primer éxito en modernizar su estado político, había emprendido los primeros pasos para liberarse del estado colonial. Se sintió una nación propia, que abandonaba la niñez y buscaba su lugar propio en el mundo de las naciones. Todavía luchando para establecer su equilibrio, cambiaba incesantemente sus formas de gobierno, y aunque muchos de sus caudillos y partidos lucharon por su propio destino y con motivo de enriquecerse buscaron el poder; en cambio, los jóvenes literaros en forma más idealista buscaron el poder por su propia cuenta pero soñaban en hacer de su país una nación que alcanzara sus ideales. Como el romanticismo fué una reacción contra las estrechas reglas del pasado, fué una fuerza creadora. Románticos eran Orozco y Berra, Díaz Covarrubias y Florencio M. del Castillo.

Los románticos de aquella época caracterizada por su inquietud y espontaneidad incluyeron a D. Fernando Calderón, que publicó sus versos en 1844; D. Ignacio Rodríguez Galván, lacerado por la pobreza y desesperación, escribió sus poemas usando como temas la fe y la patria; Guillermo Prieto, el romántico por excelencia, el poeta popular, más aun el poeta

1.- Jiménez Rueda, Julio, "Historia de la Literatura Mexicana" México, 1943, p. 173.

nacional, y como hasta la fecha Fernández de Lizardi es el novelista más mexicano, Prieto vino a ser el poeta más nacional, usando como ingredientes en sus escritos, las cualidades pintorescas y folklóricas en su colección de versos, "La Musa Callejera" y su prosa, "Memorias de Mis Tiempos". Tenemos también como románticos de aquella época a Juan Valle, dando a la luz sus primeras composiciones poéticas en 1845, y Doña Isabel Prieto Landázuri.

Después de la Independencia solamente aparecen dos nombres de mérito en el teatro: D. Fernando Calderón presentó su primera comedia en 1827. Pero la mayoría de sus composiciones dramáticas, románticas y caballerescas, no trataron de temas nacionales. Las producciones de Ignacio Rodríguez Galván fueron escasas y no tuvieron mucho mérito.

En la época independiente floreció la historia. D. Carlos María de Bustamante escribió su "Cuadro Histórico de la Revolución Mexicana", "Historia del Emperador D. Agustín de Iturbide", publicado en 1846, y otros. Más exacto y lógico y menos improvisador que Bustamante fué D. Lucas Alcmán que publicó sus "Disertaciones Sobre la Historia de México" en 1844 y "La Historia de México" en 1849. Carácter inquieto y agitante y considerado como mexicano que olvidó la lealtad a su país por causa de sus tratados anti-patrióticos en la cuestión de Tejas, sin embargo fué gran escritor político y es conocido por su obra, el "Ensayo Histórico de

las Revoluciones de México". Podemos añadir otro nombre a la lista de historiadores, el de D. José Luis Mora, que escribió con sobriedad y precisión y publicó dos obras en Paris, "México y sus Revoluciones" en 1836 y "Obras Sueltas" en 1838, y también el nombre de D. Lorenzo de Zavala quien escribió su "Ensayo Histórico" en 1831.

La novela no volvió a ser popular hasta la segunda mitad del siglo XIX y reapareció como forma romántica en "La Guerra de Treinta Años", publicada por Fernando Orozco y Berra en 1850. Era la primera novela amorosa en la literatura mexicana porque como autobiografía de los primeros treinta años del autor, recordó su lucha de treinta años con las mujeres.

La novela de costumbres apareció otra vez con "La Clase Media" y "El Diablo en México", publicadas en 1859 y 1860 por Juan Diaz Covarrubias. También escribió la novela histórica "Gil Gómez el Insurgente o la Hija del Médico" en 1859, y "La Sensitiva" en el mismo año. En este año cuando tenía solamente veintun años fué fusilado con los otros médicos cuando Márquez los hizo como prisioneros los liberales. Florencio M. del Castillo cultivó la novela corte, y, aun romántico, presentó conflictos de pasiones humanas, luchas de almas. Se discute si era hasta aquel entonces el mejor novelista mexicano o si escribió sin talento novelesco y carecía de sencillez y espontaneidad. Escribió "Amor y Desgracia" y "Hermana de los Angeles", y otras más.

Otro romántico y buen pintor de costumbres es Luis G.

Inclán, quien escribió "Astucia, el Jefe de los Hermanos de la Hoja, o los Charros contrabandistas de la Rama" en 1865, reprodujo las costumbres del campo y el habla popular y exploró el tesoro folklórico.

D. Justo Sierra, padre, que murió en 1861, publicó dos novelas de carácter regional y novelesco: "La Hija del Judío" y "Un Año en el Hospital de San Lázaro".

Cuando cesó la anarquía, después de medio siglo, y cuando el país alcanzó su unidad política y desde 1876 cuando encabezó el gobierno D. Porfirio Díaz que duró hasta 1910, México aun sufriendo grandes transformaciones económicas y sociales tuvo una paz prolongada en el campo político. Así la literatura mexicana alcanzó un gran florecimiento.

"La verdadera amnistía se dió en las columnas de "El Renacimiento", donde escribieron los que la víspera se habían hostilizado hasta en los campos de batalla" (1)

El semanario, "El Renacimiento", empezó a publicarse en 1869, fundado por Ignacio Manuel Altamirano. Concurrieron a su redacción todos los literatos, de todos los bandos. Liberales y conservadores publicaron allí poesía, crónicas, cuentos, historia, novelas y ensayos críticos.

Se empezaron a formar otra vez círculos y reuniones literarios. La Academia de San Juan de Letrán que había dejado de existir en 1856 fué seguida por el Liceo Hidalgo y el Liceo Mexicano.

La sociedad más vigorosa y con base más sólida fué La

Academia Mexicana, fundada en 1875. Su nacimiento se debe a la idea de que hay más individuos que hablaban el español en América que en España misma y con el deseo de conservar el idioma en las entonces dieciséis repúblicas hispanoamericanas, surgió la idea de formar Academias correspondientes en cada una de las repúblicas. Vino a ser una agrupación de todos los literatos del país y dió gran impulso al florecimiento de la literatura mexicana.

Prosperaban todos los géneros de literatura. Florecieron especialmente en aquel período la poesía lírica y la novela. Todavía continuó el romanticismo y más tarde apareció el modernismo.

Ignacio Manuel Altamirano y sus discípulos; Justo Sierra, heredero de los talentos literarios de su padre fué más bien prosista pero escribió los poemas, "El Besto Calasanz" y "Los Trofeos"; escribieron Manuel Acuña, el romántico; Manuel M. Flores sus poemas sensuales; José Rosas Moreno; D. Ignacio Montes de Oca y Obregón, hombre de gran cultura, sus "Obras Pastorales" en 1833; Monseñor Joaquín Arcadio Pagaza, también clásico; y entre los modernistas, Manuel Gutiérrez Nájera, Salvador Díaz Mirón, Luis G. Urbina y Amado Nervo..

Por primera vez la producción de la novela fué abundante y abrazó muchos aspectos, el histórico, el costumbrista y el social y el político.

D. Manuel Payno, activo periodista, publicó su primera novela "El Fistol del Diablo" en la "Revista Científica y Literaria" en 1845 y fué la primera que tenemos después del largo período de silencio que siguió a Fernández de Lizardi. Pintó los tipos y costumbres de la época y se diferenciaba de "El Pensador" en que no le preocupaba moralizar. También costumbrista es su novela "El Hombre de la Situación" publicada en 1861, pero lo que le hizo famoso en aquel tiempo fué su novela, "Los Bandidos de Rio Frio", en la que el intenso color local y la variedad de tipos y el sentido humorístico poseía auténtico valor para el estudio del "folklore".

D. Vicente Riva Palacio se dedicó al cultivo de la novela histórica, de aventuras dramáticas de crisis. Escribió "Monja y Casada, Virgen y Mártir", "Calvario y Tabor", "Los Piratas del Golfo", "La Vuelta de los Muertos" y otros. Mejor hombre de letras era D. Ignacio Manuel Altamirano, que escribió con elegancia, y mostró tendencias a lo novelesco y cuentos de costumbres. Su "Clemencia", publicado en el "Renacimiento" en 1869 trata de la intervención francesa y "El Zarco", retrata la vida pintoresca de los bandoleros del Estado de Morelos.

D. Emilio Rabasa, con el seudónimo de Sancho Polo escribió "La Bola" y "La Guerra de Tres Años".

Otro novelista fué D. José López Portillo y Rojas cuya novela "La Parcela", publicada en 1898 fué aplaudida como

novela rural y también escribió breves cuentos como el titulado "Seis Leyendas".

Rafael Delgado escribió cuatro novelas: "La Calandria", "Angelina", "Los Parientes Ricos", e "Historia Vulgar".

Costumbrista y novelista fué Angel de Campo. Escribió artículos humorísticos bajo el seudónimo de Tick-Tack y cuentos populares con otro seudónimo de Micros. Publicó tres volúmenes "Ocios y Apuntes" en 1890 y "Cosas Vistas" y "Cartones". Se diferenció de Lizardi en que era más artista y de Cuéllar en que su humorismo nunca llegó a lo caricaturesco. Pintó la clase media con mucha vivacidad.

D. Federico Gamboa fué autor de "Apariencias", que trata de la vida contemporánea, de "Suprema Ley" y "Metamorfoso", publicada en 1899 en la cual reprodujo el ambiente rural de México y su novela más popular, "Santa". Trató temas sociales y morales en "Reconquista" y "La Llagu".

Dentro de aquel florecimiento escribió otro gran costumbrista bajo el seudónimo de "Facundo" - D. José Tomás de Cuéllar.

En sus obras completas, que componen los veinte y cuatro volúmenes de la LINTERNA MAGICA, se muestra no solamente como costumbrista por excelencia sino también como humorista satírico, caricaturista, y moralista. Federico Gamboa dice que Cuéllar es

"el más completo costumbrista que hemos tenido en nuestra literatura". (1)

Gamboa, Federico, "La Novela Mexicana", Conferencia leída en México, 1914, p. 19.

Guillermo Prieto le aplaude, diciendo:

"quiero rendirle un tributo de admiración por sus novelas, en su género sin rival, por la fidelidad de sus cuadros y personajes y por la sana, patriótica y purísima intención moral que guía constantemente su privilegiada pluma....Es para mí el realismo visto al través del cristal del arte que idealiza y sublima". (1)

Y Mauricio Magdaleno dice:

"En cierto modo LA LINTERNA MAGICA es uno de los juicios críticos más relevantes y más autorizados de ese capítulo mexicano de historia. Y uno de los más acerbos, también."(2)

-
- 1.- Prieto, Guillermo, Prólogo a "Baile y Cochino" (Tomo I de la LINTERNA MAGICA, edición de lujo), Barcelona, 1889, p. ix.
 - 2.- Magdaleno, Mauricio, Prólogo a "Baile y Cochino", Biblioteca del Estudiante Universitario, Mexico, 1941, p.x.

III

JOSÉ TOMÁS DE CUÉLLAR

José Tomás de Cuéllar nació en la ciudad de México el día 18 de septiembre de 1830, en los tiempos de la Reacción encabezada por Santa Anna. Estudió en los colegios de San Gregorio y San Ildefonso, filosofía, matemáticas, geografía, francés, latinidad y arte. Aunque más tarde pintó la vida y las costumbres de la clase media y aun más baja, nació de buena familia, y, teniendo oportunidad de educarse ampliamente, le fué posible ver la vida de México y lo malo de la clase media de aquellos días con objetividad y sentido filosófico.

Guillermo Prieto, en una carta a Cuéllar apunta la diferencia entre su preparación para la vida de autor y la de Cuéllar. Dice que él, Prieto, nació pobre y vivió en pleno medio de esas condiciones, mientras que

"La vida de su distinguido Padre le amparó hasta formar su educación y porque sus bienes de fortuna y sus numerosas relaciones le hicieron actor en las costumbres que con tanta maestría sabe pintar." (1)

Vino Cuéllar de un hogar desligado económicamente de la política, vivía una vida meditativa y serena. Fraternalizó en la escuela con los demás jóvenes, viéndoles agotados y envejecidos a una edad tierna, teniendo todos los vicios, y

1.- Prieto, Guillermo- "Prólogo" a "Baile y Cochino", Tomo I de la LINTERNA MÁGICA, Edición de Lujo, Barcelona, 1889, p. lx.

él permaneció sin ser contaminado, siguiendo su vida en un hogar tranquilo.

Luego pasó al colegio Militar de Chapultepec y a la edad de 17 años resistió el asalto del ejército norteamericano, el día 13 de septiembre de 1847, como uno de los niños heroes. De los seis héroes murieron tres, quedando Cuéllar y sus dos compañeros. Fué hecho prisionero y detenido varios días dentro del Castillo.

Salió de la guerra, un hombre desolado, en un México lacerado. Siendo sensitivo y observador de la vida, y teniendo una disposición natural para las artes, se hizo pintor, estudiando en la Academia Nacional de San Carlos, bajo la dirección de Aduna y Ramirez, Pintaba al oleo. Copió los grandes maestros y mostró mucha afición para la escenografía, ejecutando una decoración para el teatro de San Luis Potosí. Todavía existe un gran cuadro de él, que representan las armas nacionales en el palacio de gobierno de aquel Estado.

Fué también fotógrafo.

"Muy de mañana, provisto de una descomunal cámara fotográfica, échase por esas calles de Dios a recorrer tugurios y casas de vecindad, plazuelas de barrio y callejones atormentados; y por las noches, enpaquetado en la más fina de sus levitas, sube a los salones de la aristocracia en los que entra por sus propios derechos". (1)

Como fotógrafo publicó un album de retratos de hombres celebres con apuntes biográficos. Fué su primera aventura con la pluma.

Se dió a conocer como escritor en 1848, publicando un artículo consagrado a la memoria de los héroes de Chapultepec, y en 1850 empezó a colaborar activamente en la publicación de muchos periódicos metropolitanos. Contribuyó a la "Ilustración Mexicana", "La Semana de las Señoritas", "El Siglo XIX", "El Laberinto", "Las Casquillas", "El Eco de Comercio", "El Correo de México", "El Eco de Ambos Mundos", "El Federalista", "La Libertad", "La Producción Nacional", "El Nuevo Mundo", "La América Ilustrada", y "El Comercio del Valle".

Leyó sus primeros versos en la celebración del primer aniversario de la fundación del Liceo Hidalgo, donde concurren Ignacio Ramirez, Altamirano y otros literatos. Fué nombrado socio de la Compañía Lancasteriana, y luego funcionó como subsecretario y más tarde como secretario de aquel Liceo. Ya había publicado algunas de sus poesías líricas.

Luego dedicó sus talentos al teatro como autor. Escribió un ensayo de drama "Deberes y Sacrificios" que tuvo un gran éxito. Los productos de la función fueron destinados a las viudas y huérfanos de los que murieron por la Independencia. Fué representado no sólo en los teatros de México, pues en

el año de 1856 tuvo mucho éxito en el teatro Principe en Madrid con Matilde Diez como actriz. Siguió escribiendo para el teatro, pero con motivo de la falta de una ley de propiedad literaria y viendo que los dueños de teatros eran solo especuladores, decidió levantar un teatro en su propia casa. Dice Francisco Sosa de aquel teatro:

"Esto se vió convertido durante algunos años en el centro social más ameno y mas grato. Una sociedad escogida de hombres de talento, de literatos y artistas constituían el círculo más animado y agradable...en el que el estudio de la literatura dramática y del arte de la declamación, la fecunda inventiva del autor y los lazos de la amistad y el cariño han dejado imperecederos recuerdos en todos los que tuvieron la fortuna de concurrir a aquellas tertulias."
(1)

Produjo allí "El Arte de Amor", "El Viejito Chacon", "Que Lastima de Muchachas", y más tarde escribió una pastorela "Natural y Figura" que fué representado en el teatro Iturbide, y que produjo gran sensación por causa de su tema y fué prohibido. En "Natural y Figura" Cuéllar critica severamente a los mexicanos que, afectados por las costumbres francesas, desdénan todo lo que es mexicano. Con estilo muy satírico pone en ridículo los extranjeros que lo merecen. Fué presentado la obra en pleno Imperio y había asistido

buena parte de la oficialidad invasora. Tan entusiasta fué la ovación del público y grande la excitación producida por la obra que las autoridades prohibieron su repetición. Sus amigos lucharon para el derecho de presentarla y lograron hacerlo en el Teatro Nacional, con el actor González. Con motivo del éxito y el valor del autor, la Asociación Gregoriana le obsequió con una pluma de oro.

Su primera novela, "El Pecado del Siglo" fué una novela histórica, que reproducía fielmente las costumbres coloniales, durante el virreinato de Revillagigedo, a fines del Siglo XVIII.

Pero llegó a su apogeo con sus últimas obras, las novelas sociales y costumbristas que forman la colección de la LINTERNA MÁGICA, escritas bajo el seudónimo de "Facundo". Estas novelas llegaron a ser popularísimas y ganaron para Cuéllar una reputación envidiable.

Cuando Don Porfirio Díaz llegó al poder, Cuéllar fué mandado a Wáshington como Primer Secretario de la Legación Mexicana, cargo que desempeñó cerca de diez años. Es interesante saber que todavía conservó su afición al arte, porque allí ganó los aplausos de la sociedad en Wáshington y los elogios de la prensa por la manera artística en que decoró los salones de la Legación para un baile que dió el Ministro. Luego regresó a México y ascendió en la vida política hasta ser Subsecretario de Relaciones. Ya había

alcanzado su más alta situación.

Nos da Pérez Martínez una descripción de Facundo en aquellos días:

"Ha engrosado. Una barba canosa le baña el pecho, la boca ocúltase en ellas, entre sensual y amarga. El busto, expandido, adquiere cierta majestuosidad. Quieto, su carácter, benévolo. Su figura en las boticas y cafés merece claras sonrisas de simpatía. LA LINTERNA MAGICA está en publicación por serie. En ella va dando salida a su monstruosa memoria con pausas ocupados sólo en transcribirle; como una cámara fotográfica, copia por tiempos, los objetos que se le anteponen. Llegan de Santander, de Barcelona, mensualmente, unos tomitos rojos en cuyas portadas una linterna lanza su rojo rayo de luz hacia unas tricomías cursis. Pero la gente los recibe y aplaude. Se lee, discute y ama a Facundo como a un oráculo. Es el éxito, el éxito total, confirmado por los prohombres de aquel México: Prieto, Altamirano, Sánchez Marmol". (1)

En pleno éxito, una noche, al regresar a su casa, se volvió ciego. Poco después, el día 11 de febrero de 1894, se murió.

Su vida trascurrió casi todo el siglo y presencié todas las tormentas de su país. Cuando nació en el año

Pérez Martínez, Nector, "Facundo en su Laberinto", Mexico, 1934, p. 23

noveno de la nueva nación, México había salido de la dominación española y sus primeros vacilantes pasos estuvieron llenos de momentos inquietos. Como dice Samuel Ramos:

"Al nacer México se encontró en el mundo civilizado en la misma relación del niño frente a sus mayores." (1)

México había sido un Imperio con Iturbide y volvió a ser una República con Santa Anna cuando nació Cuéllar. Fué un hombre cuando vino la Guerra de Tres Años y había llegado a una edad madura cuando fué consumida la Reforma.

Durante todos aquellos años como estudiante y observador había visto al pueblo atormentado, apartado de una vida normal y productora por causa de los trastornos políticos, había visto la miseria y pereza y falta de oportunidad y esperanza en la clase baja; vió la desesperada situación económica de aquellos pobres, viviendo al día, viviendo sin hogares, sin trabajo seguro, sin pensar en el ahorro y en el futuro; vió en la clase media la busca para el lujo y las transgresiones morales de esta gente lograrlo; vió en los jóvenes de la clase media y burguesa la dislocación moral, la falta de una base firme de educación moral y la falta del deseo de hacerse hombres honrados y respetados.

Viendo todo eso y empezando la Nación su nueva era de paz y tranquilidad Facundo pensó en qué era tiempo ya de

1.+ Ramos, Samuel, "El Perfil del Hombre y la Cultura en México," 1938, p. 73.

volver los ojos de las cosas políticas y empezar a edificar una generación nueva sobre la base de la educación en el hogar y en la escuela y engendrar en los mexicanos un deseo de ser buenos ciudadanos.

EL ESTADO POLITICO Y SOCIAL DEL PAIS AL CONSUMARSE

LA REFORMA

Al consumarse la Reforma México se encontró en un estado de postración. Por más de cincuenta años había sufrido una sucesión de luchas largas y sangrientas, había pasado sucesivamente del regimen de caudillos al de emperadores y presidentes a través de la guerra civil. Constitución tras constitución, sistema tras sistema. Había pasado del federalismo al centralismo y del centralismo al federalismo, había sufrido la anarquía, la guerra extranjera y la invasión, más anarquía y nuevas revoluciones. Otra guerra extranjera, la Intervención, el Imperio y, al fin, la guerra que oficialmente fué llamada de la segunda independendencia.

México se había emancipado dos veces. En la primera revolución o la Independencia se emancipó de la soberanía de España por el deseo de los criollos de dirigir el gobierno de su propio país. La segunda revolución o la Reforma, nació en el deseo de liberarse del régimen colonial. Durante el siglo XIX la tarea de gobernar el país quedó en manos de una "minoría dinámica que está al tanto de las ideas modernas de Europa. Al consumarse la independendencia México no quería seguir viviendo dentro de formas anticuadas de existencia. Pero las taras que había dejado la época colonial extraviaron su esfuerzo y crearon complicaciones

cada vez más confusas, hasta hacer casi imposible encontrar la salida" (1)

La lucha política terminada, la Reforma como un hecho consumado, se empezaba una nueva vida, basada en una constitución liberal. El país se encontró en la necesidad de borrar las huellas de la época colonial, de realizar una transformación social por medio de la supresión de las clases privilegiadas, de la distribución equitativa de la riqueza pública, de la regeneración^{la} del pueblo por la educación y el trabajo y la realización del derecho y la justicia.

"La Reforma, la República y la Patria resultaban, desde aquel instante, la misma cosa y que no había más que una bandera nacional, la Constitución de Cincuenta y Siete; bajo ella todos volvieron a ser ciudadanos, a ser mexicanos, a ser libres. Vencedores y vencidos tenían, por la fuerza incontrastable de una idea que encerraba todo el porvenir de México, que unificarse en un anhelo común...la constitución que había dividido al país como divide una espada, lo unía al fin en un ideal supremo; se vió claro el camino: hacer verdad la Constitución en la sociedad...una nueva era comenzaba el día que el mayor ciudadano que la República ha engendrado pronunciaba esta sentencia, que está grabada sobre la puerta del Porvenir: 'Que el pueblo y el gobierno respeten los derechos de todos. Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la Paz'" (2)

1.- idem, p. 45'

2.- Sierra, Justo, "Evolución Política del Pueblo Mexicano," Mexico, 1940, p. 411

Sin embargo tal transformación no fué cosa muy fácil. Más de una generación de mexicanos había nacido en un ambiente de revuelta perpetua, de bandolerismo y saqueo. El ejército que logró la Reforma estuvo compuesto de elementos revolucionarios, de hombres dedicados a la aventura, al pillaje, al combate, de hombres que desdichaban trabajo industrial o agrícola porque era más ventajosa lanzarse a la vida de las guerrillas.

José T. de Cuéllar nos ha mostrado esta actitud en una de sus novelas ENSALADA DE POLLOS, en la cual, Don Jacobo Beca, padre de familia, se encuentra en estado de inutilidad. Sabe hacer algo pero en realidad no sabe hacer nada, y aburrido de buscar destino y no hallarlo, pensó como tantos otros, en una cosa: lanzarse a la revolución. Antes de hacerlo un amigo le preguntó:

"-¿Y contra quién va usted a pelear?"

"-Pues contra cualquiera; yo lo que necesito es la revolución.

"-¿Pero usted no tiene principios políticos?"

"-Pues, vea usted, compadre; en cuento a eso, usted sabe que al hombre lo hacen las circunstancias." (1)

Decide ser liberal solamente porque siempre ganan los liberales, y piensa -

"bien puede costarme caro ... una bala ... pero por otra parte en la revolución siempre se come, porque cuando no lo hay se toma." (2)

-
- 1.- "Ensalada de Pollos", Parte 1, Tomo 2 de la LINTERNA
MAGICA, Barcelona, 1890, p. 14.
2.- idem, p. 20.

Capistrán fué otro guerrillero, porque se encontró en el estado de estar ahorcado o liberal y no vaciló en decidirse a defender la libertad. Un anciano, víctima de los guerrillas, grito:

" Pobre país, pobre patria en que ví la luz! Si el señor Hidalgo me viera hoy ... Por todas partes el asesinato y el robo ..." (1)

Todos los generales vencedores y heroes querían situaciones privilegiadas. Sus guerreros, no propriamente militares volvieron a sus hogares, pero después de tantos años de ganar la vida como ladrones, era cosa difícil regresar a sus pueblos y llevar una vida de paz y trabajo. El pueblo en general suspiró con alegría a llegar la paz pero todavía quedó en el país dicho elemento de inquietud.

La República al volver a la paz, bajo un Presidente heroico y respetado, la mayoría de los mexicanos, aparte de los elementos inquietos, empezaron a pensar en regenerar su país. México, casi postrado, falta de dinero, de credito exterior; falta de vías de comunicación, de industrialización, de colonización, de brazos y de capital para explotar sus riquezas, de irrigación sistemática, de un sistema de educación que podría transmutar al indígena y al mestizo de clase baja en elementos de valor social y preparar la nueva generación para edificar un país moderno. Fué afortunado, el gobierno en tener a Juárez como cabeza e inspiración. Había luchado por tantos

1.- "Ensalada de Pollos", parte 2, Tomo 3 de la LINTERNA Mágica, Barcelona, 1890, p. 162

años por sus ideales que al instalar la paz política, su fuerza y vigor moral y sus altas ideales sirvieron como inspiración para que el país se mejora.

"Juárez creía en su deber, deber de raza y de creencia, sacar a la familia indígena de su nostración moral, la superstición; de la abyección religiosa, el fanatismo; de la abyección mental, la ignorancia; de la abyección fisiológica el alcoholismo, a un estado mejor, aun cuante lentamente mejor y el principal instrumento de esta regeneración, la escuela, fué su anhelo y su devoción; todo debía basarse allí...." (1)

Lo mismo pensó José T. de Cuellar y en sus artículos publicados en los periódicos de México, una de las temas predilectas es la educación. En uno de ellos entitulado "El Carácter y la Educación", reproduce una conversación entre sí mismo y un señor gordo en lo cual leemos:

"Muy bien, señor Facundo, exclamó el señor gordo, arrojando todo el aire que se había tragado durante mi discurso. Quiere decir que la buena educación es la salvación de México, y el camino de la prosperidad y del engrandecimiento y de....

"Exactamente....." (2)

En otro artículo entitulado "La Importancia de la Educación", dice:

- 1.- Sierra, Justo, "La Evolución Política del Pueblo Mexicano" México, 1940, p. 422.
- 2.- "El Carácter y la Educación", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 10 de la LINTERNA MÁGICA, Santander, 1891, p. 26

"La educación perfecta es la que engendra las virtudes privadas y las virtudes públicas, que son el brillo y la esperanza de la sociedad y de la patria." (1)

"Hé aquí por qué defiendo el principio de la educación perfecta; por qué abogo para que se le consagre una atención preferente, por qué llamo la atención de las autoridades sobre material tan importante y trascendental. Porque la creo el único camino de la perfectibilidad social, y la garantía más segura de la autonomía de México." (2)

Juárez empezó su tarea de regenerar el país; expidió una ley de instrucción pública, dió privilegios a compañías para establecer un sistema de ferrocarriles pero durante todo su período como Primer Mandatario tuvo que enfrentarse con insurrecciones y en medio de sus dificultades, en 1872, se murió repentinamente.

Al llegar D. Porfirio Diaz a la Presidencia en 1876, la paz verdadera había venido después de tantos años.

1.- "La Importancia de la Educación", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales" Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander, 1892, p. 182.

2.- idem, p. 183

LA LINTERNA MAGICA

Como ha sido dicho, José Tomas de Cuéllar empezó a escribir inmediatamente después de la Reforma, cuando todos pensaban en regenerar el país. Con su seudónimo de "Facundo" escribió sus artículos y cuadros de costumbres, generalmente sobre la clase media y sub-media. No solamente pintó con mucho color una variedad de tipos, costumbres sociales y la manera de ser de esa clase de mexicanos; sino lo que es muy interesante, luchó por el mejoramiento de su país y de sus paisanos. Siempre se preocupa en anotar los defectos no solamente de las costumbres y manera de vivir y pensar y la educación moral, sino también luchaba por el aseo de la ciudad necesario para la sanidad pública. Era su deseo hacer de México un país tan adelantado como Europa. Con sus moralizaciones trato de inculcar en sus conciudadanos el deseo de una vida mejor en todos conceptos. Su obra LA LINTERNA MAGICA está llena de sus moralizaciones pero no la emplea con demasiado frecuencia para quitar el interés del lector en su humorismo y color. Sus cuentos son muy graciosos y estan llenos de colorido y humor. Su humor es muchas veces satírico y caricaturesco y las conversaciones de sus personajes alcanzan mucha vida.

De los veinticuatro volúmenes que componen la LINTERNA MAGICA, diecisiete son novelas cortas, cuatro estan formado de

sus artículos morales que habían sido publicados en los periódicos, dos de poesía y uno de estudios sociales. Fué publicada la colección varias veces, en partes y luego una edición de 1889, impresa en Barcelona en la cual fueron publicado todos los veinticuatro volúmenes. Según esta edición los tomos son los siguientes:

- TOMO I - "Baile y Cochino"
- TOMO II - "Ensalada de Pollos", Tomo I
- TOMO III - "Ensalada de Pollos", Tomo 2
- TOMO IV - "Los Mariditos"
- TOMO V - "Historia de Chucho el Ninfo", Tomo 1
- TOMO VI - "Historia de Chucho el Ninfo", Tomo 2
- TOMO VII - "Los Fuereños y La Noche Buena"
- TOMO VIII- "Poesías"
- TOMO IX - "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales"
- TOMO X - "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales"
- TOMO XI = "Isolina la ex-figurante", Tomo 1
- TOMO XII - "Isolina la ex-figurante", Tomo 2
- TOMO XIII- "Las Jamonas, Secretos Intimos del Tocador y del
Confidente", Tomo 1
- TOMO XIV - "Las Jamonas, Secretos Intimos del Tocador y del
Confidente", Tomo 2
- TOMO XV - "Versos"
- TOMO XVI - "Las Gentes que Son Así", Tomo 1
- TOMO XVII- "Las Gentes que Son Así", Tomo 2
- TOMO XVIII- "Las Gentes que Son Así", Tomo 3
- TOMO XIX -- "Las Gentes que Son Así y Las Posadas"
- TOMO XX - "Vistazos, Estudios Sociales"

TOMO XXI -"Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales"

TOMO XXIII -"Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales"

TOMO XXIII-"Gabriel el Cerrajero o las Hijas de mi Papá", Tomo1

TOMO XXIV -"Gabriel el Cerrajero o las Hijas de mi Papá", Tomo2

Juan B. Iguiniz dice de la LINTERNA MAGICA que allí se ve

"Un humorismo sano, encaminando a ridiculizar vicios, defectos y manías que habría deseado desterrar de nuestra sociedad, pero que falta de poder para efectuarlo, se conformó con ponerlos en caricatura. Cuéllar es un novelador costumbrista, y en este respecto viene a ser como el continuador de Fernández de Lizardi; naturalmente que mudados los tiempos; con un caudal de cultura y de arte de que éste careció. Escogido un tipo, lo modelaba, lo animaba, y lo movía con gracia y verdad tales que sus figuras resultaban seres vivantes y terrenales. " (1)

Fueron muy bien recibidos los tomos y llegaron a ser popularísimos. Nos da un retrato excelente de los tipos y costumbres de su tiempo y es un estudio interesante sobre la clase media del siglo pasado. También nos pinta al pelado, a la clase sub-media y algo de la buena sociedad; pero la mayoría de sus tipos son de la clase media. Vió con amargura el estado social de los indígenas y de los pobres en aquellos días.

El país gozó un estado de paz. Se empezaron a erigir obras públicas y reedificar el país sobre sistemas modernos. Cuéllar vió el mejoramiento pero siempre decía a sus paisanos que no era bastante el esfuerzo.

"Nuestro crédito aumenta el valor de la propiedad, viene el capital europeo a mezclarse al nuestro, se teje a toda prisa la malla de ferrocarriles y telégrafos, se edifica por todas partes, se cambian los productos del interior del país, se cruzan en los caminos de fierro los habitantes de las ciudades principales, se impulsa la instrucción pública, se paga a los empleados, cumple el gobierno todos sus compromisos, se aumenta el censo de los centros de población, se aumenta el comercio; Veracruz es pequeño y los muelles miserables, y los empleados pocos, y el fondeadero insuficiente para recibir las mercancías extranjeras; sube el producto de las aduanas, se coronan de éxito las empresas ferrocarrileras, se multiplican las diversiones públicas, se solicitan con ahínco peones, oficiales de sastrería, de zapatería, costureras y dependientes, se improvisan veintitantas casas de huéspedes en la capital y otros tantos hoteles, y en todo, en fin, se nota el nuevo soplo de vida que nos lleva en alas del progreso material.

"Pero en medio de esta innegable prosperidad, preguntamos nosotros: ¿El progreso moral y el bienestar social están en relación y en consonancia con el gran movimiento del país?

No, ciertamente.

"El bienestar social está circunscrito a cierto círculo bastante extenso para sostener la apariencia, pero bastante corto en comparación de la masa general de la población. Todas las ventajas de la nueva situación están de parte de las clases acomodadas; ellas edifican, construyen, abren bancos, suben los alquileres, sostienen los teatros y el comercio de efectos de lujo; y este bienestar se derramaría a las clases inferiores, si no encontrara barreras insuperables; así, mientras la prosperidad aumenta, por una parte, aumentan por otra el pauperismo y el malestar, los vicios, la prostitución, la criminalidad y la miseria y el MONTEPIO." (1)

"Hace algunos años que en mi constante estudio y observación respecto a las condiciones y modo de vivir de nuestras clases proletarias, descubrí que la causa principal de la postración e incuria en que se encuentran viene de la falta absoluta de un plan filosófico de educación del pueblo. En la serie de mis artículos ligeros sobre asuntos trascendentales, me he ocupado preferentemente de las cuestiones que mas inmediatamente atañen al mejoramiento de nuestras clases pobres; su desaseo y abandono me han sugerido algunos ideas sobre la higiene; y aún con la profunda convicción de lo desautorizado y débil de mi voz, he abogado por

1.- "Agio, Pauperismo y la Caridad", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 10 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1891, p. 114.

el establecimiento de baños y lavaderos gratuitos para los pobres; su falta de decoro personal y de respeto al público me han obligado a llamar la atención, de nuestra corporación municipal, y la de nuestra junta de instrucción pública, a fin de que, de acuerdo con el principio reformador y educador que deber normar los actos de esos cuerpos colegiados, se dictarán medidas acertadas, en armonía, con el espíritu de mejoramiento y de progreso, tan característico en las sociedades modernas.

"En los cortos límites, ya no sólo de mi capacidad sino en los del artículo de periódico, he procurado tocar una por una todas las cuestiones sociales, con las observaciones, comentarios, sugerencias e ideas más adecuadas a cada asunto." (1)

En sus artículos Cuéllar se preocupa más por la clase menesterosa y por las obras públicas y sanitarias. Odia los vicios de la sociedad, la embriaguez, las casas de juego, las casas de empeño. Lucha por el aseo de la gente, aseo de la ciudad, el aseo en todas partes, la educación civil, la necesidad de enseñar el ahorro a los pobres.

En los tonos de la LINTERNA MÁGICA que son puras novelas, toca más a la clase media y algo de la sociedad alta, y la clase sub-media. Trata más de la dislocación moral de las costumbres sociales. En CHUCHO EL NINFO nos enseña el peligro

1.- "El Ahorro y la Economía", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1892, pp. 125-126

de la primera educación del niño en el hogar, cuando es mala; de como el niño aprende a despreciar a su madre y a los pobres, desprecia la Iglesia, adquiere el amor al lujo y en Chucho tenemos un monstruo social que llega a destruir la felicidad de muchas personas, más por falta, a una edad temprana, de educación moral. En la ENSALADA DE POLLOS veremos estos niños de mala educación que llegan a la edad de quince a veinte, gastados por los vicios, pensando más en las mujeres, sus trajes, y en la embriaguez que en ser buenos ciudadanos, desdén para el trabajo honesto, el mal efecto del amor al lujo en las mujeres jóvenes que las lleva a la prostitución, un tema que trata otra vez en BAILE Y COCHINO. .

En LOS MARIDITOS, vemos como estos pollos a una edad tierna se casan por amor, todo es por amor, y Facundo nos da un ejemplo de un pollo, no rico como los de ENSALADA DE POLLOS, pero más pobre y de menos vicios, que quiere casarse tan joven, antes de haber aprendido a ser buen ciudadano y buen padre. En efecto antes de llegar al estado de ser un hombre inteligente y útil en la sociedad.

En LAS GENTES QUE SON ASI, trata de las personas que tienen su manera de ser, y todo está hecho según su manera, sin pensar si debe ser de otra manera. Son

"seres refractarios a todo sistema, de hombres, en fin, en cuyo cerebro entra la verdad disfrazada, maltrecha e insuficiente". (1)

1.- "Las Gentes que Son Así", parte 1, Tomó 16 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1891, preámbulo, p. 9.

Nos pinta varios tipos, incluyendo ladrones, guerrillas, hombres buenos y los que pecan moralmente, enseñándonos como todo el mal se paga.

En LOS FUEREÑOS vemos una familia del campo, de costumbres buenas y sencillas, la cual viene por unos días a la ciudad, les chocan todos los males de una metrópoli y regresan a su hogar campesino, desilusionados. Dice el padre al regresar:

"Pero me voy a mi pueblo para no volver jamás a la capital, a lo menos con mi familia. No había podido apreciar hasta hoy la tranquilidad que se disfruta en medio de las costumbres sencillas, como tampoco había podido figurarme hasta donde pueden llegar los peligros del lujo y la prostitución de las grandes ciudades. Y V. lo vé, señor Cutiérrez Gumesindo era bueno, sencillo, sobrio y honrado. Me lo lleva enfermo, de una enfermedad que acaso no alcanzará a curarle y ni el campo ni el trabajo. Mis hijas eran modestas, y vivían conformes en su pueblo; me las llevo enfermas de ambición del lujo y de placeres. Clara llora sin cesar, y me espanta su destrucción y su cambio de tres días a esta parte. Nada la consuela, nada la alegra, porque ha dado en que es muy desgraciada. Mi mujer vino contenta y se vuelve triste y abatida, porque ve a sus hijos desgraciados.

(1)

1.- "Los Fuereños y la Noche Buena", Tomo 7 de la LINTERNA MAGICA, Santander, 1890, p. 186.

Es ese un tema que toca en otras novelas. Gabriel el huérfano, nacido en el campo, quien atravesó muchas dificultades y amargas penas a una edad tierna, sin embargo sigue creciendo y llega a ser un hombre bueno. Dice Facundo:

"El hombre, este ser modificable por excelencia, debe lo que más tarde llama su carácter, al conjunto de circunstancias que lo rodearon durante la época de su desarrollo y crecimiento. Por eso el foco de las grandes maldades está en las grandes ciudades; el refinamiento de la civilización produce engendros monstruosos, capaces de todos los refinamientos; el malvado de la ciudad, el que se corrompe en los palacios y los jardines es el malvado de peor especie el más incorregible y el más sustancialmente depravado.

"Por el contrario, las vicisitudes tempranas, sufridas en más amplios escenarios que las ciudades, imprimen al hombre cierto carácter de firmeza que lo hace superior." (1)

LA NOCHE BUENA, aparte de ser un estudio de costumbres sociales mexicanas es el cuento de la vida de una mujer, amante de un general, nutrida en la revolución y dejada sin padres para cuidarla. Su padre "Pancho había sido militar y su vida era ese tejido de peripecias, de viajes, de transformaciones y aventuras que constituyen la de un número increíble de individuos cuyo modo de ser ha estado ligado a las agitaciones y trastornos públicos en que ha estado nuestro país durante largos años.

1- "Las Gentes que Son Así", (parte final) Tomo 6 de la LINTERNA MÁGICA en la edición imprimida en México, 1872, p. 174.

"Como era natural, el primero interregno de paz ar-
runió a Pancho; su personalidad era de esas que sólo pueden
figurar en la revolución; no podía servir al ejército per-
manente por motivos poderosos; era inútil y vicioso, había
estado sumariado y se empeñaba en suponer un odio implacable
a su persona por parte del Ministro de Guerra.

Murió al fin en la mayor miseria dejando en el mundo
varios hijos;.....Julia a los quince años había probado ya
todas la amarguras de la vida; desde la orfandad y el hambre
hasta la deshonra. Nunca es más palpable la necesidad del
calor materno para formar el corazón de los hijos que en casos
semejantes al que narramos. La madre deposita no sé qué gotas
de dulzura en nuestra alma, no sé qué gérmenes tan puros, que
son como lazos misteriosos que nos ligan a lo bueno por toda
nuestra vida. La hija de Pancho estuvo ligada a la virtud
por las circunstancias y no por los principios, de manera que
cuando pudo levantar una punta del velo que le ocultaba los
placeres del mundo, escapó como una alimaña presa, por el
primer resquebrajamiento por donde vió la luz. Desde entonces esa
niña fué una de esas entidades parásitas, cuya cifra aumenta
de una manera alarmante en las modernas sociedades, y que
dan a la ciencia sociológica materia árdua y trabajosa en los
problemas insolubles del bienestar de los pueblos.

Fuera de la urdimbre tejida por la moral y el amor al
calor de la madre, por la pedagogía al arrimo de la observa-
ción, y la experiencia, y por la ley social al impulso de la

filosofía, la mujer sale al mundo formando un gremio inmenso que atraviesa la vida por su propia cuenta, rompiendo con todos los principios de la ley moral, con la institución de la familia y con el destino de la mujer en la humanidad.

"De la actual organización de las sociedades y al través de los diques de la ciencia y la moral, se desborda el torrente de una filosofía terrible, cuyas adeptas pueblan las grandes ciudades del mundo, abriendo con sus dedos color de rosa, un abismo profundo donde se sumerge la riqueza pública.

"Esas señoras eran antes esas mujeres. Debemos, pues, convenir en que la sociedad moderna, menos exigente y meticulosa si se quiere, deja hoy muy de su grado, más ancho espacio a la irrupción de esa falange femenina." (1)

El general, después de mucho tiempo de ser amante de Julia, al fin se disgusta y regresa a su propio hogar, a su esposa e hijos.

"El General entró en su casa avergonzado, pensando en que esa segunda juventud de los viejos, en la que sus amigos le aseguraban que hacía tan buen papel, estaba erizada de disgustos, dificultades y vejaciones, en cambio de goces vulgares muy despreciables en comparación de la felicidad de su familia." (2)

1.- "Los Fuereños y la Noche Buena", Tomo 7 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1890, pp. 24,25,26,27.

2.- idem, p. 87

De sus novelas y cuadros de costumbres sobre los cuales moraliza de vez en cuando, Facundo dice lo siguiente como motivo para haberlos escrito:

"Yo también suspiro por el mejoramiento moral, yo también deseo la perfectibilidad y el progreso humano; y escritor pígameo lucho por presentar al mundo mis tipos a quienes encomiendo mi grano de arena con que concurre a la grande obra de la regeneración universal ... de tan alta consideración son las razones que me han obligado a escribir mi ENSALADA DE POLLOS." (1)

"¿En dónde están los séres virtuosos, las almas puras, los jóvenes sin tacha, los modelos en fin que se deben imitar? ¿Será posible que ya no exista nada de eso? ¿En qué época vivimos? ¿Y el amor, y la fé y las virtudes todas adónde se han refugiado? ¿Qué realismo es este tan espantoso? - ¡Protesto! ¡Yo también! ¡Facundo se equivoca! ¡lo veo todo negro! ¡Exigencia! ¡imaginación! ¡mentira!" (2)

"A este fin, Facundo levantará el foco de su linterna desde la casa de doña Lola, desde la hojalatería de don Píoquinto Prieto, hasta esos palacios dorados que encierran altas y poderosísimas damas y encopetados negociantes. Tal vez allí tendremos un modelo, un tipo digno, noble, grande, capaz de exaltar nuestro entusiasmo." (3)

-
- 1.- "Ensalada de Pollos", Parte 2, Tomo 3 de la LINTERNA MÁGICA, Barcelona 1890, p. 162
 - 2.- idem, p. 242
 - 3.- idem, p. 244

TEMAS MORALES DE LA LINTERNA MAGICA

En las novelas cortas de costumbres sociales de LA LINTERNA MAGICA, vemos muchas moralizaciones interesantes sobre el hombre desde su niñez hasta una edad madura, de mamás buenas y malas, sobre el lujo, el matrimonio y el divorcio, etc.

-A-

LOS NIÑOS

El ejemplo más completo que Facundo nos ha dado del niño que crece sobre base mala de educación moral en el hogar es "Chucho el Niño". Chucho, un niño de apariencia encantadora tiene siete años y es la adoración de su mamá. Su mamá, Elena, se había casado por amor y ya vive por amor de su niño. "La mamá de Chucho era lo que se llama vulgarmente un terrón de amores". Chucho tuvo todas las enfermedades por falta de cuidado de higiene y de sentido común de su mamá quien quería tanto a su hijo que lo mató por el amor.

Pero Chucho no era tan débil que dejó de ser un "tiranuelo en pañales que borraba con el torrente de sus lágrimas toda medida racional para su conservación." Como las lágrimas del niño herían tanto a Elena pensaba ella que su única misión como madre era darle gusto a su hijo.

Chucho creció pegando su madre, ella creyendo que era

una precocidad, rompió sus juguetes de alto precio. Así

"nació la pasión por el lujo, sacrificando a este vicio social el amor filial" (1)

Además de pegar a su mamá lloró un día para pegar al niño de una mujer pobre. Elena ofreció dinero a la madre pobre para dar a Chucho el derecho de pegarle el otro niño. Pegándole a su mamá y pegándole a los otros niños pobres

"hé aquí por qué camino y por medio de qué circunstancias se habían sofocado en el alma de Chucho estos dos sentimientos: El respeto a la madre, y la consideración a los pobres (2)

Dice Chucho que no ama a su madre porque ella no quería comprarle un coche de alto precio, el cual ella compró inmediatamente. Crece su falta de respeto para la religión porque no quiere ir a confesión si su madre no le da mucho dinero. Lo cual ella le da inmediatamente.

"Abolida (y con justicia) la disciplina y los golpes como método racional de enseñanza, ha habido después muchos papás y mamás que han tocado el extremo opuesto; hoy están en mayoría absoluta los muchachos consentidos, los niños son más formalmente malcriados y terribles; las mamás querendonas y consentidoras están también en mayoría. Temblad ante los niños, especialmente de los riquitos. Muchos dicen que es porque nacen más despiertos, que es el progreso." (3)

1.- "Chucho el Niño", Parte 1, Tomo 5 de la LINTERNA MÁGICA, Barcelona 1890, p. 20.

2.- idem, p. 19.

3.- "Ensalada de Pollos", Parte 1, Tomo 2 de la LINTERNA MÁGICA, Barcelona, 1890, p. 64.

Su madre no le dejó fraternizar con los otros niños por el temor que le enseñaran algo malo a Chucho, y por eso solamente le dejó jugar con las niñas, y Chucho estaba muy contento con las niñas a las cuales pudo dominar. Más tarde no quería mandar a Chucho a la escuela para fraternizar con los otros niños y cuando fué al fin necesario, tuvo que sacarle incesantemente de una escuela para ponerle en otra, porque ya Chucho no sabía como ser amigo de otros niños. Era más feliz con las niñas. Porque Chucho era niño tan lindo, Elena muchas veces le vestía como niña. Dice Facundo de aquella tendencia, hablando de la tendencia de dar representaciones dramáticas de niños en las cuales los niños se vestían como mujeres:

"la afeminación es una de las corrupciones más repelentes, sea quien fuere el individuo que en tal aberración incida, aunque sea en apariencia. Las leyes de policía no permiten en ninguna parte el disfraz femenino ni en pleno carnaval; quiere decir, ni en el salón donde concurren libremente las clases de gradas de la sociedad...Que jueguen los niños a soldados, que sueñen en ser generales, que tomen por ideal a Napoleón, son tendencias plausibles y varoniles." (1)

En este mismo artículo que se llama "Los Niños Con Faldas" y en uno de sus "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales Cuéllar nos aconseja:

1.- "Los Niños Con Faldas", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales" Tomo 22 de la LINTERNA MÁGICA, Santander, 1892, pp. 268-9.

"Hay impresiones recibidas en la niñez que toman el carácter de imperecederas, que no se olvidan nunca y que en la mayor parte de los casos, influyen mezclándose en las impresiones subsecuentes hasta determinar un rasgo distintivo del carácter...En la limitada educación del indio bárbaro, el niño que, robado al aduar florecería en un liceo, recibe una serie de impresiones que predominan en él hasta formar su carácter, sus tendencias, sus costumbres y su manera de ser definitiva" (lo cual es verdad también en las ciudades)

"Por eso es tan árdua, tan difícil y tan trascendental la cuestión de educar...Los que están acostumbrados a tratar muchos niños...convendrán en que hay en el niño una duplicidad inevitable, que nace en la duplicidad de teatros en que obra: el teatro de los niños y el teatro de las personas grandes. El niño nunca es uno mismo en ambos círculos; y la manera de conocerlo es observarlo en sus reuniones íntimas al lado de sus compañeros, sin que note que se le estudia."

Dice Facundo que el padre es "siempre lejos de confesar que tal falta es el resultado lógico y preciso de ciertos precedentes; la falta del hijo es por lo común inesperada, y aflige tanto más al padre, cuanto que éste, parcial consigo mismo, no busca la explicación en su propia conducta, ni en la manera con que su hijo ha sido educado...Pero no todos los padres, ni todos los maestros son bastante escrupulosos

en la observación de ciertas leyes generales de la educación; y un amor y una condescendencia mal entendida, cuando si bien se examina, encierran un verdadero peligro" (1)

Vemos más tarde en estudiar los jóvenes como creció Chucho a la edad de diecisiete años y que tipo de monstruo social llegó a ser.

En "La Ensalada de Pollos" Tacundo nos muestra dos jóvenes pobres que de sus primeras dislocaciones morales, crecieron a ser, la niña Concha, la amante de un pollo rico, y el hijo, amigo de pollos ricos que empezaron a seguir la vida inútil y viciosa de los pollos. Cuando tenían pocos años, su padre, Don Jacobo Baca, de quien hablé en un capítulo anterior, se lanzó a la revolución, dejando sus niños y su esposa al cuidado de su compadre. Naturalmente el compadre les cuidó bien, especialmente a la madre y así crecieron los niños sin aprender la base de una vida moral. Aprendieron a no tener mucho respeto para sus padres.

"Este pliegue del corazón humano, como diría un novelista romántico, es la primera dislocación moral, como decimos nosotros, a despecho de la crítica; es el primer aleteo de independencia de los pollos actuales, protestando a nombre del progreso contra la tutela materna.

"Había antes un secreto resorte que sujetaba la razón del

1.- idem, pp. 263,264,265,266 y 267.

del niño ante el encantador prestigio de la madre. Nosotros recordamos haber escuchado oráculos de los labios maternos; las palabras que oímos cuando niños, tenían el sello de una autoridad que jamás nos ocurrió poner en duda.

"Hoy, salvo el debido respeto al verdadero progreso que amamos y respetamos los primeros, hay, y en abundancia, pollos llenos de suficiencia, de humos y de garbo para enmendar la planilla a los autores de sus días. Concha y Pedrito, sin ser precisamente progresistas, eran pollos que rompían el cascarón, y lo pisoteaban: quiere decir, se avergonzaban de su madre.

"Abierta esta primera puerta, roto este primer dique del respeto filial, los hijos de D. Jacobo se ponían en situación de adelantar notablemente. Corrían un riesgo inminente que ellos mismos acariaban." (1)

Los niños consentidos y malcriados llegan a ser hombrecitos terribles y en los "pollos" de quince y dieciséis años podemos ver los afectos de su primera educación en el hogar.

"El muchacho indócil y terrible que llegó a esa edad, acostumbrado ya a una libertad absoluta de acción, al entrar su razón en ejercicio, ésta lo induce con una parcialidad muy comprensible a sancionar sus actos reprobados. El

1.- "Ensalada de Pollos", parte 1, Tomo 2 de la LINTERNA MÁGICA, Barcelona, 1890, p. 34.

por qué de los hombres ha sido antes el porque sí de los niños. No hay nada más fusible, ni que se preste más a la modificación que el ser moral del niño.

"El primer amor del niño es el amor de sí mismo. Es la época en que las madres exclaman, como si lo hubieran comprendido todo: -¡Imprudente!

"Es la época en que los niños hacen llorar a las madres. Es la primera vez en que el niño comprende que se pertenece, sintiendo el primer destello de la individualidad. Esta edad es un escalón de la vida, en el que se refleja la infancia con todos sus incidentes y circunstancias. El niño, amedrentado por las nodrizas con cuentos que le han conmovido, encuentra la razón de ser cobarde. El consentido encuentra la razón de ser impertinente. El que ha sentido una presión dominadora, encuentra la razón de ser humilde y sufrido.

"La educación del niño será una lucha más o menos difícil y penosa, a medida que esté en más o menos contraposición de las primeras impresiones.

"Viene la juventud, y si ésta no se apoya en las bases de una moral sólida, el hombre viene a ser solidario de las tendencias solapadas de la niñez y del descuido de la infancia. Cuando la educación tiene necesidad de empezar por corregir, en vez de coñirse a guiar, hace lo que el jardinero que comienza a cultivar una planta silvestre viciada en su primera edad. Todo esto nos induce a prescribir

la educación desde la cuna, para que la de la segunda edad tenga una base y la de la juventud un resultado seguro." (1)

"¡Benditas sean las madres cuyo amor es iluminado por la razón, y que, comprendiendo que en el hijo, fruto precioso, hay en depósito y en germen un sér moral modificable, lo estudian porque piensan, lo guían porque saben y lo aman porque sienten!

"¡Madres, besad a vuestros hijos en la frente! ¡Proteged el desarrollo de la razón con vuestra inteligencia desde el primer destello, como protegéis el desarrollo del cuerpo con vuestros pechos desde el primer vagido, y tendréis, buenos hijos! " (2)

1.- idem, pp. 103-106.

2.- idem, p. 109.

LOS JÓVENES

A Facundo mucho le preocupan los jóvenes a quienes ha dado el nombre de pollos. Hay pollas también, pero dedica la mayoría de sus moralizaciones a estos hombres chicos.

"Aunque el joven ha existido en todas las edades y bajo todas las latitudes, el pollo es esencialmente del siglo XIX, y con más especialidad de la época actual, y todavía más particularmente de la gran capital.

"No hay que confundir al pollo con el adolescente a secas, con el niño, ni mucho menos con el joven.

"El pollo se cría en México bajo condiciones climatéricas. Es la larva de la generación que viene, de una generación encargada de darle la última mano a nuestras cosas de hoy.

"Cuando nos hemos propuesto escribir sobre los pollos no hemos comprendido bajo este nombre a todos los jóvenes ni este título sui generis lo prodigamos por razón de edad, solamente; y para que el lector juzgue y establezca importantes diferencias en las clasificaciones, le mostraremos nuestra cartilla, que a la letra dice:

-¿Qué es pollo?

-Pollo por razón de edad, es un bípodo racional que está pasando de la edad del niño a la del joven.

+¿Qué es pollo por razón social?

-El bípido de doce a dieciocho años, gastado en la inmoralidad y en las malas costumbres.

-¿En cuantas clases se dividen los pollos?

- En cuatro, a saber: pollo fino, pollo callejero, pollo ronco y pollo temprano.

-¿Qué es pollo fino?

-El hijo de gallina mocha y rica, y gallo de pelea, ocioso, inútil y corrompido por razón de su riqueza.

-¿Qué es pollo callejero?

- El bípido bastardo o bien sin madre, hijo de reformistas, tribunos, héroes, matones y descreídos, que de puros liberales no les ha quedado cara en qué persignarse.

-¿Qué es pollo ronco?

-El de la raza del callejero, que llega al auge de su preponderancia, que es el plagio.

-¿Qué es pollo temprano?

- Cada uno de los tres anteriores que se distingue en su primer emplume por sus avances; de manera que es más temprano el que con menos edad tiene más vicios y el corazón más gastado" (1)

Según la clasificación de Cuéllar podemos ver tras las páginas de la LINTERNA MÁGICA varios pollos, especialmente en los dos tomos dedicados al estudio de este tipo.

1.- "Ensalada de Pollos", Parte I, Tomo 2 de la LINTERNA MÁGICA, Barcelona, 1890, pp. 59,60,61.

Tenemos a Arturo un pollo rico y fino y tempranero.

"Arturo era un pollo fino, de buena familia y además era bonito, espigado, nervioso, pequeño de cuerpo; prometía llegar a tener muy buena barba; era pulcro, elegante, aseado; se vestía bien, calzaba bien y era simpático; era hijo único y no necesitaba buscar destino, y bien podía, como Pedrito, no saber hacer nada, supuesto que tenía dinero. Bien podía también emplear su tiempo como mejor le pareciese, de manera que en lo general no lo empleaba en nada y podía ser vago sin título y sin riesgo." (1)

Arturo encontró a Concha en la casa de sus sobrinas y veía que ella estaba muy bonita y muy pobre y decidió hacerla su amante. El tenía dinero, podría amueblar una casa especialmente para Conchita y no le preocupaba otra cosa. Sus primas le prohibió hacerlo diciendo: "Te prohibo,porque es una pobre muchacha a quien queremos mucho y la hemos de defender de ti." Pero Concha, ya desilusionada de sus padres, y después de perder su respeto hacia ellos, porque como he dicho, Don Jacobo se había lanzado a la revolución y su esposa ya estaba contenta con el cuidado y cariño de su compadre, se encontró en una situación en donde le parecía muy bien aceptar las atenciones de Arturo.

1.- idem, p. 50

"Cuando el pollo es tempranero, cuando es de esos pollos que abundan, sahumados con humos parisienses, echados a perder al soplo del precoz libertinaje, entonces el pollo, en vez de amar corrompe, en vez de esperar apresura, en vez de contemplar se precipita y el neófito de la inmoralidad moderna, aspirando a ser un Lovelace o un Riosanto, de un amor puro hace un crimen, y en las puertas de un edén abre una sentina." (1)

Pío Blanco, amigo de Arturo, es otro pollo que pertenecía legítimamente a la raza de pollos tempraneros. Tenía quince años y era por naturaleza disipado y ocioso; sabía beber, fumar y blasfemar, triple ciencia que lo privaba de saber otras cosas a pesar de los esfuerzos de su padre por hacerlo hombre de provecho.

"Pío Blanco había crecido mimado, al grado de que sus padres confesaban con un candor sin límites que se habían declarado insuficientes para sujetar a Pío.

"Este pollo había pasado revista en muchas escuelas, porque a los quince días de permanecer en un establecimiento ya tenía el suficiente caudal de embustes para desprestigiar al director y bien una riña o alguna maldad de trascendencia; decidían su paso a nuevo colegio.

1.- idem, p. 56

"Así corrió de seca en seca hasta parar en el colegio militar de donde fué dado de baja por faltas de subordinación. Esta última salida lo puso en posición de declararse vago con cargo a los fondos de su papá, el señor Blanco, quien acababa de ganar un pleito, separándose de su mujer, que por fortuna no era la mamá de Pío.

"Con el talisman del dinero, Blanco, padre, se alegró al grado de apurarle menos el porvenir de Pío, a quien quería tanto.

"Pío, al gastar el dinero de su padre, no le pesó su conducta anterior, y Blanco padre e hijo, se apañalaron cariñosamente en el regazo de la fortuna.

"No hizo más Pío Blanco que emplumar lujosamente en manos del sastre, y tomar un aire de superioridad y de abandono que hacían de él el pollo más magistralmente resuelto que se conoce.

"Pío Blanco, pobre, solía tener mesura y encogimiento; pero Pío con guantes, dió suelta a su lengua, pareciéndole que ya no tenía por que callar: los libros fueron para él un abismo de letras donde no osaba penetrar jamás su perezosa imaginación: en cuanto a religión apenas dijo al acaso soy liberal, se creyó dispensado de tener creencias, se avergonzó de haber oído misa alguna vez, y para sancionar este acto de

debilidad de su catolicismo, aprendió de memoria algunas frases de un discurso de Villalobos, y acomodándolas a las circunstancias salía del paso airoosamente, según él mismo creía: hacía alarde de ser cínico y desvergonzado, y no había historia secreta de familia ni honra vacilante, que Pío Blanco no se encargaba de divulgar mutatis mutandis.

"Era de esas personas que por desgracia abundan en México, para quienes los asuntos ajenos, por poco que les atañen, son el punto culminante de sus discusiones; desmenuzan y glosan la más insignificante noticia; emprenden con un calor digno de mejor causa, una controversia sobre los asuntos privados de una familia, a quien ni saludan; y nada de lo que hay a su alrededor, por indiferente que sea, pasa sin sujetarse al tormento del análisis y del más escrupuloso exámen: emprenden sumarias genealógicas hasta dilucidar si H y R son hermanos, y si P y N son casados: son boletines orales de cuya lengua libre al lector su buena estrella, aun cuando a nombre del sagrado de la familia y de la gente honrada haya puesto hoy el autor de esta ensalada el foco de su lámpara sobre esas larvas dañinas, para que alguna vez la víctima vea a toda luz a sus verdugos.

"Pío Blanco tenía, además de todos sus títulos, el de chismógrafo triturador de honras más acabado que se conoce.

"Este pollo, cuya primera edad había sido una penumbra, y una negación, no tenía en su corazón ni en su cerebro noción alguna provechosa ni base moral que normara sus actos, de manera que perdido el encogimiento del pobre, aceptó de

un golpe la vanidad y la desenvoltura del rico, y con todo el atrevimiento de la ignorancia afrontaba magistralmente desde la pequeña cuestión social hasta los altos problemas filosóficos." (1)

Pío Blanco también se interesaba por Concha a tal grado que Arturo le hizo el desafío y en el duelo, Arturo se murió, dejando a Pío Blanco como dueño del futuro de Concha, y Concha, sin hogar, alegada de sus padres, acostumbrada al lujo que Arturo le había dado no pudo resistir y siguió la vida bajo la protección de un hombre u otro.

También tenemos los pollos callejeros, generalmente pobres y que aspiran hacerse como los pollos finos, vestidos según la moda de pollos y aspirando al lujo de la vida y desdeñando el trabajo honesto de sus padres.

Pedrito, el hermano de Concha, careció de un padre (ya que Don Jacobo se había lanzado a la revolución) y su madre ni quería ni tenía tiempo (porque era tan preocupada con las atenciones del compadre) de enseñar a su hijo como ser hombre útil y honrado.

Pedrito buscó la protección de un hombre de influencia para que pudiera vestirse como pollo fino y no encontrarse en la necesidad de hacer trabajo humilde o demasiado pesado. Encontró esa protección con un general porque tenía en Concha una hermana muy bonita, a quien el general admiraba.

1.- "Ensalada de Pollos", Parte 2, Tomo III de la LINTERNA MÁGICA, Barcelona, 1890, pp. 13,14,15,16,17 y 18.

"Dejad que los niños hagan lo que les dé gana, parodiando al libro. Eso hizo Pedrito, eso le dejaron hacer hasta lograr su entrada en el gremio de los pollos callejeros" (1)

Veía Pedrito con aprobación el lazo entre su hermana Concha y Arturo, porque eso le dió amistad con un pollo rico y entrada en el mundo de los pollos. Llegó a vivir gracias a la bondad de los pollos ricos.

"Pedrito haciendo su papel en el mundo elegante a costa de constituirse en un sér inútil y ocioso, cuyo porvenir estaba ligado al prorrateso, era una víctima de esa pasión." (el lujo) (2)

Otro pollo callejero es Pío Prieto. Era hijo de un hojalatero, Píoquinto Prieto, quien no supo leer y se dedicó a soldar tinas y calentaderas, y siguió una ocupación honrosa y lucrativa pero para Pío Prieto, hijo, el trabajo de su papá era algo vergonzoso. Un día el padre se equivocó en comprar una levita para su hijo y ya bien vestido Pío Prieto contrajo amistades con pollos ricos. Facundo pinta a Pío Prieto para moralizar sobre el desprecio de los jóvenes y de la nueva sociedad para el trabajo de artesanos.

"Nuestra sociedad apenas empieza a transigir con los obreros. El trabajo, que es el precursor de la riqueza, todavía no puede entre nosotros ser una aristocracia, y nuestra juventud huye de los talleres, presa aún de rancias

1.-"Ensalada de Pollos", parte 1, Tomo II de la LINTERNA
MAGICA, Barcelona 1890, p. 64.

2.- idem, p. 195.

preocupaciones.

"El sentimiento de la dignidad personal y de la democracia está mal comprendido en este punto.

"La envidiable posición del artesano constructor, como apóstol del progreso material de un pueblo, como representante de la gloria artística, y por cuyos títulos adquiere la respetable posición del ciudadano libre, se cambia diariamente entre nosotros por el miserable rincón de la nómina de una oficina o por la mezquina condición del dependiente. La libertad del hombre no está suficientemente inculcada en nuestra juventud.

"Muchos pollos esclavos de un amo déspota, creen profesar principios liberales y se permiten declamar contra las viejas prácticas, contra las costumbres retrógradas y contra las tiranías. Creen comprender la libertad y amar la independencia, y comienzan por ser impotentes para emanciparse a sí mismos, y viven bajo un yugo y tienen amo, y sirven y obedecen, sin aspirar a mandar y a hacerse obedecer.

"Menosprecian el martillo del obrero, símbolo sagrado de la más noble de las emancipaciones, y aceptan el papel de parias sociales, en cambio de poderse vestir con las plumas del pavo. La juventud se refugia en las oficinas o detrás de los mostradores y se encanija a la sombra de la policía, se llena de vicios antes de adquirir ni fuerzas físicas ni

ni morales, y luego se exhibe, pulcramente ataviada, como una muestra de degeneración y de raquitis Pío Prieto siguió este torrente, y la primera vez que pidió un helado en Fulcheri pensó con tristeza en la hojalatería; se le figuraba que el mármol de las mesas, el tapiz aterciopelado de los asientos, los espejos y las lámparas de gas le reprendían por ser hojalatero; pensaba que si en un corro de sus nuevos amigos, pollos finos en su mayor parte, llegaba a saberse que Pío Prieto soldaba tinajas y calentaderas, sufriría la más pesada de las bromas y no sabría qué hacer.

Para evitar esto, comenzó por negar a su familia, por ocultar la ubicación de su casa, que se llamaba hojalatería, a fin de sostener una apariencia que lo nivelara con sus amiguitos nuevos. Pío Prieto no hubiera sabido hacer, no sólo la defensa ni la apología del trabajo, pero ni aun se le hubiera ocurrido jamás conciliar la dignidad del hombre con el trabajo material; de manera que sus aspiraciones tomaban un tortuoso sendero, y su vida comenzaba por ser una contradicción Pío Prieto a los quince años logró (admirable prerrogativa del ser que piensa) ser todo menos hojalatero, y logró hacer de su vida un enigma, que es el estado natural de muchos Píos que conocemos.... Cuando los niños de la clase media, lo mismo que los del pueblo, se inclinan al taller y no a las leyes, a la mecánica y no a la medicina, al martillo y no a la minuta; cuando el uso de los guantes

de cabritilla tenga por objeto interponer una piel suave, entre la mano de una bella y el callo del obrero, entonces será difícil comprar votos en las elecciones; entonces comenzarán a ser oscuros y miserables los empleados junto a los caballeros artesanos; entonces la república comenzará a tener por todas partes hijos dignos y ciudadanos libres, desprendidos de la teta patria, y que, emancipados por el trabajo de la tutela gubernativa, y de la empleomanía como único recurso, sean los representantes legítimos de la democracia y los sinceros defensores de las instituciones libres." (1)

En uno de sus artículos ligeros, "La Libertad de Testar" Facundo nos describe un joven gastado en los vicios, sin el deseo de trabajar, quien gastaba el dinero de su padre, pensando que de todos modos estará seguro de ser heredero de las riquezas de su papá. Pero se había promulgado una ley nueva que su amigo le explicaba, y por la primera vez tenía miedo porque con la ley nueva, su padre podría dejar sus bienes a otra persona y no a su hijo mayor. Para Facundo esta ley le parecía buena porque muchos jóvenes deberían a pensar que eran flojos y no merecían la herencia paterna.

Facundo nos da un buen ejemplo del pollo ronco, de quien

1.- idem, pp. 176-182.

dice, como hemos anotado, es "de la raza del callejero que llega al auge de su preponderancia, que es el plagio." El ejemplo es Chucho el Ninfo. Hemos visto como creció Chucho, de como a una edad temprana, aprendió a despreciar a su madre, los pobres, la Iglesia y no gozó la amistad de otros chicos. Llegó a ser un pollo que era una peste de la sociedad. Era el tipo vicioso que encontró placer en romper hogares. Era muy extraño a los hombres honrados, crecidos ya y padres y esposos, como las mujeres se enamoraban de Chucho. Chucho pensó solamente en su apariencia y sus vestidos. Cambiaba su ropa muchas veces al día y tuvo de todos tipos y todo muy fino. Pasaba hora trashora aseándose, haciéndose bonito, pintando sus labios y probando polvos y perfumes. Se enamoraban de él varias mujeres y le encantaba a él hacer el amor a las mujeres casadas para causar más disturbios. Sintiendo tanto el amor de sí mismo no era posible para él enamorarse de cualquiera otra persona y hizo el amor a las mujeres solamente por el gusto del juego y para contar sus éxitos a los otros pollos. Después de romper un hogar le hacía feliz contar a todo el mundo los detalles de su éxito y para esa fin vivía y amaba.

Tenemos también el ejemplo de un joven fuereño que vino a la ciudad de México por unos días acompañando a sus padres y hermanas. Era un joven bueno y acostumbrado a la vida

sencilla en el campo. Pero trajo una carta de presentación a uno de los pollos finos de la Ciudad y dentro de unas horas empezó a probar todos los vicios de Manuel y los otros pollos, los cuales le parecían un encanto a un joven acostumbrado solamente a las delicias del campo. Si sus padres no le habían sacado de esos líos muy pronto se hubiera convertido en copia fiel de los pollos de la Ciudad.

También Facundo nos da los retratos de unas pollas. He mencionado Concha que es de la clase de baja estofa. Para ella la falta de un hogar feliz y el buen cuidado de su madre y además el amor para el lujo le condujo rápidamente a la decadencia. Hay también pollas copetonas, quienes son la contraparte de los pollos finos. Sara y Ernestina dos primas que tocaban el piano, cantaban y se bañaban en la Alberca Pane y en Chapultepec fueron primas de Arturo (quien murió en el duelo) y fueron las chicas que vestían a Concha y la presentaron con Arturo. Las dos jóvenes estaban cloróticas. Comentando sobre las pollas de su tiempo, anota Facundo que está desapareciendo el color en las mejillas de las pollas pero en cambio se están importando cada año más cajas de colorete extrafino.

"Sara y Ernestina crecían así, luchando, elaborándose, completándose, la cabeza con crepé de muerto, la tez con squarella, la estatura con tacnes, el cuerpo con cogines y la sangre con fierro. Como eran ricas, tenían médico y

además maestro de piano." (1)

"En cuanto a higiene, como el médico les había recomendado muchas cosas buenas, iban a la Alameda al clarear de las diez, se desvelaban y comían poco, oían misa de doce en Catedral los domingos, y en cuanto a instrucción, sabían hasta de memoria las confesiones de Marion Delorme, las gracias de Ana de Austria y todo lo que se aprende de historia en las novelas de Ponson du Terrail. Sara y Ernestina estaban amenazando a la sociedad con convertirse de un día a otro en madres de familia" (2)

"El médico llegó a juzgarlas tan faltas de sangre, que las obligó a desayunarse a la puerta de un matadero con sangre caliente de borrego; medicina en boga y por medio de la cual los hijos de Esculapio piden al ganado lanar lo que la raza gallinífera pierde cada día. Todo lo cual no impedía que Sara y Ernestina fueran dos pollas de moda, concurrentes asíduas a todas las funciones gratis, a todas las comedias de aficionados y a todos los bailecitos. Una nube de pollos las rodeaba, y cada uno de ellos ponía su grano de arena en el curso teórico de amor; pero cada uno de ellos estaba muy lejos de formalizarse en tales asuntos"(3)

1.- "Ensalada de Pollos; Parte 2, Tomo 3 de la LINTERNA
MAGICA, Barcelona, 1890, pp. 149,150.

2.- idem, p. 153

3.- idem, p. 154

En "Baile y Cochino" encontramos a otras tres pollas - son las Machucas, quienes eran muy conocidas en todas partes. Podían bailar muy bien, siempre estaban paseando en el Zócalo, en las tandas, en el circo. Cuando eran niñas habían sido pobrísimo pero su hermano logró sacar dinero de todas partes. Aunque ya tenían bastante dinero para vestirse no pertenecían a la alta sociedad como Sara y Ernestina. Cada una había tenido una madre diferente, cada una había tenido ya un amante, y una, se decía había ido al campo para tener niño.

"Las Machucas tenían todas las apariencias, especialmente la apariencia del lujo, que era su pasión dominante; tenía la apariencia de la raza caucásica siempre que llevaban guantes; porque cuando se los quitaban aparecían las manos de la Malinche en el busto de Ninón de Lenclós; tenían la apariencia de la distinción cuando no hablaban, porque la sin hueso, haciéndoles más negra de las traiciones.....y tenían por último la apariencia de la hermosura, de noche o en la calle, porque en la mañana y dentro de casa no pasaban las Machucas de ser unas trigueñitas un poco desperdidas y nada más." (1)

Las Machucas usaban lenguaje vulgar y habían establecido en su casa la libertad de reunión y tenían toda clase de visitas, pero casi nunca visitas de mujeres. Decían las

1.- "Baile y Cochino", Tomo 1 de la LINTERNA MÁGICA de la edición de lujo, Barcelona 1889, pp. 152-153.

Machucas que para tratar con las señoras se necesita mucho cuidado y muchos cumplimientos. Eran popularísimas y nunca les faltaba una semana sin bailes o excursiones.

Otra cosa a que eran muy afectas las Machucas era a jugar, y en la feria de Tacubaya y otros lugares se las veía entrar con la misma naturalidad con que entrarían al circo. Jamás les había pasado por las mientes que el juego de azar es denigrante. Como estas muchachas habían sido pobres, y además cada una tenía una mamá distinta, y cada una de estas mamás una historia más o menos complicada y vergonzosa, habían ido creciendo como habían podido.

"No habían tenido nunca nada; pero habían comido siempre, y siempre se habían cubierto con ropas, más o menos pobres; pero en fin, se les podía ver, o mejor dicho, no se les podía ver su desnudez. El caso es que habían llegado a la adolescencia sin saber como, y hasta sin querer recordarlo; y hoy, que entran al mundo por una puerta fácil, se dejan llevar de los acontecimientos, sin aprensión y sin escrúpulos, y son felices, con la felicidad ciega del que no separa en preguntar el por-qué de las cosas.

"Tenían vestidos de seda y alhajas, sin pensar en que tales atavíos eran el precio de la deshonra de su hermano. Se complacían en ser solicitadas, sin pensar que eran aquellas las solicitudes del buitre que busca la carne descompuesta; y jugaban albuces para probar ese contraste de

emociones de perder y ganar, sin pensar ni en lo oprobioso del entretenimiento ni en que alrededor del tapete verde se ponían a la altura de las mujeres públicas que las codeaban, y de los tahures, especie de ex-comulgados sociales, relegados por la moral fuera de la comunión de las personas honorables.

"Las Machucas perdían el dinero de su hermano y su propia reputación en Tacubaya, y volvían a su casa rebotando felicidad, y tan quitadas de la pena que nadie las hubiera podido persuadir de que debían avergonzarse de su conducta. ¡ Pobres Machucas! como ellas hay actualmente tantas jóvenes llevadas al garito por este torrente de desmoralización que condena a nuestra sociedad a la depravación de todas las costumbres!"(1)

Mucho le preocupa a Facundo el deseo del lujo y sus efectos, especialmente en las mujeres, cuyo asunto trataré más tarde.

Regresando otra vez a los pollos, se disgustaba Facundo al verles en masa comiendo groserías en público. En uno de sus artículos ligeros entitulado "Sabios y Presidarios en Ciernes", describe los pollos en masa apoderándose de las galerías, capitaneada e inspirada por

"ese grupo desgraciadamente numeroso, de pollos irrespetuosos y ordinarios que son la plaga funesta de las reuniones, la violación flagrante de todo respeto y miramiento social,

1.- idem, pp. 59-62.

y mengua y baldón de los padres y maestros encargados de educar a nuestra juventud...cometiendo todo género de inconveniencias y faltas de decoro, al grado de hacerse indispensable la intervención de la gendarmería para eliminar por la fuerza ese elemento disolvente y despreciable...Esa turba de imbéciles, pelados y pollos de levitas que no veían en aquella solemnidad más que la ocasión de divertirse, y no podía conseguirlo sino desnaturalizando el espíritu de aquella reunión prorrumplía con frenéticos aplausos, con vivas y bravos." (1)

Para enseñar las buenas maneras a los jóvenes, Facundo desea que se establezca en todas las escuelas el "aprendizaje teórico y práctico de urbanidad y buenas maneras, para hacer comprender y practicar a los educandos sus deberes con respecto a sus semejantes, y muy especialmente sus deberes en la calle y en toda reunión o paraje público, recalcando, a juicio de los profesores, todas aquellas máximas que tienden a destruir radicalmente los vicios defectos y deficiencia de urbanidad, que caracteriza a nuestra juventud actual.....Este género de escándalos de graduantes son el resultado preciso de la negligencia y descuido de los maestros en la enseñanza teórica y práctica de la educación social." (2)

-
- 1.- "Sabios y Presidarios en Ciernes", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1892, pp. 163,164,165.
 - 2.- idem, pp. 171-172.

"Los pollos son la generación que nos sucede, la semilla que ha de fructificar mañana y la que atestiguará ante la posteridad, que los barbados de hoy no pasábamos de gallos, tolerantes y olvidadizos para con la preciada prole, esperanza nuestra. Nuestros pollos están emplumando a toda prisa, su canto es ronco con uno que otro falsete exprimido y chillón, y caminan sin detenerse en esa senda oscura, objeto de nuestras graves reflexiones." (1)

Hablando del porvenir que les espera a los pollos y pollas en la "Ensalada de Pollos" dice:

"Concha, aspirando al lujo, por imitar a sus amiguitas, se había apoyado en el pasamano de Arturo para subir en la escalera social, y no estaba haciendo otra cosa que preparar su caída al abismo de la prostitución. Pío Prieto, abandonando el patrimonio santo del trabajo, se escondía dentro de una levita de Salín para ser la larva del ladrón. Arturo, parodiando las costumbres relajadas de las grandes ciudades, compraba con sus prendas físicas y con su patrimonio monetario la infamia y la desgracia de una joven pura....Y todos, todos adoradores del becerro de oro, rompían abiertamente con las sabias prescripciones de la moral y minaban por su base la institución de la familia y secaban con sed de

1.-"Ensalada de Pollos", Parte 2, Tomo 3 de la LINTERNA
MAGICA, Barcelona, 1890, pp. 162-3

riquezas la fuente de la felicidad futura, felicidad que a estos pollos toca propagar mañana; estos pollos serán los padres de familia y los que preceden a una generación cuyo porvenir nos horroriza" (1)

Victoriano Agüeros, escribiendo en 1897 sobre la misma época, también moraliza sobre "los jóvenes de hoy".

"Al observar las costumbres actuales de las jóvenes, sus vicios y las tendencias que manifiestan en todos sus actos, no es posible comprender cómo la sociedad permanece indiferente, cómo los padres de familia no se alarman ni intentan poner remedio a los males que nos amenazan. La juventud es la que más tarde ha de regir los destinos del país, la que ha de tener en sus manos el poder, la autoridad en encargo de hacer las leyes; y si no se aplica oportuna y eficazmente una reforma radical a aquella, bien seguros podemos estar de que es triste el porvenir que se le espera a la patria." (1).

En su monografía del pollo Facundo nos dice que había en aquella edad jóvenes a quienes no se les debía aplicar el nombre de pollos.

"Sí; existe la generación espiritual, la de los jóvenes honrados, los hijos de la Ciencia, los alumnos aprovechados de los establecimientos de educación, ricos y pobres, pero fieles a la moral y al deber, que serán mañana los depusi-

-
- 1.- "Ensalada de Pollos", Parte 2, Tomo 2 de la LINTERNA MÁGICA, Barcelona, 1890, pp. 196-197.
 - 2.- Agüeros, Victoriano, "Obras Literarias," Artículos Sueltos, Tomo I, Mexico, 1897, p. 153.

tarios de la honra nacional, del patriotismo, de la ciencia, y de la literatura....¿Como se podrán corregir los pollos implumes cuando desprecian la moral y el deber, cuando se burlan de los buenos ejemplos? - Sólo por medio del ridículo. Señáleseles con el dedo; exhibanse ante el mundo con todos sus defectos, y al arrancar con risas mofadoras y gestos de desdén, tal vez le teman más al ridículo que al crimen"(1)

"Si en este pequeño libro habeis podido hallar, mezclado al sabor de nuestra charla, algo que haya hablado a vuestra alma; si al leer habeis pensado en vuestros hijos; si os habeis detenido un momento a contemplar la situación moral del mundo; os afirmamos que esta suspensión contemplativa no será estéril en resultados, y acaso veais más claro el porvenir a la débil luz de la LINTERNA MAGICA."

(2)

Es interesante leer lo que dice Mariano Cuevas, como comparacion entre los jóvenes de la primera mitad del siglo XIX y los jóvenes de hoy:

"Una cosa podemos decir, comparando tiempos con tiempos: que no había en ninguna de esas clases la monstruosa y creciente criminalidad de nuestros días; porque había más unión con la Iglesia y con la moral cristiana. Dentro de todas las dificultades de una nación nueva y no preparada para gobernarse, parece que había más bienestar moral que el que se observa de muchos objetos y diversiones modernas,

1.- "Ensalada de Pollos", Parte 1, Tomo II de la LINTERNA MAGICA, Barcelona 1890, p. 196-7.

2.- "Ensalada de Pollos", Parte 2, Tomo III de la LINTERNA MAGICA, Barcelona 1892, p. 245

no se debía a la sociedad de entonces ni a sus costumbres, sino al tiempo, a nuestra poca comunicación con Europa y poca comunicación también de nuestras diversas ciudades y regiones entre sí". (1)

1.- Cuevas, Mariano, "Historia de la Nación Mexicana"
Mexico, 1940. p. 553.

LOS MARIDITOS

Otro tipo social curioso que Facundo nos pinta es el "maridito". El maridito es el pollo que ha crecido en medio de una juventud gastada y que se enamora de la primera mujer que le corresponde. Los mariditos se encierran en su hogar doméstico antes de conocer las leyes, la política, y la independencia personal. Hacen todo por el amor y para el amor.

"El amor precisamente y sus escándolos fué el que hizo exclamar a nuestros antepasados entre santa y santo pared de calicanto, y comenzaron a levantar paredes entre santas y santos;...se instituyo el noviazgo de balcón, la prohibición de aprender a escribir, y el retraimiento exagerado y malicioso entre uno y otro sexo. Esa pared de calicanto, no obstante su inutilidad, existe en nuestros días. Existe en el balcón mexicano, caracterizado por la separación de las señoras y los caballeros, existe en la sequedad forzada e innecesaria que le tiene miedo al público; y existe en fin en el criterio social. Esto, y por causa determinante un tacón de palo, un contorno del dorso, un cfluvio de opoponax o una danza habanera, hacen el maridito ... en México le faltan al pollo dos elementos indispensables en la formación del hombre; la escuela

social y la educación varonil. Le falta en relación con los hombres, el club, los ejercicios atléticos y los entretenimientos varoniles; y en relación con el bello sexo, el contacto sincero y cordial a que se llega en todas partes por el refinamiento de las costumbres. Por eso el pollo no sabe resistir el atractivo engañoso de la mujer.

"No ha analizado ni definido el encanto, para él irresistible, del bello sexo, y cae inerte en el primer garlito preparado por la coquetería o por la imaginación. A los primeros síntomas fisiológicos el pollo se aísla, se concentra, se encapricha y se hace maridito. El espíritu filosófico de la educación moderna tiende a preparar al hombre para la lucha por la vida, rodeándole de los elementos indispensables para ser actor en la escena social, preparado siempre para abrirse paso a través de las asechanzas, de las dificultades y de los infinitos escollos con que ha de tropezar en su camino.

"Este espíritu filosófico destruye, como una rafaga de luz las negras sombras, los temidos fantasmas que el ignorante llama hado, destino, fatalidad, desgracia, y educa al hombre para la vida real, para que pueda acomodarse a la manera de ser de la sociedad en que vive. Cuando se entra al mundo luchando con estas armas se tiene el mayor número posible de probabilidades, de llegar a buen puerto sin haber sacrificado el bienestar, la felicidad y el porvenir a un

incidente, a un error o a un capricho.

"Pero el maridito, ¡pobre maridito! apenas comienza a vivir, apenas entre en la vida, descuidado e inerme, ignorándolo todo y no imaginándose siquiera cuan difícil va a ser abrirse paso, cuan penosa va a ser la lucha que tiene que emprender, cuando el travieso amor le atrapa entre sus redes, como presa fácil, se apodera de sus sentidos, de su imaginación y de sus facultades afectivas, se quita la venda y se la ciñe a su víctima y la inmola, como se inmolaban a Venus las palomas y los gorriones, para mantener el culto del amor, alma del mundo.... Este es el espíritu del presente libro del que sería el galardón más preciado, desbaratar algunos matrimonios, concertados sin la juiciosa y necesaria intervención del sentido común."(1)

En "Los Mariditos" Facundo nos da la historia de un joven, Ernesto, hijo de un maridito y de Doña Marianita, viuda. Ernesto tenía casi veintidos años y trabajaba en un tenería, ganando cuarenta pesos cada mes. Ernesto ya se había enamorado y su mamá se fué a un licenciado para pedir doscientos pesos por cuenta de su herencia y le molestó tanto que le dió el dinero. Se había propuesto hacer todo lo posible para que su hijo se casare.

Facundo introduce la voz del sentido común en el carácter de un joven alemán, amigo de Ernesto que le aconseja:

1.- "Los Mariditos", Tomo 4 de la LINTERNA MÁGICA, Barcelona, 1890, pp. 11,12.

sejaba no casarse con cuarenta pesos el mes. Pero Ernesto pensaba que ya no podía retroceder y siguió haciendo todas las preparaciones para la boda. La familia de Ernesto había sido pobre toda su vida y muchas veces en su niñez había comido sólo pan duro durante todo el día y a veces no comía. A los quince años Ernesto había sido víctima del sarampión, de la tos ferina, del tifo y de varias enfermedades gástricas. Su educación primaria había sido incompleta. No tienen tiempo para vigilar la educación y la conducta moral de sus hijos, los mariditos y sus mujeres, y Ernesto a los quince años empezó a trabajar. Ya podía, a los veintidos años comprarse unos botines de charol, un cuello de camisa, y una corbata de seda blanca. Ya pensaba que su aspecto era semejante a los millonarios y se sintió feliz. Ya era hombre y pensaba en casarse. Encontró a un coronel rico para ser padrino del casamiento, y gastando dinero que no tenía y aceptando los festejos del coronel se celebró la boda con mucho estilo. Luego el pobre de Ernesto fué llevado a la cárcel, acusado de haber robado a su patron una suma de dinero. Ya había caído en la desgracia.

"Lo que le sucedía, pues, a Ernesto es exactamente lo que le sucederá a cualquier que dé los mismos pasos. Ya hemos dicho que el origen de todos los males de Ernesto fué

el amor. ¿Y que hacer entonces? dirá el lector; el amor es un sentimiento universal, nadie puede librarse de él; todos somos heridos por él a nuestro turno. ¿que culpa tiene el joven de sentirse enamorado, de decirlo, de lograr que se lo digan de ser amado, y de ceder en seguida a esa ley, también universal de la sexual conjunta, de la unión legal, legitimada en reglas y elevada además a la categoría de sacramento? ¿No es acaso la misión de la especie humana sobre la tierra, crecer y multiplicarse?

"Ya hemos dicho también que el creced y multiplicaos, obedecido literalmente, es para las bestias de los desiertos, mientras que el sagrado mandato interpretado racionalmente es para los seres racionales. Más todavía; el mismo precepto, que si es sagrado debe ser justo, no envuelve punición cuando fuere retardado, aplazado, diferido o no verificado, por un individuo que pertenece a las sociedades donde las graves cuestiones, no resueltas todavía, del proletariado y el pauperismo, ponen al hombre en la alternativa de desobedecerlo o hacerse..." (1)

En "Los Mariditos" podemos ver otro pollo, Pepe, hijo de Doña Lugardita, quien también quería casarse a los veinte años. Era un tipo corto, tímido y cobarde. Terminó sus estudios y en realidad no sabía nada sino fumar, jugar

1.- idem, pp. 207,208.

al billar y beber copas. Como se había enamorado de una polla y viendo que Ernesto se aproximaba a casarse, él también quiso casarse, y su mamá Doña Lugardita corría por toda la ciudad buscando ayuda y trabajo para su hijo. Pero eso no podía conseguir para Pepito. Luego Pepito veía que visitaba a su novia un joven elegante y se mató por frustración.

Computa Facundo que los Mariditos son por lo menos la mitad, y la otra mitad son maridos. Generalmente caen en la desgracia por la misma causa - por haber ido más aprisa en amor que en recursos. Da Facundo las siguientes máximas a los jóvenes:

"1.- No gastes tu juventud en los vicios.

2.- Sé en tu juventud sobrio, casto y fuerte, y serás un hombre útil y tu vejez será larga y dichosa.

3.- No te cases joven.

4.- No te cases hasta que hayas conquistado tu independencia personal, y hayas acumulado lo suficiente para responder a las nuevas necesidades que van a presentársete, y para cumplir con los nuevos deberes que vas a contraer ante Dios, ante la ley y ante la sociedad.

5.- En uso de tu libre albedrío, puedes hacerte feliz o desgraciado; pero no tienes el derecho de hacer desgraciados a tus hijos." (1)

1.- idem, p. 225

LA BUSCA PARA
EL LUJO

La busca para el lujo es, según Cuéllar, uno de los males que más pesa en la sociedad, especialmente en la clase media y entre los pobres. El amor al lujo condujo a Concha convertirse en prostituta, una vez probadas las delicias de bonitos vestidos, el polvo facial, el perfume, las cenas deliciosas en Fulcheri; el lujo condujo la carrera de todos los pollos y pollas mencionadas hasta la desgracia. Todos de origen pobre querían tener aspecto de ricos y por diversos medios, ya en el robo, en la deshonra, por medio de la prostitución y en el engaño, lograron dar la apariencia de una clase más alta.

Dice Facundo:

"lo notable en toda decadencia social es que, como la humanidad no llega nunca a perder la intuición de lo bueno y de lo justo, cuando las clases buscan simultáneamente, y por medio de ese instinto, la disculpa de sus faltas, cada uno se encuentra mejor que las de la clase inferior que le sigue, y no se inculpa de haberse contagiado en la superior, sino se envanece de no haber llegado a la inferior y más abyecta." (1)

1.- "El High Life y Las Ramas de Apio", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales" Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1892, p. 121.

Facundo dice que el amor al lujo ataca a los ricos y los pobres y ataca

"en seguida con movimiento reflejo al segundo grupo, al de la clase media, y allí es donde el cuadro sintomatológico de la enfermedad presenta complicaciones que alteran y descomponen el organismo por medio de accidentes terciarios y absorciones purulentas hasta la ruina del paciente.

"La clase media no acepta jamás su posición, porque le falta filosofía y le sobra vanidad, y emprende una lucha imposible, en la que lleva todas las probabilidades de ser vencida, y en vez de concretar su temor a no descender a la clase ínfima y mantenerse en equilibrio prudente, aspira a nivelarse con la clase opulenta. Cada cual se cree en el deber de parecer rico, y casi no importa tanto serlo como aparecerlo. No importa ser más virtuoso que la opulenta cortesana, lo que importa es alternar con ella y competir con ella, vestirse como ella e ir donde ella va. De aquí resulta el desnivel constante de los gastos que cubren el renglón del lujo, de preferencia a los de la nutrición, la salud y las comodidades domésticas, y de este desnivel la necesidad de recurrir al funesto arbitrio, la ruina y la destrucción de las familias." (1)

1.- "El Lujo y el Dormitorio Público", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales" Tomo X de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1891, p. 296.

Con el deseo para el lujo se lanzan los padres de familia al agiotista.

En el carácter de Enriqueta, en "Baile y Cochino" podemos ver un conjunto de todos esos males. Su madre había sido pobre pero luego se convirtió en amante de un señor rico. El padre, quiso evitar todo escándalo y dió a la niña muchas comodidades, educación, bonitos vestidos y amigas aristocráticas. La muchacha no sabía hacer otra cosa que vestirse y no había nacido, según su mamá para trabajar. Por eso cuando un día les faltó la protección financiera del padre rico, el único consejo que la madre podía dar a su hija era "asomarse a la ventana." Allí por la ventana Enriqueta pudo ver pasando el lujo de las señoritas bien vestidas, los coches, y además fué vista también por un señor rico. Así fué pagada la renta por seis meses.

"Las muchachas que se asoman a las ventanas para ser vistas, tienen por lo general por detrás y completamente invisible un geniecillo que las aconseja apretarse el corsé y peinarse bien: es el amor ... Detrás de Enriqueta había, no un cupidillo risueño juguetón y huraño, sino una hada déspota, tiránica, cruel, que está avasallando a medio mundo, que lleva un cetro de oro y que se ríe de la miseria. Se llama la moda porque es mujer; pero es creación del lujo. El cupidillo aquel tan ingenuo y es-

pontáneo en los tiempos patriarcales, era en la ventana de Enriqueta y en otros balcones, un simple intermediario para llegar al lujo. En efecto, Enriqueta, como muchas mujeres elegantes, no concebía al amor desnudo, por demasiado mitológico; no podía figurárselo sino en la opulencia, y por eso lo buscaba en el fondo de los carruajes, o en las facetas de un brillante de tres quilates" (1)

Doña Dolores la madre había traído a su hija a México como los indios traen las mejores de sus frutas - para el consumo.

"No desconoce el autor lo repugnante de la conducta de Doña Dolores: pero el cuadro que traza no es elección suya. Existe por desgracia: y no solo existe, sino que se multiplica en México para mengua de la moral y de las buenas costumbres. La creciente invasión del lujo en la clase media, determina cada día nuevos derrumbamientos y más de una madre conocemos que vive bajo el mismo techo de la hija, cuya posición social es el concubinato." (2)

En "Los Mariditos" tenemos la familia pobre de Doña Lugardita, con su Pepito que quiso hacerse maridito y con Virginia. No obstante la pobreza de la familia, Virginia se vestía bien y parecía muy lejos de pertenecer a la

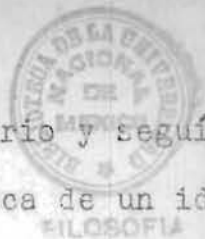
1.- "Baile y Cochino", Tomo 1 de la LINTERNA MAGICA, Edición de Lujo, Barcelona 1889, pp. 108, 109.

2.- idem, p. 145

clase y recursos de Doña Lugardita, cual cosa era objeto de mucha curiosidad entre los vecinos de la familia. En la misma manera que comenzaba Concha a desear el lujo Virginia tenía unas amiguitas ricas con quienes habían jugado cuando era niña. Como sus vestidos eran tan humildes sus amiguitas le regalaban unos nuevos. Llegó el día en el cual Virginia fué convertida en una señorita elegante que conocía y saludaba a muchas personas de los altos círculos y acompañaba a aquellas amigas de infancia en sus excursiones al campo, en donde la consideraban indispensable. El hogar para Virginia era un tormento, porque allí no estaba de acuerdo con nadie y había tal distancia entre ella y sus hermanos que éstos se volvían envidiosos de ella. Las únicas aspiraciones de Virginia eran salir de aquel círculo en que se sentía más mal cada día.

En uno de sus artículos ligeros sobre asuntos trascendentales Cuéllar analiza la sociedad de aquella época y el progreso en términos del lujo personal en lugar del lujo en obras públicas y para el avance de las ciencias, etcetera. Dice:

"Cuando la industria hubo satisfecho todas las necesidades de la sociedad organizada sintió el impulso que la iba a llevar por el camino de su progreso hasta llegar a las maravillas del arte. Ya había vestido al hombre y colmado su hogar de todas las comodidades de la vida, y



había provisto a todo lo útil y a todo lo necesario y seguía en su camino infatigable, y laboriosa, en busca de un ideal, asombrando al mundo con sus productos y sus creaciones. Con nadie es más ingrato el mundo que con los inventores y perfeccionadores de esas máquinas ingeniosísimas, que producen los tejidos de lujo. Esas telas deslumbran por su riqueza, seducen por su vista, y la imaginación del que las contempla... Pocos, poquísimos ricos lo sostienen victoriosamente sin menoscabo moral y sin transacciones con la virtud. En las fortunas escasas y mediocres, causa los desplomes, las ruínas, la vergüenza y el crimen; y en los pobres, además de la parodia y la vanidad sainetesca del grajo de la fábula, causa casi siempre las caídas más escandalosas de la miseria y la abyección. El lujo aparece en la mejor de sus fases, cuando se ostenta por una nación civilizada en sus hospitales, en sus establecimientos de beneficencia pública, de instrucción y de recreo, cuando después del orden de la administración y la munificencia en los gastos empleados en llenar el objeto, rebosa el sobrante en la construcción de edificios monumentales, como homenaje a la civilización, a la filantropía, a las artes y a las ciencias." (1)

Reconoce Facundo que la adquisividad tiene sus as-

1.- "El Lujo", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1892, pp. 225-231.

pectos buenos. Ha engendrado el espíritu de conquista, mandó a Colón al Nuevo Mundo y a Cortés y si no fuera la adquisividad una propensión fuerte en los hombres todavía seríamos cazadores y salvajes. Por causa de la adquisividad fué fomentado la agricultura, los artes y toda la industria. En turno ellos tienen el objeto de fomentar la adquisividad. Dice F. Cundo que los indígenas de México carecen completamente de esa facultad y abstienen de adquirir porque no se los roben.

"Las condiciones domésticas de tiempo inmemorial inveteradas ponen al barrero de las minas y al jornalero en la necesidad de gastar toda la raya en sábado y domingo, porque no tiene donde guardarla, y por otra parte en esa clase de adquisividad ha asumido todo el carácter de rapiña, o sea el de adquirir lo necesario para el momento, aún sin el consentimiento de su dueño... Hay algunos millones de habitantes en nuestro territorio, que basta con que en ella sea, como hemos dicho, casi nula la tendencia de adquisividad legítima, para constituirse en una masa estacionaria e inerte en el gran trabajo del progreso nacional, limitando su producción y su consumo en un estancamiento rutinario y perenne. La más ligera modificación en el vestuario de esos millones de habitantes, el más pequeño adelanto personal, como el uso de pantalones y de zapatos, emplearía

un gran impulso a las industrias, al comercio y al movimiento del capital; y este adelanto prepararía los subsecuentes; porque es más fácil progresar, una vez impreso el movimiento, que desarraigar rutinas inveteradas y costumbres que han tomado con los años el carácter de estado definitivo y absoluto." (1)

Dice también que al poner mejores vestidos en los pobres tendrían ellos por la primera vez la noción del deber de respetar las costumbres de la mayoría civilizada y pondría a esas masas en el camino del progreso común, y en la posibilidad de seguirse civilizando, que "es la gran misión de los pueblos todos de la tierra."

1.- "La Adquisividad", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander, 1892, pp. 254-258.

EL HOGAR DOMESTICO, EL MATRIMONIO Y EL DIVORCIO

A través de los artículos y novelas de Facundo podemos ver su creencia sincera y firme de que el matrimonio es la única base para una sociedad sana y progresiva. En uno de sus artículos ligeros que se llama "La Adquisividad" dice:

"El bienestar social está en relación de la multiplicidad de hogares domésticos. Por eso el exceso de concurrencia en los cafés, en los garitos y en las loterías son un síntoma de malestar y decadencia. En todos los centros de civilización se está procurando hace tiempo proporcionar cierto número de comodidades domésticas a las clases pobres, porque el hogar doméstico es el santuario de los deberes, la cuna de las afecciones, el objeto más noble de las aspiraciones del hombre, el teatro de las virtudes, el verdadero consuelo, la verdadera paz y la verdadera dicha." (1)

Y en otro artículo, "El Matrimonio", dice:

Hay ciertos vicios sociales que, por manifestarse de una manera negativa, no hicieron nuestro sentido moral, como pudieran si se manifestarán abierta y descombozadamente. Me refiero a la sensible disminución de matrimonios entre la

1.- "La Adquisividad", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1892. p. 256

clase ínfima del pueblo. Los matrimonios, lejos de ser más numerosos en esa clase, tanto por el guarismo que representa en el censo de la población, cuanto porque el celibato entre los jóvenes pobres es más difícil de sostenerse, los matrimonios, decía yo, son más escasos todavía." (1)

Cuéllar nos da una conversación entre si mismo y su portero. Facunda trata de mostrarle la ventaja de un matrimonio legal, viendo que ya ha tenido el portero una mujer por varios años y una miscelanea de hijos. Pero el portero vacila, diciendo:

"Eso está bueno para los ricos, y para que la novia se vista de blanco y hagan en la 'ilesia' toda la 'putiforma' con el órgano y todo eso; pero nosotros los zapateros, ¡por onde! ni en un año ibamos a 'horrar' trece pesos."

Es para esa clase que Facundo quiere comodidades para que puedan casarse legalmente. Mientras no tienen los pobres con que casarse van a seguir formando lazos amorosos fuera de la legalidad.

"Y una de las razones que sostienen este estado de cosas, es la falta de dote, de patrimonio, de propiedad. Las gentes que nada poseen tienen más razón que nosotros para considerarlo todo transitorio. No conocen ni saben apreciar las comodidades domésticas ni el aseo. Las une el instinto sexual, y aceptan su estado simplificado y

obvio hasta la sencillez salvaje. La actual generación es
1.- "El Matrimonio", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos
Trascendentales", Tomo 10 de la LINTERNA MAGICA,
Santander 1892, p. 292.

ya el fruto del sacudimiento producido por la reforma en los antiguos hábitos; y dada esta práctica, como natural y generalizada por el ejemplo y por el hecho, el matrimonio en nuestra clase pobre está destinado a desaparecer por completo" (1)

Podemos ver en "Los Mariditos" las dificultades que tenía un joven decente en casarse. Cuando juntaba la suma de lo que se necesitaba para casarse - los derechos del Registro Civil, Derechos Eclesiásticos, cama, ropero, buro, tocador, sofa, sillas y sillones, alfombra y dos tapetes, cortinas, toallas, sabanas, etcetera, veía que la cuenta llegaba a 1,300 pesos; entonces acudió a la Lotería, teniendo mucha fe en el futuro. Pero Ernesto, como joven decente, nunca pensaba en vivir con su novia afuera de los lazos legales, y era por los jóvenes decentes y los pobres que Facundo luchaba - por su derecho a casarse legalmente y vivir en un hogar feliz, aún humilde. Por supuesto se ocupaba más Facundo, en "Los Mariditos", en luchar en contra del matrimonio temprano. Como hemos visto, creía que el matrimonio contraído cuando los esposos están demasiado jóvenes, no tiene mucha probabilidad de éxito, ni tienen los jóvenes la oportunidad de ser bastante educados

1.- idem, p. 297.

y preparados a ser ciudadanos y buenos padres. No obstante, a través de las páginas de "Los Mariditos" vemos la creencia de Facundo de que mientras el nivel de la vida y los sueldos de los jóvenes quedan a nivel tan bajo, es demasiado difícil para la gente casarse.

Regresando a los pobres y su actitud hacia el matrimonio, Facundo creía que la Reforma había producido males que se debían corregir.

" Las leyes de reforma, escritas para un pueblo adelantado y culto han producido en nuestras masas abyectas un efecto contrario a la mente del legislador. Desde el momento en que nuestra plebe vió que no sólo los curas, sino también los jueces del registro civil podían casar, perdieron la fe en la virtud y la legalidad de la ceremonia..." (1)

"Están muy lejos ... de comprender las ventajas del estado civil, ni mucho menos la cuestión trascendental de la separación entre la Iglesia y el Estado. Para ellos cayó en desprestigio la ceremonia religiosa, sin más razón ni argumento, que supuesto que los de levita, pueden casar, el casamiento no es cosa de Dios, y no siendo cosa de Dios, tanto da vivir juntos con la firma del juez como sin ella." (2)

1.- idem, p. 292.

2.- idem, p. 296.

Le preocupaba mucho a Facundo la cuestión de aquellos lazos amorosos que carecían de todo aspecto de legalidad. En "La Ensalada de Pollos" vemos como el amor al lujo les condujo a las muchachas a aceptar un estado de concubinato. Concha al aceptar la protección de Arturo porque ella estaba pobre y él estaba rico y podía darle toda clase de comodidades en la vida "nunca podía ser feliz; porque la felicidad es un premio reservado al bien obrar."

Toca Facundo en "La Ensalada de Pollos" esta cuestión de minar las bases de la institución del matrimonio. Dice:

"Téngase presente que toda contravención del orden moral que rige a la sociedad y a la familia, es un camino errado, que solo conduce a la aberración y a la desgracia. Minar por su base la sagrada institución del matrimonio es un atentado, cuyas consecuencias recaen inexorablemente sobre el delincuente. La unión legítima es el único pedestal en que descansa la felicidad de la familia; ésta es una de las más severas prescripciones de la moral universal, y toda infracción es irremisiblemente funesta." (1)

Cuando esos lazos amorosos producen hijos es cosa peor. En "Baile y Cochino" he hablado de Enriqueta, hija de una mujer pobre y un señor rico, que ya faltando el patrimonio que antes le había dado su padre, no tenía ya otra medida

1.-"Ensalada de Pollos", Parte 2, Tomo 3 de la LINTERNA MÁGICA, Barcelona, 1890, p. 220.

que ver por la ventana que otro protector se presentaría. Estos hijos, frutos de la unión ilegal tienen muy poca oportunidad para vivir felices porque nada en la vida les ha enseñado la base moral de la felicidad. Enriqueta no podría encontrar tal felicidad porque

"padre, madre e hija no formaban una familia que es la ley suprema de la moral. Doña Dolores era el tiesto en que habían sembrado la flor, el papá de Enriqueta había sido el jardinero y la niña había venido al mundo como producto de mercado. Esos lazos purísimos del cariño hacia los autores de nuestros días, estaban representados en el corazón de Enriqueta por una idea vaga de su padre, marido a su vez de otra señora, y padre de otros niños; y por cierto desvío respeto a Doña Dolores, que, como sabemos, pertenecía a esfera más ínfima. En consecuencia, todo lo que hacía la madre le parecía mal a Enriqueta, quien con sobrado fundamento por desgracia, calificaba a su mamá de ordinaria." (1)

Uno de los retratos más piadosos de la vida de una de aquellas madres sin esposos, es el de Lupe, madre de "las criaturas de Saldaña" a quien veremos en "Baile y Cochino". Antes muy linda y todavía joven, Lupe se había vuelto anciana, resignada, viviendo en la pobreza más abyecta y sucia.

1.- "Baile y Cochino", Tomo I de la LINTERNA MÁGICA, Edición de lujo, Barcelona 1889, pp. 145, 146.

Podemos leer allí en las páginas de "Baile y Cochino" el relato tan piadoso de sus esfuerzos para hacerse bonita para una fiesta, la cual era un placer tan ajeno para la pobre mujer.

También nos ha dado Facundo unos ejemplos de la rotura de uniones legales por la pasión, la seducción y el amor al lujo, y a veces lleva su cuento hasta un fin amargo, mostrándonos el remordimiento y probando que "todo lo malo se paga".

Hemos visto a los padres de Concha separados. Don Jacobo se había lanzado a la revolución y Doña Lola quedó gozando la protección del compadre. Creciendo en un hogar así Concha no tenía mucha oportunidad de ver la base moral de la vida. Aparte del amor al lujo otra razón porque Concha se precipitaba en los brazos de Arturo era su desilusión al vera sumadre y al compadre. Un día entrando en un cuarto les vió.

"Iba a dar un paso hacia adelante, cuando su semblante se descompuso, como si hubiera visto a la muerte; vagó en sus labios una sonrisa como la expresión de la amargura suprema. Se restregó los ojos, como creyendo no ser cierto lo que veía ...

"¿Quién es ese hombre? dijo, como entrando en el delirio ... Ese hombre que está a sus pies....

"¡Ah! ... con razón, ya no me ama mi madre." (1)

1.- "Ensalada de Pollos", Parte 1, Tomo 2 de la LINTERNA MAGICA, Barcelona, 1890, p. 119.

Otro matrimonio que fué roto por el amor al lujo era el de la "señora alegre" que aparece en las páginas de "Baile y Cochino". Era su esposo una curia bastante pobre, y para quien los negocios llegaron a ser tan difíciles que se encontró entre la espada y la pared. Se metió en un "negocio turbio", "manchó su honra inmaculada" y empezó no solamente a tener otras mujeres pero a la misma vez proporcionaba a su esposa todo el lujo de vestidos, polvo blanco, etc. Ella, con el polvo blanco y otros cosméticos llegó a ser más bonita que nunca hasta el punto que el compadre de la señora la encontró encantadora. Cuando se interesaban las autoridades en el negocio tan floreciente de la curia, y le llevaron a la cárcel, tenemos el cuento de otro compadre que se interesaba en cuidar la esposa sola. El podía bien ayudar su amigo, el esposo, y sacarle de la cárcel, pero ya por amor de la señora y porque ella ya había probado el lujo y se encontró más feliz con las atenciones del compadre, quedó el esposo encarcelado.

En la novela larga, "Las Gentes Que Son Así, la cual forma varios tomos de la LINTERAN MÁGICA, vemos dos ejemplos de un hogar roto por la seducción.

En Salomé tenemos un retrato de una mujer muy bonita que se casó con un marido celoso y bastante viejo que le maltrató a ella. Al fin, un día, en el pueblo, ella vió

un hombre que pensaba le sacaría y le salvaría. Este hombre era Gómez, un ladrón desde la niñez y después por costumbre en mayor escala hasta llegar a ser uno de los bandidos de caminos más peligroso en aquella región. Cuando vió a Salomé se sintió el amor por la primera vez y logró a seducirla. Ella regresó a su casa y esperó para que vendría Gómez a salvarla, descubriendo que ya vendría un hijo de aquella unión ilegal. Gómez no podía llegar a sacarla de su hogar infeliz porque fué aprehendido y llevado a la cárcel por sus crímenes. Nació el hijo, que fué llevado en la noche por la criada de Salomé y dejado en la puerta de un herrero. Su esposo ya había acudido a la embriaguez y ella, más infeliz, separada de sus padres, de su hijo y de su amante, huyo de aquel hogar y empezó a andar por los caminos buscando su hijo y su amante. Buscó refugio en una hacienda y más tarde viajaba con este grupo de personas ricas a su otra hacienda. Allí en el camino fué sorprendido el grupo por un bandido - Gómez, y Salomé, después de tantos años de buscarle, al fin reconoció en aquel bandido feroz su amante y se desilusionó. Salomé huyo otra vez por los caminos, buscándole, ya no por amor de aquel hombre pero porque había aprendido que en su poder estaba su hijo de ella y de él. Gómez no sabía que el muchacho era su hijo y pensaba en matarle. Salomé, perdida en la noche, luchando contra los elementos, cayó

desmayada y estaba llevada a un pueblo casi muerta. Allí fué aprendido Gómez y estaba en punto de ser fusilado. Los dos eran desgraciados y la pobre Salomé murió, su única consolación - un último beso, después de tantos años, de los labios de su hijo.

Otra infracción del sagrado vínculo del matrimonio es el caso de Chona que también es carácter de la novela "Las Gentes Que Son Así". Chona era una señora rica, esposa del dueño de la hacienda en donde Salomé buscó el refugio. Carlos, el esposo de Chona, era un hombre recto, serio y frío y no daba a su esposa muchas manifestaciones de cariño. Esas encontraba ella en la persona de Salvador, un amigo de Carlos que estuvo visitándoles allí en la hacienda. Hablaba él tanto del amor espiritual y le mostraba a ella tantas atenciones cariñosas que cuando llegó un crisis en el cual Carlos denunció a Salvador, no por sus atenciones a su esposa sino por una seducción anterior que hizo Salvador de la única mujer que Carlos había amado en su vida, y cuando amenazaba a matar a Salvador, éste persuadía a Chona huir con él.

Huyendo de la hacienda se establecieron ellos en un pueblo. Salvador amuebló para Chona una casa preciosa y por unos días vivían allí felices y amorosos. Muy pronto Chona empezaba a sentir el remordimiento. Venía ese re-

mordimiento en el carácter de una mosca que seguía picándola, haciéndola llorar por la desesperación. Llorando tanto ella, Salvador ya veía que estaba perdido para siempre su felicidad y gritó "¡Maldita mosca! en esa mosca está el espíritu de algún buen señor de antaño que se permite hoy exhumarse en traje de mosca para hacerme un perjuicio; y luego, que como moscas las hay en todas partes...." y Chona, reconociendo también la verdadera significación de aquella mosca contestó:

"Es algo más, es la conciencia, es la mensajera de mis deberes, es el átomo de materia que determina una catástrofe, es una mosca terrible. ¡Ay! Antes hubieran podido picarme cien moscas, no buscaban nada en mí; hoy la mosca ésta, ha encontrado lo que buscaba, ya lo ves, yo misma me he preguntado ¿por qué sufría? y me he contestado esto: Cuando no tenemos la conciencia de nuestro bien obrar, cuando hemos delinquido, hay en nosotros mismos ese irresistible acusador de la conciencia, que amarga nuestro pan, que turba nuestro sueño, que marchita nuestras alegrías; y en tal estado, no queremos buscar en nosotros mismos la causa del desasosiego, y buscamos una mosca a quien echarle la culpa y nos impacientamos buscando otro autor alrededor nuestro, antes que apelar al testimonio de nuestra conciencia. Yo he sido criminal, he faltado a

mis deberes, he delinquido. ¿qué soy para mí misma? & lo sabes tú, gran soñador? ¿sabes quien soy yo para mí misma? ¡Soy menos que una mosca! " (1)

Tenemos dos otros hogares rotos por Chucho el Ninfo. Como he dicho, parecía a los otros señores una imposibilidad que las mujeres se enamoraban de tal ninfo. Pero era verdad que las mujeres adoraban a Chucho y para él la persecución de las mujeres casadas era un juego más chistoso que el de prestar atenciones a las señoritas. Hizo el amor a dos hermanas, Mercedes y Angelita, ambas casadas con hombres honrados. Su vergonzoso placer en romper aquellos dos hogares llena las paginas de la segunda parte de "Chucho el Ninfo". Vemos luego el remordimiento de las dos hermanas.

Vemos en "La Noche Buena" un hogar hecho infeliz porque el marido tenía otra mujer y aquí vemos también el disgusto de sí mismo y el remordimiento. Puedo citar otra vez los pensamientos del general después de renunciar su amante cuando regresó a su hogar y familia:

"El General entró en su casa avergonzado, pensando en que esa segunda juventud de los viejos, en la que sus amigos le aseguraban que hacía tan buen papel, estaba erizada de disgustos, dificultades y vejaciones, en cambio de goces vulgares muy despreciables en comparación de la

1.- "Las Gentes Que Son Así" parte final, Edición de México, 1872, pp. 258-260.

felicidad de su familia." (1)

En "Chucho el Ninfo" vemos lo que creía, como base de un matrimonio feliz, un joven inteligente y liberal. Quería casarse con Mercedes (a quien Chucho logró seducir más tarde). La familia de Mercedes era muy religiosa y muy ajena a las ideas nuevas y oponía el casamiento de la hija con Carlos porque era liberal. Mandaba a un amigo, Pérez, a preguntar a Carlos si era liberal e herético. Carlos contestaba a Pérez que si era liberal pero no veía por eso porque no sería buen esposo y decía que la base de un matrimonio feliz es:

"La educación, la moral, el respeto a las leyes civiles, y a sí mismos, el amor y el deseo mútuo de agradarse. Me parece que con tales bases se hace hasta ridículo tocar la cuestión de creencias políticas y creer este punto indispensable para la felicidad doméstica.

"¿Sin religión, señor don Carlos?

"- Sin religion, permítame usted preguntarle: ¿Con qué derecho se juzga sin religión al hombre que profesa los principios liberales?..." (2)

También toca Facundo la cuestión del divorcio en uno de sus artículos entitulado, "El Divorcio". Dice allí que el divorcio en México sería cosa malísima.

"Si en los Estados Unidos, en donde se ha realizado

1.-"Los Fuereños y La Noche Buena", Tomo 6 de la LINTERNA MAGICA, Santander, 1890, p. 27.

2.-"Chucho el Ninfo", parte 2, Tomo 6 de la LINTERNA MAGICA, Barcelona, 1890, p. 246.

ya el perfeccionamiento de la mujer, llevándolo hasta el exceso de hacerla superior al hombre, y encaminándolo hasta el grado de hacer a la mujer no solo instruída sino filósofa; si allí donde los derechos de la mujer son respetados, donde su acción jurídica es un hecho, y su ingerencia en la ley civil una práctica, y su iniciativa para hacerse respetar un rasgo de su educación, si allí donde la mujer es todo las facultades del divorcio en su evolución final y por el numerismo que proporciona la estadística, dá el resultado práctico del aumento alarmante y progresivo de mujeres desgraciadas, ¿qué resultado daría en México la ley del divorcio, al tratarse del bello sexo mexicano, compuesto de mujeres heroicamente virtuosas y prudentes y de mujeres estóicamente sufridas e ignorantes? La respuesta es clarísima. La ley del divorcio abriría una ancha puerta a todos los malvedos, a todos los léperos ilustrados que insultan y golpean a sus mujeres; a todos esos casados de veintun años que llegan borrachos a su casa; a todos esos libertinos en quienes ya se extinguió la ilusión del atractivo de la carne, que fué su único cebo al matrimonio. Por esa ancha puerta se precipitarían en pos de los libertinos mal casados, los que mañana pudieran convertirse en buenos padres de familia; los que están vacilando en enmendarse ante la terrible indisolubilidad del lazo conyugal. La ley del

divorcio decidiría a los vacilantes, incitaría a los descontentos a medias, induciría a la práctica de moda a miles de maridos en el primer disgusto conyugal, y temblarían miles de niños ante el porvenir nublado por la conmoción de la sociedad, al hacerse quebradizo el vínculo más santo de la estirpe humana; y al numerosísimo gremio de las mujeres desgraciadas en México por las causas comunes del pauperismo, habría que agregar el contingente de las repudiadas, que sería espantoso en número a juzgar por la relajación creciente de las costumbres." (1)

1.- "El Divorcio", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 10 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1891, p. 196.

LAS GENTES QUE SON ASÍ

Uno de los tipos sociales a que Facundo dedica muchas paginas, es la persona que se contenta y se conforma con su manera de ser. Nos da al respecto un monólogo en el preámbulo de su novela "Las Gentes Que Son Así". Dice Facundo:

"La humanidad no ha podido todavía ponerse de acuerdo ni aun en el sentido de lo que más le conviene. A pesar de todos los dogmas, de todos los sistemas filosóficos y de todas las leyes, el mundo está plagado de individuos excepcionales, de seres refractarios a todo sistema, de hombres, en fin, en cuyo cerebro entra la verdad disfrazada, maltrecha e insuficiente.... Las grandes conquistas de unidad y acuerdo han logrado cuando más poner un millón de hombres frente a otro millón, para probar su fuerza física: los tiempos primitivos nos presentan un vasto cuadro en el que los hombres se destruían a millares, movidos sólo por el espíritu de conquista; y tal manía se ha perpetuado por desgracia, entre otras cosas por la muy poderosa de que hay 'gentes que son así'. Esta época torna sol en que vivimos nos ofrece engendros curiosos, tanto de individualidades vacilantes y equívocas, como de personas que arrojando pelillos a la mar, se han conformado sencillamente con su manera de ser y se han lanzado a la vida armadas con un precioso salvoconducto en que se leen estas palabras 'yo soy así'... Quédase para los sabios el dudar, para los débiles el temer y para los cavilosos el meditar;

pero para los genios inquietos y para los que viven de prisa, no hay cosa más natural que conformarse con lo que son, e ingresar en el número de las gentes 'que son así... Probad, si gustáis, a hacerlos fijar en algo; habladles del mundo moral o de algo que vale la pena de llevar en el mundo el título de ser pensador y veréis como esas privilegiadas inteligencias se os escapan como el azogue, os contestan con una sonrisa estereotipada y os espetan, riéndose, la más estupenda de las barbaridades ... Estremecéos en seguida de horror, escandalizáoos cuanto os sea posible, y por toda vindicación, por toda respuesta, os plantarán esta muletilla: ¡Qué quiere usted! 'yo soy así'... Encontráoos con uno de esos seres felices y no les notaréis ni perplejidad ni asombro, ni mucho menos encogimiento; os esperan a pie firme, se os plantan delante, siempre festivos, provistos de una abundante colección de risas que entrerenglonarán en el asunto más serio; y como se han hecho el ánimo de prescindir de toda investigación, afrontarán con el valor de la ignorancia toda vuestra sabiduría, por medio de estas o semejantes frases: ¡Qué quiere usted! Yo soy un bruto, yo no he estudiado una jota; pero no creo lo que usted me dice; y soy muy franco; ¡Qué quiere usted amigo, qué quiere usted! 'Yo soy así'... Y no se crea que tales gentes no sirven para nada, sino

todo al contrario; son capaces de todo, están en todas partes y para ellas se hicieron el placer y la vida, las comodidades y el sueño, la paz y la prosperidad; jamás les ha pasado por las mientes este terrible riesgo: ponerse en ridículo; ¡Qué disparate! El ridículo es para todos, menos para las gentes 'que son así' y lejos de caer en tan hondo abismo, tienen el don de ridiculizar a las demás." (1)

He hablado de la historia de Salomé y de su amante Gómez, el bandido. Cuando Salomé estaba esperando en su casa el nacimiento de su hijo (y el de Gómez) y confiaba que vendría Gómez para sacarla de aquel hogar infeliz, éste se esforzó varias veces para hablar con Salomé por la ventana, proyectando raptarla. Dos vecinos que veían el ir y venir en las noches de un individuo se dedicaron para darse cuenta de lo que acontecía. Estos dos padres "eran así".

"Don Maximino no podía resistir al misterio; averiguar lo que no le importaba era su pasión dominante. Hubiera caminado al fin del mundo en pos de un asunto misterioso; encontraba un extraño y caro placer en averiguar los asuntos ajenos, en sorprender secretos que no le podían confiar, en interiorizarse de hechos que no le atañían y

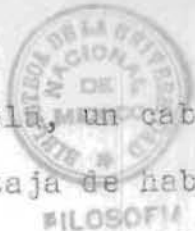
1.- "Las Gentes que Son Así", Parte 1, Tomo 16 de la LINTERNA MÁGICA, Santander, 1891, preámbulo, pp. 9-14.

en una palabra, don Maximino había venido al mundo para ver lo que hacen los demás. Su amistad con don Antonio no tenía otro origen que la curiosidad: desde el momento en que supo que don Antonio era curioso, estrechó con él sus relaciones y de la noche a la mañana e incesantemente, don Maximino no se ocupaba sino de aquello que menos relación tenía con su persona: hacía apuntes, consignaba fechas y llevaba la crónica del pueblo con toda la exactitud del más laborioso compilador" (1)

El guerrillero, Gómez, ya capitán de un grupo de bandidos, era otra "persona así".

"Gómez pensó que saquear una hacienda, plagiar a un rico y hacer una requisición de caballos eran cosas productivas, que además de proporcionarle todas las comodidades a que se había ya acostumbrado, tenían la ventaja de ceder en beneficio de sagrada causa; y llevaban en sí un sello tan marcado de patriotismo y otras virtudes, que aquello que antes le había echado en cara la pícara de la justicia, ahora se lo estaba agradeciendo la buena de la patria. No necesitaba tanto la oscura conciencia de Gómez para tranquilizarse en materia de mal obrar; pero con semejante piedra filosofal, abonó desde entonces Gómez todos sus crímenes al haber de sus distinguidos servicios como patriota. Gómez era uno de esas autoridades invol-

1.- "Las Gentes Que Son Así", Parte 1, Tomo 16 de la
LINTERNA MÁGICA, Santander, 1891, pp. 130, 131.



nerables y absolutas, compuestas de una pistola, un caballo y un hombre y tenía sobre los apaches la ventaja de haber aprendido a firmar; sobre los ciudadanos, la de tener derechos y no tener obligaciones; sobre los hombres honrados, la de no tener taxativa; sobre los militares, la de no tener honor militar, quisicosa que ha engendrado tantos hechos heroicos; y en una palabra, José María Gómez era todo lo que quería ser y "era así". (1)

Las otras gentes "así" en LA LINTERNA MAGICA se encuentran dentro de un círculo más alto de la sociedad, dentro del grupo que frecuentaba la hacienda de Carlos y Chona.

Castañón no era ni rico ni joven, pero parecía las dos cosas, porque se vestía bien y conocía y trataba a toda la aristocracia de México. Como era incensivo, servicial y frívolo, tenía muchos amigos ricos y asistía a todas las fiestas, al teatro, etc. Era fuente rica en escándalos y siempre tenía noticias. Poseía buena memoria, todas las señoras le trataban con mucha confianza y nunca estaba de mal humor. Era escrupuloso en el cumplimiento de las fórmulas sociales. Cuando él y Anita, otra de las personas de visita en la hacienda, curioseaban los muebles y cosas de la finca dedicábanse a criticar todo.

1.- idem, pp. 149, 150.

"Castaños y Anita, que como sabemos eran muy curiosos, representaban netamente esa parte de nuestra sociedad que, cogida por la red de una ignorancia supina, ha sabido adquirir cierto aire de suficiencia y cierto aplomo para la más necia crítica; y poniéndose sobre todo lo que la rodea, se convierte en censura perenne de cuanto se le pone delante. Estas gentes son refractarias a todas las impresiones de lo maravilloso y de lo grande; nunca se conmueven y son fríos por cálculo más que por temperamento; temiendo siempre elogiar una barbaridad, se ríen de lo que no es risible y no elogian sino después de haber pillado su opinión a personas que les merecen crédito. Castaños y Anita 'eran así'. Para Castaños era malo todo lo de México y sublime todo lo de Europa, en cuyos países creía de buena fé que no había más que maravillas y para cuyo progreso tenía Castaños unas tregaderas, que daban por cosa olvidada la navegación aérea, y todas las hipótesis y las aspiraciones de la ciencia. Castaños 'era así' Anita era su eco y Castaños era el oráculo de aquella mujer llena de suficiencia y de una ignorancia incorregible, porque a su vez también Anita 'era así' (1)

Salvador en su conversación seductora, cuando trataba de persuadir a Chona de que huyese con él, le decía

1.- "Las Gentes Que Son Así", Parte 2, p. 176, Tomo 16 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1892.

que todos los otros habitantes de la hacienda "eran así", porque "no conocen la lucha, no admiten atenuaciones, no raciocinan, solamente fallan que es lo más fácil." (1)

Tenemos un ejemplo más de "gentes así". Es Carlos, el esposo desilusionado de Chona. Después de la huída de éste con Salvador, pensaba Carlos ir a Europa. Decía a Castaños:

"Siento en el alma no despedirme de nuestros buenos amigos, especialmente de las señoras; pero ... qué quiere usted, he dado en gustar de la soledad y como desde el primer momento ésta fué mi conducta, me he propuesto seguir, al menos, este sistema; me evita que me vean, que me estudien. Yo sé muy bien todo lo que se levanta en derredor mío, todo es malo; la compasión es tan humillante como la risa y la indiferencia tan amarga como el disimulo; yo 'soy así', nada me sorprende, yo a mi vez, he sido comentador, he sido testigo, he formado parte de ese corrillo que rodea a las víctimas, cuyo papel por otra parte, es lo más detestablemente insípido que se conoce". (2)

1.- idem, p. 156.

2.- "Las Gentes Que Son Así, parte final, Edición de México, 1872, p. 284.

LA GENTE BUENA

Si el lector de este estudio sobre LA LINTERNA MAGICA, cree que en los libros de Facundo solamente hay gente viciosa y mala, está en un error y para sacarles de él, quiero presentar algunos caracteres buenos. Hay pocos, pero a través de las páginas de la LINTERNA MAGICA, de vez en cuando, aparece como contraste un hombre bueno.

Tal tipo está personificado en Don Santiago y su hijo adoptivo, Gabriel, en la novela "Las Gentes que Son Así" Gabriel era el hijo ilegítimo de Salomé y del bandido Gómez, criatura que inmediatamente después de nacida fué depositada por la criada a la puerta de un herrador. Después cuando el niño Gabriel vió que causaba muchos disgustos entre el herrador y su esposa huyo de la casa y buscó refugio entre gentes de circo. Allí permaneció contorsionándose durante varios años, pero sus amos eran tan brutos que un día se vió precisado a huir de nuevo y encontró en un pueblo a Don Santiago que le llevó a su casa y le cuidaba como su propio hijo. Don Santiago llevaba una vida muy buena, era recto, sobrio y serio, y cuidó tan bien de la formación moral de Gabriel, que en estos dos caracteres se halla reflejado todo lo bueno de la

humanidad. Más tarde cuando Don Santiago llevó Gabriel a México para estudiar allí y en el camino fueron sorprendidos y capturados por Gómez y sus bandidos, Don Santiago trató de persuadir a uno de ellos para que se enmendara. En su conversación con el bandido podemos ver lo que era Don Santiago y su filosofía de la vida.

"Usted no puede figurarse cuán grata es la vida del artesano honrado mediante un trabajo, tal vez rudo y medio de la tranquilidad de su conciencia y del aprecio de los que lo rodean. Y si un niño, un hijo querido ve la luz en ese rincón oscuro del artesano, y los primeros ruidos que llegan a sus débiles oídos, son los golpes del taller, entonces aquel niño trae la alegría a la casa, es el encanto de sus padres, a quienes bien pronto les paga sus sacrificios con caricias, que son el más grande de los tesoros, la más dulce de las recompensas; allí, en ese lugar tranquilo, está la bendición de Dios; aquel hogar es respetado, porque allí habitan la probidad y el trabajo; aquel hogar es un santuario, porque allí practica el hombre el culto al trabajo y aquel hogar, en fin, es el asiento de la felicidad, porque no lo profanarán, ni la justicia con su aparato tenebroso, ni la difamación con su veneno, ni el crimen con sus amarguras; el trabajo es la más eficaz de las solicitudes y todos los días hay ángeles que piden a Dios el pan de los trabajadores y todos los días

baja ese pan con las bendiciones del Eterno.

"Estas bendiciones santifican la casa, para que reine en ella la paz; y cuando usted haya saboreado esa paz, buscaré, no lo dude, al Autor de tantos beneficios, para arrodillarse ante Él, agradecido; entonces conocerá usted que hay un Dios santo, grande y bueno, que ama y que bendice a sus criaturas; entonces lo buscará usted en todas partes, para enviarle su agradecimiento en su amor y lo encontrará en todas las obras de la naturaleza, lo sentirá en todos los beneficios que reciba, en las caricias de sus hijos, en la tranquilidad de su sueño y hasta en el aire que respira. Cuando llegue usted a ese estado, verá como se acercan a usted los demás hombres, llenos de confianza y de respeto y le tenderán la mano con cariño y velarán a su cabecera cuando se enferme usted y en cada uno podrá usted encontrar, todos los días, las demostraciones gratas de la amistad, que son un premio tan querido para quien sabe conquistarlo. Anímese usted, amigo mío; anímese usted a seguir el camino que le estoy trazando y muy pronto tendrá ocasión de conocer cuánto valen mis consejos, que algún día me agradecerá sinceramente.

Yo le protegeré a usted contra cualquier persecución y contando con su voluntad y su resolución de ser un hombre honrado, responderé en todas ocasiones por usted: seré su amigo y tendrá usted en mí un amparo, como lo tendrá usted en lo sucesivo en todos los hombres honrados; porque los hombres hon-

rados somos una sola familia, que tenemos a nuestro favor a la ley y a la justicia; de nuestra parte están los derechos y las garantías, la estimación y el respeto, la prosperidad y los bienes; sea usted de los nuestros, y tendrá un amigo en cada hombre honrado, un compañero en cada hombre, un apoyo en la ley, una garantía en la justicia y el derecho a levantar la frente, limpia ante el mundo." (1)

Tenemos otros retratos escasos y poco desarrollados, de otras personas buenas, como la familia de Don Pedro, religiosa y no acostumbrada a la vida moderna, que no quería que un miembro de ella, Mercedes, se casara con un joven liberal. Pérez que amaba tanto a Elena, la madre de Chucho, era también un hombre bueno; Carlos, el esposo desilusionado de "Las Gentes que Son Así" era hombre honrado; Ernesto, el héroe de "Los Mariditos", en realidad era un joven decente y caído en la desgracia sólo a causa de las circunstancias y por su deseo ardiente de casarse. "Los Fuereños" eran una familia campesina honrada y por fortuna regresaron a su hogar rural, después de una estancia de tres días en la ciudad, plazo demasiado corto para poder mancharles por mucho tiempo.

1.- "Las Gentes que Son Así", parte final, Edición de México, 1872, pp. 52, 53, 54.

LOS TEMAS SOCIALES DE LA LINTERNA MÁGICA

En sus "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales" Facundo se dedica a moralizar sobre la clase menesterosa, su manera de vivir, su desaseo y el desinterés de las autoridades y de las clases superiores para mejorar su condición. Para Facundo el mejoramiento de la condición de las clases bajas y menesterosas era la única salvación del país. Preocúpase mucho del aseo de la ciudad, de la necesidad de gastar más dinero en la conservación de obras públicas, en lugar de construir nuevos palacios de mármol y nuevas obras públicas, la necesidad de proporcionar más agua a los habitantes de la ciudad. Habla mucho del ahorro, y de la desgracia de los pobres víctimas de los agiotistas y cesas de empeño. Vió los vicios de la embriaguez, de la prostitución y los salones de juego, y en sus artículos, las cuales fueron publicados de semana en semana en los principales periódicos de México, podemos ver una lucha constante para corregir aquellos males.

En cuanto a los habitantes de aquel México, Cuéllar los divide en seis clases.

La primera clase vive en los palacios y las haciendas y al estilo europeo; recibe a los extranjeros, tolera el Zócalo y el Paseo de la Reforma, toma un abono en la ópera, lee los periódicos mexicanos y no habla del gobierno

La segunda clase, la forman los ricos de ayer que no recibe los extranjeros, que vive a la mexicana, que no piensa en Europa, que va al Paseo y al Zócalo, frecuenta el Tívoli, tiene muchos niños y habla mucho del gobierno.

La tercera clase es la clase media que va siempre al Zócalo y a los premios, que lee todos los periódicos y libros, que habla del gobierno según las circunstancias y es comunicativa y atenta por su propia índole.

-A-

LA CLASE BAJA

La cuarta clase es la menesterosa. La representan los comerciantes de pequeños comercios, de dulces, de juguetes, de encajes de flores y mercería corriente, cada puesto representando el haber de una familia durante varias generaciones sin dar un paso hacia la prosperidad y que lleva tres siglos de statu quo; la representan también los criados domésticos y los vendedores ambulantes, los artesanos de taller o de obra suelta, los trabajadores de las fábricas, los aguadores y los cargadores, etc.

La quinta clase la representa mejor el lépero que es el legítimo heredero del mestizo y es la clase que

suministra el contingente de las cárceles y los hospitales, que sostiene y fomenta el comercio del pulque y de cual estirpe han salido todos los ladrones de caminos y los plagiarios. "Es producto de la clase menesterosa y de la clase ínfima, y seducido por los vicios y arrastrado por el mal ejemplo se lanza, como ellos dicen, entre los hombres, sin ley, ni freno, sin dignidad y sin temor. La ley, la justicia, la cárcel, las heridas, los golpes y el destierro son las peripecias de su vida, que jamás corrigen, cambian o modifican su estoicismo." (1)

A causa del abandono de la madre y la incuria, se pervierte desde su niñez su sentido moral. Conoce la cárcel desde que la madre lo lleva en brazos a visitar al padre. Su única ambición es ser hombre y desde su primeros años está acostumbrado a tomar pulque. El lenguaje del lépero, está circunscrito a un número limitado de frases y una sola interjección obscena basta para un número grande de verbos y de adjetivos, porque cree que no es bastante hombre si no está lleno su lenguaje de obscenidades. Duerme en el suelo, come con los dedos, no se lava ni se peina. Según él, la gente bien vestida pertenece a otro gremio al que desdeña pertenecer. Tiene sus harapos sucios, tal vez una frazada y su sombrero ancho.

1.- "El Carácter y la Educación II, "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo X de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1891, p. 40

En "El Perfil del Hombre y la Cultura en México" Samuel Ramos escribe también de este tipo.

"Es un individuo que lleva su alma al descubierto, sin que nada esconda sus más íntimos resortes. Ostenta cínicamente ciertos impulsos elementales que otros hombres procuran disimular. El 'pelado' pertenece a una fauna social de categoría ínfima y representa el desecho humano de la gran ciudad. En la jerarquía económica es menos que un proletario y en la intelectual un primitivo. La vida le ha sido hostil por todos lados y su actitud ante ella es de un negro resentimiento. Es un ser de naturaleza explosiva cuyo trato es peligroso,....sus explosiones son verbales y tienen como tema la afirmación de sí mismo en un lenguaje grosero y agresivo....Es un animal que se entrega a pantomimas de ferocidad para asustar a los demás, haciéndoles creer que es el más fuerte y decidido ... Toda circunstancia exterior que pueda hacer resaltar el sentimiento de menorvalía, provocará una reacción violenta del individuo con la mira de sobreponerse a la depresión ... El pelado busca la riña como un excitante para elevar el tono de su 'yo' deprimido. (1)

La sexta clase es el indio y pertenece como todas las clases inferiores a la masa estacionaria que no par-

1.- Ramos, Samuel, "El Perfil del Hombre y la Cultura en México", Mexico 1936, pp. 76,77,78.

ticipan en la marcha del país y sobre la cual pasan civilizaciones y épocas sin afectar su modo de ser y sus costumbres.

Presenta Facundo como el mejor ejemplo de la degradación personal "El Aguador", en unos de sus artículos entitulado así. Como sustituye a la bestia de carga, es una muestra de atraso y de barbarie, y no se ha dado un solo paso para mejorar su condición personal. Su sistema de conducir el agua es absurdo y sucio, dice Facundo, y es testimonio de la incuria porque en un siglo no habían podido las autoridades entubar las aguas para recibirlas puras, con presión y a la altura de todas las necesidades domésticas.

Cuéllar creía firmemente que la clase más inferior es civilizable y que la sociedad debe civilizarla como la única defensa racional y filosófica de la autonomía nacional.

En "La Casa de Vecindad" dice:

"En el origen de los pueblos los legisladores se ocupaban tanto de las leyes como de las costumbres. No encontramos pues la razón porqué, tratándose de una clase semisalvaje, con la que forzosamente tenemos que estar en contacto, la legislación municipal, con un espíritu más filosófico, no se reforme, en el sentido de mejorar la condición y las costumbres de la clase abyecta. Ciertas disposiciones de policía, llevadas a cabo con criterio y

con constancia, empezarían a crear en esa parte de la población el sentimiento de decoro personal, y sobre todo, de respeto público tan inseparable del respeto a la ley y a las autoridades." (1)

- 1.- "La Casa de Vecindad", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1892, p. 109.

COMERCIO AL AIRE LIBRE, LOS DORMITORIOS PUBLICOS
Y LA CASA DE VECINDAD

En cuanto a la manera de vivir de la gente baja, Facundo nos describe los pequeños comerciantes, quienes tienen sus puestos en el aire libre y viven, comen y duermen allí en medio de los productos que venden. Se consideran muy felices con su comercio si se les proporciona lo estrictamente necesario para mantenerse y cada día crece el número de comerciantes pobres que se sientan en los portales. "Las cantinas, los sombrererías y las imprentas, las muñequerías, los dulces, los pasteles y los zapatos, todo al aire libre se mezclan en un totum revolutum indescriptible."

Tenemos una descripción de estas tiendas de madera en "La Plaza de la Constitución de Noche." Allí Facundo describe los puestos habitados por muchas mujeres, desgreñadas y sucias vendiendo aguas frescas al calor del cuerpo y los cuales sirven en la noche de alcoba.

"Y las mesas que de día sirven para refrescar, de noche se utilizan para tabiques y alcobas. Se levanta una barricada con las sillas y un muro con las mesas y las ollas; de lo que resulta un conjunto indescriptible de chía, orchata, limón, piña, tamarindo, sábanas, mujeres

hombres, niños y perros, procurando defenderse de la luz eléctrica que penetra por entre aquella palizada a pesar de las sábanas y de todas las precauciones" (1)

"Todos nos lamentamos, y con razón, de las costumbres ordinarias de esa plebe que, a falta de comodidades domésticas que desconoce por completo, vive en la calle con la misma libertad de acción que en su domicilio; en la calle se sienta, se acuesta, come, se pone y se quita los zapatos y satisface todas sus necesidades, sin que le haya pasado jamás por las mientes que tiene deberes que cumplir respecto al público." (2)

El Ayuntamiento, dice, Facundo, no tiene derecho de permitir a las gentes pobres que vivan seis meses allí en la calle. Hay los otros, todavía más desgraciados, que ni tienen un puesto donde pueden dormir. Duermen ellos en los portales, en la calle, en las banquetas y en cualquiera entrada de una casa comercial o particular.

Duerme en promiscuidad, todo un grupo de desgraciados, más para proporcionarse calor con la proximidad de otro cuerpo humano. Les faltan zapatos y con que abrigarse durante las noches frías, pero cada uno, dice Facundo, aunque expuesto al frío, sus pies sin zapatos, tiene mucho cuidado en abrigarse la boca y allí

1.- "Comercio y Otras Cosas Al Aire Libre", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1892, p. 95.

duermen todos juntos, sus pies helados pero sus bocas bien cubiertas.

Facundo escribió un artículo que se llama "Dormitorios Públicos" y allí aplaude un proyecto del ayuntamiento para el establecimiento de dormitorios públicos para desgraciados sin hogar. Dice que es una institución muy conocida en varias ciudades del extranjero y es algo muy necesario en México. Sin embargo comenta el proyecto, diciendo que está propuesto sobre bases contraproducentes porque desean las autoridades poner unas restricciones que en la práctica nulificarán el proyecto. La primera restricción trata de un examen previo de antecedentes y circunstancias, y Facundo dice que ya saben que se trata de gentes sin hogar: y de la última clase social ya que a los hombres honrados y metódicos no les faltan hogares.

En cuanto a la segunda restricción, de que no se admiten huéspedes después de las nueve de la noche, Facundo manifiesta que los que buscan la entrada son de dos clases: son víctimas de una emergencia, y no se puede fijar la hora cuando llegará tal circunstancia; o son personas cuya falta de hogar es una condición normal en cuyo caso son los que más necesita hospedarse.

La tercera y cuarta restricciones tratan de justificar el motivo por que se pida hospedaje por segunda vez y la regla de no dar hospedaje al mismo individuo por más de

cuatro noches. Para Facundo eso es semejante a los católicos ricos que no concedían el derecho de ser pobres más que a los estóicos. El motivo porque se pide hospedaje por segunda vez, es exactamente el mismo que se tiene para pedirlo la primera -no tenerlo, y en cuanto a la restricción de no dar hospedaje por más de cuatro noches, dice que también se necesita un decreto que prohíba ser pobre por más de cuatro días.

Otra restricción es la de no recibir borrachos y criminales y Facundo dice que entonces el dormitorio es perfectamente inútil porque los hombres honrados ya tendrán hogares propios. La restricción más curiosa es la novena que propone que el público debe ver este espectáculo desde la calle.

Cree Facundo que en México el dormitorio público es una cosa muy necesaria. Hasta que llegue la clase pobre de México a mejorarse y tener hogar en donde dormir, es necesario a cualquier precio hospedarla para que no siga tal espectáculo en las calles de México de noche.

En cuanto a los pobres que tienen donde hospedarse, viven seis, siete, ocho o más en un cuartito sucio. Cuéllar nos da una descripción de una de estas "casas de vecindad":

"La primera pieza habitada es la de la casera, mujer de un cargador y madre de cinco muchachos. Esta mujer, como casi todas las demás vecinas, tiene 'sus arrimados' como

ellas les llaman. Viven con ella su cuñada, abandonada por el marido, y con dos niños, y duerme en el mismo cuarto un pobre viejo cojo que pide limosna durante el día en la calle. El cuarto mide cinco varas y media por lado y duermen en él cuatro personas grandes y siete muchachos....En el cuarto inmediato, que sólo tiene cuatro varas, viven tres tortilleras; y el número de arrimados de ambos sexos varía en razón directa de la carestía del maíz y de la baratura del aguardiente. Nadie, ni en la misma vecindad, ha podido averiguar los grados de parentesco y consanguinidad entre los arrimados y las tortilleras; aquella es un tribu mas oscura que la de los Faraones ... En otra vivienda vive un empleado que acaba de empeñar la cama, que era el último mueble que le quedaba" (1)

Estas casas pertenecen a propietarios codiciosos y existen por causa de la desidia de las autoridades, la deficiencia de los reglamentos de policía y la apatía general de superiores y subalternos en vigilar su cumplimiento. Estos propietarios con ojos cerrados recojen las rentas como en la trata de negros y pasean en la Reforma en sus carreteras sin ver la casa durante cinco años. No hablan más que con el cobrador cuando les lleva dinero y con el abogado cuando no se los lleva. Nunca se ascan ni pintan estas casas de vecindad y todo allí se deteriora o se acaba.

1.- "La Casa de Vecindad", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1892, pp. 102,103.

Dice Facundo:

"Pobres gentes, pobres clases proletarias que viven en la abnegación y la miseria, y mueren sin haber tenido jamás ni idea del bienestar doméstico. No se ve en esas habitaciones un lavamanos, un lebrillo, ni mucho menos un aguamanil. Esas gentes, despiertan, abren los ojos, se levantan y andan. No se sacuden siquiera como el perro ni se asean como el gato,....no habría, pues obra más meritoria, filantrópica, y trascendental que el establecimiento de lavaderos y baños gratuitos en los suburbios de la ciudad, obra que relativamente costaría bien poco, y cooperaría grandemente a crear en esas clases abyectas el instinto del mejoramiento individual, y con este instinto el amor al trabajo. La mayor suma de necesidades trae consigo la mayor suma de esfuerzos y ésta la mayor suma de recursos. Pero nada es más funesto para el adelanto de las sociedades que el estoicismo: los filósofos de esa antigua secta, después de oír el relato de la miseria y de la desgracia contestaban: 'Suicídate'. Si a la plebe de los barrios de México se les hiciera pensar en su propia incuria y abyección contestarían 'pos si semos pobres...'" (1)

1.- idem, pp. 105,106,107.

EL ASEO

En preocuparse de la gente pobre, Facundo habla mucho del aseo. Veía desfilar por las calles esta gente sucia, vivienda en casas aun más sucias y pensaba que el pueblo bajo de México nunca podría mejorarse en ningún sentido antes de aprender a asearse.

"Bacon decía que el aseo es al cuerpo lo que la decencia a los costumbres. El aseo es no sólo la base de la salud, de las buenas costumbres y del bienestar material. Yo lo considero como el primer paso del hombre a su mejoramiento moral, y por eso debe imponerse como dogma en todo sistema educativo. El sentirse limpio del cuerpo engendra una satisfacción íntima que predispone al bien obrar, y proporciona una alegría tranquila, por que al asearnos hemos cumplido con el principio fisiológico de conservar nuestra piel en el estado que conviene a las importantes funciones de este tegumento externo, de que se desprenden más sustancias que de los riñones mismos ... No sólo Moisés, sino Mahoma y Brahma, comprendieron la importancia de las abluciones y los baños; los griegos lo ofrecían a su huésped y los romanos llegaron al más alto grado de refinamiento en esta materia; y hebreos, árabes, indios, griegos y romanos se bañaron porque tenían autoridades, que cuidaban de la salud y de las costumbres del pueblo.".....Hablando de la clase menesterosa de México dice:

"El desaseo peculiar en esas clases las predispone al mal, porque no sólo las priva del placer de su mejoramiento y bienestar sensible, sino que las sumerge en una especie de estoicismo y de desprecio a su propio individuo, que hace imposible toda aspiración al bienestar y por consiguiente todo esfuerzo en el trabajo." (1)

Expresa Facundo que "es incorregible la calaña de los puercos" y el único remedio es por medio de la ley o costumbre, porque en los desaseados el sentido común y el olfato son negativos. Suspira por una droga para sobre-excitar la sensibilidad del olfato en "los léperos" para que lleguen a comprender que se apestan a sí mismos. Pide a las autoridades municipales la promulgación de unas leyes prohibiendo: el libre tránsito por las calles a los mantequeros, jaboneros, carniceros y los demás hombres nauseabundos; que se espulgue en la calle, bajo penas; que se usen ropas insuficientes, o si las usan la policía debe llevar a los desnudos a una penitenciaría provisional para proporcionarles trabajo hasta que salgan vestidos; que se sienten en las banquetas y en los quicios de las puertas; que se prueben zapatos en la calle. Quiere Cuéllar que se establezcan en los barrios de la ciudad baños y lavaderos gratis para los pobres y que a la entrada de los salones de las escuelas municipales se

1.-"Las Neriecs", Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1892, pp. 134-135.

coloquen lavamanos y tocadores bien atendidos para que no se permita a ningún niño desaseado la entrada a las clases.

Pidió también de las autoridades bastante agua. Dice él:

" Agua, señores regidores, agua por el amor de Dios! Nuestro pueblo harapiento, el más sucio del mundo ... nuestro pueblo ... necesita agua, mucha agua, señores regidores, mucha agua y regalada, para que se enmiende, para que se lave, para que le entre el amor propio, y para que ustedes puedan, por vía de medida de policía y decoro público impedir la circulación en la ciudad de algunos hombres y mujeres escandalosamente nauseabundos. Agua, mucha agua en cañerías de hierro en todas las casas de la capital y de los barrios, en todos los pisos de las casas y sus dependencias, para asear los inmundos patios, las letrinas y los caños azolvados! " (1)

En su artículo "La Plaza de la Constitución de Noche" describe como andaba en el Zócalo una noche con un amigo científico. Allí compraba su amigo unos dulces que siempre le encantaban. Al llegar a su casa, decidía probarlos por medio de su microscopio y la descripción que nos da Facundo del resultado del experimento es razón bastante para evitar que cualquier lector vuelva otra vez a comprar dulces en los puestos.

1.- "Agua", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales" Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander, 1892, p. 81.



En cuanto a la salubridad pública escribe en "El Jarabe de Pico" lo siguiente:

....(y que me desmienta Gayosso) estamos en nuestra época más floreciente; no se mueren todavía más que cuarenta por cada mil habitantes; quiere decir, más que en Marsella; y esto de morirse se va volviendo entre nosotros una cosa no sólo sencillota y natural, como lo es de suyo, sino perfectamente indiferente y hasta divertida." (1)

Cree Facundo que para proceder de manera ordenada y metódica a mejorar las condiciones de las clases inferiores es necesario fijarse primero en el aseo como preliminar de la educación. El aseo es indispensable al desarrollo físico y para la conservación de la salud, y todavía más indispensable desde el punto de vista moral. Los gatos y los aves se cuidan muy bien y pasan mucho tiempo en asearse y quedar bien arreglados. El aseo de las ciudades del mundo es una muestra de su refinamiento y opulencia. Facundo dice que "el hombre no tiene derecho a la estimación de los demás cuando no tiene motivos para estimarse a sí mismo." Es el primer paso para mejorar la clase baja.

"La conciencia del aseo del cuerpo serena el espíritu y reanima la vida; y por el encesonamiento lógico de las

1.- "El Jarabe de Pico", Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1892, p. 274.

de las ideas, se pasa en ese estado de bienestar material, al deseo de conservarlo, buscando el aseo para el contacto de nuestro cuerpo, el aseo para recreo de nuestra vista, de nuestro olfato y de nuestro ánimo, dando deliberadamente un paso a nuestro mejoramiento individual; y como en el ser racional no pueden pasar las sensaciones sin atravesar la región de las ideas, la sensación voluptuosa del aseo imprime en el cerebro y deja en la conciencia un grado más de aprecio de sí mismo; y poseer este grado de aprecio de sí mismo, es pisar la primera grada del progreso humano, formado por la suma de aspiraciones personales al mejoramiento indefinido y perdurable... Queda pues sentado como punto incontrovertible, que el aseo es la base del progreso material y moral." (1)

" ... declaro que como punto de partida, el espíritu filosófico que haya de educar a nuestro pueblo debe referir el artículo primero de su código constitucional, AL ASEO DE LOS NIÑOS, para imprimir a la generación que viene un nuevo aspecto, preparándola a adaptarse a las exigencias del progreso del mundo. " (2)

"El artículo primero del reglamento de la instrucción pública será el siguiente: 'Para entrar a la escuela a recibir instrucción, ya sea gratuita o por estipendio, el alumno debe

1.- "El Aseo", Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales
Tomo 10 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1891, p.132.
2.- idem, p. 137.

presentarse aseado" (1)

Propone que en la entrada de todas las escuelas primarias, secundarias y superiores se presenten, antes de la apertura de las clases, un director o maestro con sus ayudantes y mozos de aseo con aguamaniles, toallas y jabon. Los niños que llegan aseados recibirán una ficha y pasarán a la clase. Los desaseados recibirán el tratamiento y entrarán después a la clase sin recibir fichas, y estas fichas tendrán preferencia en el cómputo de las calificaciones personales. Así se puede engendrar lentamente hábitos de aseo en la nueva generación. Así establece Cuéllar toda su filosofía, la educación desde la cuna en el hogar y en la escuela. Piensa siempre en la generación que viene mientras nos señala los males presentes.

Comenta también sobre la manera de vestir de esta clase baja, no sólo del desaseo de sus vestidos y la escasez y estado de su ropa sino también del uso de la frazada y el rebozo. Habla Facundo de los mexicanos que aprueban la frazada y el rebozo como costumbres típicamente nacionales y miran con horror a cualquier que intente modernizar el vestido del pueblo bajo. Dice Facundo que la conservación de costumbres anti-higénicas es la forma más vulgar del patriotismo. También afirma que ni los habitantes de la Siberia, ni del polo, ni del Canadá, ni en los países del norte del

1.- "El Aseo, La Frazada y El Rebozo", Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales, Tomo 10 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1891, p. 143.

invierno crudo se envuelve la boca en bufandas, y es todavía más innecesario en México. Cree que la costumbre proviene de la capa española y lo llama "la abreviatura del traje masculino como el rebozo es el complemento y la abreviatura del traje de las mujeres". Lo llama "un modo de abrigar cómodamente la pereza, la inacción, la ociosidad y el desaseo". Debajo del rebozo se puede ocultar la cabeza desoreñada, la camisa sucia, la falta de abrigo para el cuello, la del corsé, la del corpiño y la de las mangas. Si hace frío, el rebozo y la frazada tapan la nariz no para abrigarse, sino para hacerse la ilusión de que se defienden frío. En damas de la clase superior afectas al rebozo, lo usan para tapar los broches que faltan, la rasgadura en el talle, la varilla rota y otras deficiencias.

"La falta de presión atmosférica y la de extremos en la temperatura; las costumbres del indio, la necesidad de vestirse de hilaza, la falta de telares de la industria europea y la índole nacional, confeccionan el rebozo y la frazada, y estas dos piezas nos dan los apuntes biográficos de los portadores, escritos por ellos mismos". (1)

Cree Facundo que sería un gran adelanto en el aseo personal de la clase baja, despojarla de la frazada y del rebozo para no dejarla motivo ni oportunidad para ocultar su cuerpo y vestidos sucios; y además, es enteramente innecesari

1.- idem, p. 147.

Otra costumbre del pelado es la de llevar el sombrero ancho. Dice Cuéllar que el lépero es semejante al gitano.

"El lépero tiene como él su lenguaje, costumbres y trajes peculiares; es ignorante en materias de religión y de moral, y no dejará en su vida de usar el sombrero ancho y este sombrero acusará siempre el estado de sus recursos pecuniarios, porque es, por lo general, la prenda de más valor que posee en el mundo." (1)

Cuéllar con su humorismo característico admite que es útil el sombrero ancho para evitar el sol y es muy vistoso y tiene otra ventaja, porque, aparte de los señores que montan a caballo en el Paseo los domingos, y por supuesto otras personas honrados, se conocen por su sombrero ancho los ladrones. En los otros países es necesario vestir a los presidiarios de cotón de rayas para distinguirlos mientras en México todos los presidiarios, los ladrones, etcetera, son conocidos por su sombrero ancho.

1.- "El Sombrero Ancho", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 10 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1891, p. 50.

EL ASEO DE LA CIUDAD Y LAS OBRAS PUBLICAS

En aquellos días Facundo dice que todos los periódicos tocaban la cuestión municipal con mas o menos vehemencia, pero despues de cada artículo las cosas quedaban en el mismo estado. Por eso él no pedía la completa reforma del sistema municipal sino la conveniente y oportuna inversión de fondos en obras de higiene y de conservación.

Para Cuéllar en las obras públicas, como en la gente, el aseo es de primera importancia. Habla de las telarañas que oscurecían los portales de los edificios municipales y dice en "Deberes Municipales": "¿Como va a dictar órdenes sobre aseo de la ciudad la autoridad que vive en un edificio deteriorado, lleno de telarañas y pringoso?"

Expresa Facundo en "El Aseo, El Ayuntamiento y las Obras Públicas" que sin aseo no hay civilización ni cultura y que la capital de México es una de las ciudades mas sucias del mundo e insiste en llamar culpable e incompetente el ayuntamiento.

En "El Trabajo y La Pereza" habla sobre la conservación de la ciudad y dice que se descascaran las paredes, se crían capas de grasa en las molduras, se oxida el fierro y se pierden las piedras y las losas de la calle.

En "Las Prosperidades Nuestras" indica que se construyen palacios y banquetes de mármol, y en los días siguientes se

manchan con las cáscaras de fruta y con las expectoraciones de los vagos del Zócalo, y propone que los mexicanos deben limitarse a obras de utilidad y de conservación y no entusiasmarse con gollerías, que no pueden sostener. En cuanto a los jardines cree que es más importante la conservación que la erección misma, ya que erigir monumentos para abandonarlos a la destrucción del tiempo es falta de civilización. Dice él:

"Y en cuanto a las figuras, allí están Venus, Apolo y Minerva, pidiendo una ducha por el amor de Dios, condenadas a exhibir sus desnudeces en el Zócalo, pero con sus carnes surcadas por los chorreones de las últimas lluvias y el polvo de todos los días, la tersura del barniz que imitaba el bronce ha desaparecido bajo esa enfermedad cutánea inoculada por el ayuntamiento." (1)

Al hablar de las fuentes públicas Facundo comenta que los cisnes están muriendo de falta de agua.

"Todos los pavimentos de México se resienten de la poca solidez de las capas inferiores que determinan constantes depresiones y el desnivel de la superficie ... Sobre tales banquetas hay que hacer prodigios de equilibrio, como sobre la cuerda floja, y el público que es tan bueno, los hace todos los días a las mil maravillas. Pero quienes se dis-

1.- "Las Prosperidades Nuestras", Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 9 de la LINTERNA MAGICA, p. 186.

distinguen en este género de ejercicios pedestres son las pollas, que nada tienen que aprender de esas hábiles gimnastas, que recorren a cuerda floja con canastas en los pies" (1)

Comenta sobre las legiones de extranjeros que desembarcaban semanariamente en Veracruz y de que muy pronto llegaría el día cuando por los rieles del Norte arribaría hasta la capital una corriente de turistas. Desea que no encuentren entonces una ciudad sucia. Admite Facunde que el ayuntamiento está en una posición muy difícil porque la gente aseada vive en medio de tantos léperos y tantas multitudes de gente menesterosa y desaseada. Por eso pide el número doble de escobas y doble la cantidad de jabón y de agua que lo que generalmente se requiere. Prefiere que no haya luz eléctrica que no haya gas, que no haya kioskos, que no haya banquetes que no haya fuegos artificiales, que valga doble el pan y tres veces más el aguardiente, porque todo eso sería preferible al riesgo que corría México de la inundación a la peste, el agotamiento de las familias y de la raza, a la destrucción y a la muerte. Dice:

"¡Fuera el statu quo! ¡fuera las contemporizaciones y las pequeñeces! ¡Las dragas! ¡las bombas! ¡el vapor! y ¡tres mil hombres! ... ¡Aseo a nombre de los derechos de la civilización! ¡Salubridad a nombre de nuestros derechos de vida! ¡Higiene a nombre de cien mil deudos que después de dejar a sus muertos en las lomas regresan a la cloaca

donde les espera la muerte! ..." (1)

"En "El Regidor y la Gacetilla" podemos leer una conversación imaginaria entre dos regidores de la ciudad. Uno pregunta al otro si ha leído estas acusaciones en la prensa y piensan de que tal vez deben tomar en cuenta a la opinión pública. El otro contesta que son solamente palabras y para que la ciudad estuviera bien servida como pretenden los periodistas se necesitaría un ayuntamiento para cada ramo, con fondos proporcionados. Con razones tan poderosas el regidor nuevo se satura de filosofía y en pocos días está perfectamente acorazado contra la prensa y la opinión pública.

Y cuando con toda sinceridad proponen hacer algo para remediar las condiciones cōen víctimas de la indolencia. En "Las Prosperidades Nuestras" Facundo escoge la indolencia habitual como el rasgo característico de la raza y dice que los mexicanos son fuertes como pocos y tienen mucho talento para teorías y comienzan a remediar los males con un nuevo raptō de entusiasmo, pero muy pronto vuelven a caer en el estado de apatía.

Para todos los males morales y sociales, Facundo tiene un remedio predilecto - la educación, no sólo la mera instrucción en las escuelas sino un plan filosófico de educac-

1.- "Por Falta de Fondos", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 10 de la LINTERNA MAGICA, Santander, 1891, p. 257.

ción.

"Los defectos capitales de nuestro pueblo ínfimo son el desaseo, la falta de dignidad personal, la pereza y el estocicismo. Estos defectos, como condiciones de raza, se transmiten y se propagan de generación en generación, a pesar de la escuela, muy especialmente cuando los planteles de instrucción popular no obedecen a un plan filosófico en el sentido de la educación. Si convenimos en que los enunciados son los defectos de nuestro pueblo y si convenimos en que el espíritu del progreso, la filantropía y la ilustración, tienden a minorar y destruir esos defectos ¿porqué no tomamos este principio como punto de partida y como objeto filosófico para constituir la escuela y la policía? Hemos dicho arriba que la escuela es insuficiente para educar y mejorar al pueblo y que en ninguna época ha llegado a adquirir mayor importancia la institución municipal que en la presente. Hé aquí pues el punto en que se tocan la escuela y la policía." (1)

1.- "El Aseo, El Ayuntamiento y Las Obras Públicas",
"Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales",
Tomo 10 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1891, p.221

BACO, BIRJAN Y VENUS

A Facundo le preocupan mucho los vicios de beber, fumar, jugar y prostituirse.

"Parece condición ineludible del progreso humano el acrecentamiento y la prosperidad del vicio ... De manera que las sociedades progresan, pero no se mejoran; ... México que frecuentemente no toma las cosas por lo serio, se entrega a los regocijos de la paz, como si se hubiera sacado la lotería. Se come las aceitunas y marcha ... De este orden de cosas resultan dos clases de prosperidades funestas. Los vicios están de enhorabuena. Son los primeros en aprovecharse de la prosperidad ... Todos en fila desde los más inocentes, hasta los más criminales, se apresuran a comer los frutos de la paz y están en su derecho." (1)

"El vicio de fumar, por ejemplo, ha llegado, el primero, a su apogeo, a su último grado de perfección" (2)

"Tras el vicio de fumar viene el vicio de beber.

¿Niéguesene que este vicio camina en el auge de la prosperidad?

¿Y qué cosa más natural que echar un trago por la paz?

Estamos en nuestro derecho de alegrarnos porque tenemos paz...

Por orden riguroso, viene detrás el vicio de jugar, próspero

1.- "Prosperidades Funestas", Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales," Tomo 9 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1890, p. 243.

2.- idem, p. 245.

también y floreciente con sus otros dos vicios de fumar y beber, como primos hermanos, florecientes también" (1)

"Y no es ésta la última de las prosperidades. El hospital de San Juan de Dios también prospera, hay una concurrencia escogida: pasa de 560 mujeres que han prosperado." (2)

"Inmediatamente después de estos vicios y de estas prosperidades viene el vicio de curarse, y la prosperidad del comercio de drogas." (3)

"En la línea que hemos recorrido desde el cigarro hasta Gayosso, todo marcha a las mil maravillas, atestiguando nuestro adelanto y nuestra prosperidad." (4)

En su lucha contra la embriaguez Cuéllar pidió a las autoridades un impuesto sobre las botellas. Como resultado fue inaugurado un impuesto de veinte centavos a cada botella. Facundo dijo en aquel tiempo que hubiera deseado un impuesto de cincuenta centavos, pero que es bueno empezar por algo y dice que tal ley no cae bien con la gente que desea vivir en un país de bendición que les permita enriquecerse sin el menor sacrificio respecto al bien de la comunidad.

Más tarde reconoció Facundo que tal impuesto no servía de mucho, y en un artículo titulado "Baco, Mercurio y la Ley

1.-idem, p. 248.

2.-idem, p. 250.

3.-idem, p. 250.

4.-idem, p. 251.

del Timbre", escribió:

"Todo el mundo ha encontrado donde emborracharse y ninguna falta han hecho las cantinas cerradas. Sucedió lo que yo me temía: han vendido por la trastienda. El gobierno se ha tenido fuerte, y en la prensa han salido derrotados todos los que increparon la ley. El Ministro ha sido deferente y ha allanado todas las dificultades para que los comerciantes puedan proveerse de timbres pagando en abonos." (1)

Facundo nos refiere una conversación imaginaria en el Olimpo entre los dioses Baco, Mercurio, Venus y Birján. Todos hablan de México como su tierra predilecta y Baco dice que allí no se necesitan más que seis centavos para emborracharse con pulque y diez a veinte con las otras bebidas. Dice que Júpiter hizo crecer allí el maguey, y con eso su vida está asegurada por toda la existencia del planeta y que Gayosso le manda su agradecimiento por las defunciones que causa Baco.

Birján también está muy satisfecho con México:

"Mi culto está asegurado por toda la vida y eso que no tengo magueyes, como Baco; pero aquellos chicos son gastadores, lujosos y tan afectos al naipe, que hasta las pollas y las madres de familia frecuentan los garitos. Yo estoy muy contento de esa adquisición de madres de familia, que he hecho en estos últimos años, porque como saben ustedes la

1.- "Baco, Mercurio y La Ley del Timbre", Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales, Tomo 22 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1892, p. 47.

madre es la que forma al hombre, la que lo educa, la que le inspira la moral. Pues bien, si la madre es 'un apunte', la prole con seguridad me pertenece." (1)

En "Venus, Birján, Mercurio y Cia." Cuéllar nos describe una familia entera - un empleado del Gobierno, su esposa, sus hijos e hijas. Como el presupuesto de egresos es \$318,50 y el sueldo del empleado \$150, se lanzan al salón de juego. La mamá piensa en comprar vajilla y unos vestidos y la hija piensa en un sombrero y unas botitas. Allí en los salones fraternizan las mujeres públicas con las madres y sus hijas de dieciseis años, y toda la tarde juegan y toman refrescos. Para Cuéllar es una tragedia que haya tantas personas, especialmente mujeres, como las Machuchas, que buscan el lujo por medio del juego y la prostitución.

En cuanto a "esas señoras," Facundo les describe bien a través de las páginas de la LINTERNA MAGICA, paseando en la calle de Plateros, en el Zócalo, en todas las reuniones, vestidas con gran lujo y en sus carruajes particulares. En "Los Fuereños" y en "Baile y Cochino" el espectáculo se representa en las calles de México.

Terminan su conversación aquellos Dioses:

"En resumidas cuentas, dijo Baco, todos estamos contentos de México. Propongo un brindis por su prosperidad.

-¡Por que se acaben las estampillas! dijo Mercurio.

1.- "Corrillo en el Olimpo", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la L.M., p. 60.

- ¡Por la libertad del juego! gritó Birján.

- ¡Por esos niños y por esas señoras! dijo Venus
apurando su copa.

- ¡Viva México! " (1)

1.- idem, p. 61.

EL AHORRO, EL AGIO Y LA ECONOMÍA

En tres artículos titulados "El Pulpo", "Las Víctimas del Pulpo" y "Las Entrañas del Pulpo", Cuéllar moraliza sobre la situación económica de México. El pulpo es la falta de economía, en el modo de vivir, la falta de método aritmético en la vida de la mayoría de los habitantes de México. Sus órganos consisten en los prestamistas, los extranjeros, especialmente "la araña española", que almacenan las tres cuartas partes del equipo de la gente menesterosa de la capital, el Monte de Piedad, las loterías, ruletas, etc. Todos estos satisfacen la exigencia de "adquirir dinero por caminos que no sean la remuneración legítima del trabajo... ¿A qué precio? Al precio de una parte de la remuneración legítima del trabajo..." (1)

Dice Facundo que se puede asegurar en México que el destino del capital privado es parar en manos del agio; que a medida que éste se engrandezca, la masa social menesterosa irá caminando a la miseria; que el trabajo asalariado irá siendo cada día más insuficiente. Este pulpo nace de la disolución social, porque cuando una sociedad está bien educada en materia de economía, el pulpo de la usura muere de

1.- "El Pulpo", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales"
Tomo 9 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1890, p. 127.

inanición. Pero cuando la sociedad no está bien educada en tales asuntos cae en la miseria y Facundo nos da unos ejemplos de desafortunados e infelices que caen en manos de los agiotistas, quienes son "los náufragos de la miseria pública. Llevan una ley en la mano y unos cuantos tintierillos y empleados de juzgado en los bolsillos del chaleco."(1)

Sigue el grupo numeroso de españoles, quienes salen de España para hacer fortuna en las Indias y viven aquí adquiriendo los bienes de los pobres que necesitan empeñar sus cosas. El Monte de Piedad, dice Facundo, roba como el prestamista de profesión, pero con la ley en la mano, diciendo "socorro en nombre de la filantropía."

El modo de vivir de estos pobres es y ha sido siempre adquirir para empeñar y empeñar para adquirir. Empeñar es en lo general para esa gente, no una emergencia sino una costumbre inveterada.

"Si el hombre no tuviera por norma de sus actos sino la razón, la lógica y el juicio con exclusión de toda tendencia a lo imposible y a lo sobrenatural, sería más dueño de sí mismo y podría prevenir la mayor parte de sus desgracias. Vivir para el futuro, prever, prevenir y regular los actos del presente con relación al porvenir, parece ser el destino del ser pensador; y esto es precisamente lo que

1.- idem, p. 125.

menos suele hacer la criatura privilegiada; es esta la cuestión más difícil de resolverse, y de cuya insolubilidad nacen desde las revoluciones y los trastornos públicos, y el pauperismo y la degeneración de las sociedades, hasta las pequeñas vicisitudes y las miserias ignoradas. El sacrificio parece ser una sentencia irrevocable y la condición ineludible de la existencia humana ... exija al hombre por medio de las enfermedades, de la miseria, de la deshonra y de la muerte, que viva haciendo sacrificios en el presente para alcanzar el porvenir. De esta sabia ley han nacido las que llamamos virtudes y que no son sino sacrificios del presente para prevenir los males del futuro. Así nace el sacrificio que se llama higiene, para prevenir la enfermedad, así nace el sacrificio que se llama honor, para prevenir la deshonra y así nace el sacrificio que se llama economía para prevenir la miseria." (1)

Dice Facundo que la única manera de sacar a los pobres de los tentáculos de aquel pulpo es educarles en el ahorro. Los conquistadores de México no poseían esta virtud, porque era tan fácil adquirir que la abundancia les hacía poco previsores y poco económicos y tampoco enseñaban a los mexicanos el valor del ahorro. Luego vinieron los colonizadores de buenas costumbres, ahorrando y poco a poco adueñándose del

1.- idem, p. 119.

comercio de México. Facundo estima que todo es cuestión del sentido común. Si las necesidades exceden a la renta y no se puede aumentar ésta, entonces el sentido común exige que se disminuyan las necesidades. Pero tres cuartas partes de los habitantes de la capital no piensan así, sino apremiados por las exigencias del lujo y la vanidad de ocultar su falta de recursos, se lanzan a los prestanistas. Les parece una burla guardar una suma de dinero cada semana y gritan " ¡Guardar, ahorrar! ¿guardar qué? ¿ahorrar qué? cuando no nos alcanza lo que tenemos. ¡Imposible, imposible! ¡ahorrar cuando tenemos todo empeñado! ¡guardar cuando nos comen los agiotistas! ¡economizar cuando no tenemos para completar! ¡No podemos guardar nada, ni ahorrar nada, absolutamente nada! " (1)

Así los agiotistas se engrandecen, mientras la gente muere de hambre. El ahorro, según Cuéllar, es la base más segura del bienestar social y de la moralidad pública del orden y de las buenas costumbres. Dice también que ningún otro pueblo necesita más que el mexicano del ahorro y la economía, como base de su educación civil, moral y política.

Cuando un pueblo no ahorra se enriquecen los extranjeros en vez de enriquecerse a sí mismo. Dice que la generación de aquel tiempo que empeñaba y que jugaba, regalando al agiotista lo que no podía guardar, nunca prospera por

1.- "El Agio, El Pauperismo y la Caridad," "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 10 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1891, p. 104-5.

aquel camino y se hundiría en la miseria y le sucedería otra generación más raquílica y más viciosa, hasta la total desaparición de la raza, mientras la colonia extranjera, practicando los principios de ahorro y economía se adueñaría de todo.

"La única defensa posible de la generación que nos suceda", escribía Facundo," contra las adversidades seguras del porvenir, es que nosotros modifiquemos lo que se llama el carácter nacional, dándole por bases en vez del despilfarro y la falta de cálculo, el ahorro y la economía."(1)

El gobierno necesita tomar pronto algunas medidas, dice Cuéllar, porque será preciso gastar mucho dinero para albergar a los necesitados, dar de comer a los hambrientos, curar a los enfermos, poner a buen recaudo a los borrachos, educar a los huérfanos y mantener a los criminales.

"La sociedad tiene todavía un recurso heroico para luchar con el monstruo. Reformar radicalmente la educación en el sentido de inculcar en los niños desde su primera edad la noción, el sentimiento y el hábito de la más estricta economía doméstica, para establecer como tipo del carácter:

- 1.- El conocimiento del valor del tiempo.
- 2.- El conocimiento del valor del trabajo.
- 3.- El conocimiento del valor del dinero.

1.- "El Ahorro y la Economía", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1892, p. 135

"Así vendrá naturalmente el niño sin esfuerzo, a practicar la economía, y a conocer que la economía es

- 1.- el camino de la riqueza,
- 2.- el camino de la independencia individual.

"Y la independencia individual que se conquista con el trabajo, con el tiempo y con el ahorro, constituye la dignidad personal, la aptitud personal y la aspiración legítima al bienestar, fundada en medios prácticos, positivos y honrosos. Este es el único medio que conduce, matando al pulpo, al engrandecimiento de las sociedades." (1)

1.- "El Pulpo", "Artículos Ligeros sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 9 de la LINTERNA MÁGICA, Santander, 1890, p. 136.

LA EDUCACION

Facundo estudiaba la sociedad de su tiempo; veía todos los males y vicios - la embriaguez, la falta del aseo, las casas de empeño, la falta de ahorro, el agio y la carencia absoluta de comodidades para la clase baja; comprobaba en la clase media, los vicios morales que nos muestra en sus novelas, estimando que lo más importante para el mejoramiento del país era la educación, primero en el hogar y luego un sistema mejor en las escuelas. En todos sus artículos y novelas y comentando sobre cualquier mal, siempre precisaba la educación como el único modo de corregir tales vicios. Respecto a la necesidad en general de crear y fomentar la educación en cualquiera sociedad, dice lo siguiente:

"El hombre en su contacto con los hombres necesita una manera de ser y esta manera de ser es la prenda de su ingreso a la sociedad, la cual no podría existir sin el acuerdo recíproco supone el cumplimiento de los deberes y el ejercicio de los derechos individuales. La enseñanza de estos deberes y derechos es lo que se llama educación. El hombre, pues, no ingresa a la sociedad sin conocer sus leyes, o de otro modo, ingresa a condición de venir educado. Las leyes de la sociedad, lejos de emanar de un código ar-

bitrario o convencional, son nada menos que la doctrina de los más altos principios morales: la fraternidad y la justicia ... La educación tiene que ser lenta, ya se trate del desarrollo físico o del desarrollo moral e intelectual; y ésa es la razón por la cual el Estado no admite al ciudadano en su seno antes de los veintiun años. Conviene pues no caer en la confusión lamentable de las palabras, educación, urbanidad, instrucción, civilidad y etiqueta. Cada una de ellas tiene una significación bien distinta y de aquí nacen los diferentes tipos sociales y la falta de cohesión moral. El hombre cuya educación ha sido descuidada durante sus primeros veinte años, podrá llegar a ser hasta un sabio; más todavía, un hombre de civilidad y buenas maneras, observador de la etiqueta y cubridor de todas las apariencias; pero está expuesto en el fondo y en realidad a ser un pillo, un ladrón, un juez venal, un mal esposo, un mal amigo, un tirano, un criminal y un traidor a su patria. La educación perfecta es la que engendra las virtudes privadas y las virtudes públicas que son el brillo y la esperanza de la sociedad y de la patria ... porque la creo el único camino de la perfectibilidad social, y la garantía más segura de la autonomía de México." (1)

Muchas veces Facundo insiste en que la educación

1.-"La Importancia de la Educación", Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1892, p. 176-183.

debe empezar en la cuna y la instrucción en la escuela. Esta educación en la cuna consiste en enseñar al niño como andar, dormir, a levantarse, a vestirse y en el orden moral debe enseñarsele a obedecer, a sentir, a amar y a agradecer, y por ningún motivo deben descuidarse la dignidad personal y el respeto a sí mismo. La obra de la madre para cuidar al niño durante los primeros años es delicadísima porque en estos años se pueden engendrar los primeros defectos y fomentar las malas inclinaciones. Si el niño entra en la escuela, malcriado en el hogar, ya no es posible corregir sus defectos porque los lleva ocultos.

"Hé aquí ... la diferencia radical entre educador e instructor; hé aquí como se puede atravesar impunemente el mar de la instrucción, conservando arraigados defectos morales y trascendentales faltas de educación. Aun cuando el magisterio llegara al último grado de perfección, nunca se podría exigir que un maestro sustituyera, no a una, sino a cien madres inteligentes." (1)

Podemos ver en las novelas de Facundo todos los personajes malcriados en el hogar que llegaban a la juventud llenos de vicios. En las historias de Concha, Chucho, Pio Blanco, Pio Prieto, Pedrito, Ernesto, Ernestina, Enriqueta y muchas otras, vemos de una manera potente los ejemplos

1.-"El Carácter y la Educación", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 10 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1891, p. 31.

que Facundo nos proporciona de niños malcriados en el hogar.

En otro artículo ligero, Facundo toca la cuestión del "Carácter y la Educación". En este estudio manifiesta que todas las personas ilustradas convienen en reconocer los males y vicios, pero las clases superiores siguen con una pasiva conformidad e indiferencia. Unos dicen que el mal se perpetúa porque está en la sangre, hay otros que hablan de la cuestión de raza y creen que el origen de los males depende del cruzamiento de las razas azteca y española o estiman que es cuestión de clima, o altura. Para Facundo los males vienen de la carencia de educación. Conforme a su criterio cuando la sociedad progresa, los deberes y los derechos se multiplican hasta llegar al deber de instruirse y al derecho a mejorarse.

"La tribu educaba a los hombres para la tribu; la familia educaba a los hijos para la familia; la sociedad educaba los hombres para la sociedad. Hoy la civilización educa a los hombres para la civilización. En consecuencia, educar es civilizar." (1)

Para Cuéllar los hombres ilustrados que descuidan la educación y el mejoramiento de las clases inferiores, cometen un crimen de lesa civilización.

1.- idem, p. 23.

Después de los años importantes de la primera instrucción en el hogar, el niño pasa a la escuela y allí pedía Facundo un mejoramiento del sistema - un plan más filosófico de la educación. No sólo deben impartir, las escuelas, mera instrucción, sino también deben educar a los niños en sus deberes municipales y respecto a la sociedad.

Me ocupé ya en un capítulo anterior de la necesidad de fomentar el desco para asearse y como las escuelas pueden corregir la falta de higiene. Desea Facundo que cualquier niño sucio que no aprendió en el hogar la necesidad de asearse, no pueda entrar a las clases sin hacerlo antes bajo la dirección y vigilancia de un maestro y sus ayudantes. Así con el riesgo de bajar sus calificaciones, el niño poco a poco aprendería la necesidad de aseo personal.

También pide que se dedique una hora diaria en todos los establecimientos al estudio y aprendizaje teórico y práctico de urbanidad y buenas maneras para hacer comprender y practicar a los estudiantes sus deberes con respecto a sus semejantes y muy especialmente el modo de comportarse en la calle y en toda reunión o lugar público, "recalcando a juicio de los profesores, todas aquellas máximas que tienden a destruir radicalmente los vicios, defectos y de-

ficiencia de urbanidad, que caracteriza a nuestra juventud actual." (1)

Citaré una vez más a Tacundo:

"La empresa civilizadora es más ardua en México de lo que parece a primera vista, dada la desproporción entre sus clases sociales y aun reduplicando los esfuerzos de la instrucción pública, la masa estacionaria habrá de permanecer en las mismas condiciones. La instrucción pública en México derrama a manos llenas los tesoros de la ciencia, con una prodigalidad y un lujo dignos de mejor éxito.

"Y después de algunos años de llevar a cabo este plan generosísimo ¿qué palpamos en la práctica? Que segregamos de la gran masa ignorante e inculta, una fracción, desconsoladoramente pequeña, para ponerla en aptitud de pedir un empleo o una escuela. Pero la gran masa de nuestro pueblo menesteroso permanece perfectamente ajena al movimiento civilizador, perpetuando sus vicios y defectos, su incuria y su barbarie, su malestar y su abandono. Hay en la capital actualmente una grito general, que toma proporciones alarmantes, contra los criados domésticos; por todas partes se oye exclamar - 'jamás había estado esta clase más corrompida y más insoportable' ...

"Los indios por su parte siguen impertérritos soste-

1.- "Sabios y Presidarios en Ciernes", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1892, p. 171.

niendo el tipo de su raza y tan refractarios a todo progreso, que ni los notables cambios atmosféricos de nuestro clima, antes tan benigno los ha inducido a introducir una reforma en su equipo... ¿Y cuando la pingüe renta anual que monta a millones de pesos, destinada más que por la miseria, por las malas costumbres, al fomento del agio, pasará a ser la caja de ahorros y el patrimonio de los pobres, multiplicándose por medio del movimiento y el empleo lucrativo y legal? ¿Qué suma tal de bienestar se derramaría sobre nuestro pueblo menesteroso, que había cambiado la pulquería por el taller, la disipación y el despilfarro por el ahorro y la economía, la desvergüenza por el pundonor, la cárcel por el club y la útil sociedad; la camisa de manta y el sombrero descomunal por un traje más decoroso y más en armonía con la civilización! De una masa de artesanos de este tipo es de donde nacería, sin necesidad de la protección que piden los flojos, la verdadera industria nacional, formada por accionistas de su mismo seno, con capital de su mismo trabajo y con un género de independencia, que sería el timbre más noble de una clase honrada y digna, destinada en la marcha del país a servir de contrapeso a los grupos corrompidos de la política y de la revolución. No sé por qué se me antoja que esta obra colosal que parece un sueño, pudiera realizarse; y valía la pena de probar si me equivoco; con tal que la prueba comenzara con preocuparse menos de la instrucción

pública superior y atender por todos los medios imaginables y a costa de mayores esfuerzos y sacrificios al desarrollo en todo el país de este gran problema. La educación civil y moral de las clases menesterosas." (1)

"Extraña manía de escritor dirán algunos, es ésta de ocuparse tan asiduamente de nuestra clase pobre; de esas gentes miserables y abyectas que viven en medio de nosotros en estado casi salvaje. Ingrato tema es éste, máxime cuando en nuestro deseo ardiente de civilizarnos hemos alcanzado ya las más altas conquistas, como la del 'Jockey Club'" (2)

Es interesante también leer "México, su Evolución Social" y ver en aquella obra de Justo Sierra sus juicios sobre la educación en aquella época, y la semejanza con los de Cuéllar.

"Con el cambio de régimen en el presente siglo, nada han avanzado los indígenas; cambiaron únicamente de tutor, y el tutor Congreso, honradamente hablando, ha hecho menos por ellos que el tutor virrey.

"Si de la población indígena pasamos a la descendiente de la conquistadora y la mestiza, heredera de sus predecesoras, no sólo fisiológica sino sociológicamente también, considerada en su totalidad, presenta el carácter siguiente: educación incompleta y en cierto sentido verdaderamente viciosa. Tiene o conserva todavía la conciencia de la superioridad que

1.-"Agio, Pauperismo y La Caridad", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 10 de la LINTERNA MAGICA, Santander 1891, pp. 114-124.

2.-"El High Life y Las Ramas de Apio", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 22 de la LINTERNA MAGICA, Santander, 1892, p. 113.



alcanzó en la época colonial, que, aunque no autorizada por las leyes, es un hecho innegable a pesar de ellas. *FILOSOFÍA

"Tres grandes causas han determinado ese dominio, a saber: la mayor cultura y la facultad de mandar en los gobiernos, pues siempre ha tenido la dirección casi completa de los negocios públicos y la posesión de la mayor parte de la riqueza del país. Ardientes e impresionables, los mestizos, dados a imaginar más que a observar, a idear más que a pensar, arrebatados y no prudentes y con una educación teológica o metafísica y literaria, o se han quedado atrás en la marcha progresiva o han ido más allá en su afán de adelanto por el país. Desde la independencia acá, los mestizos mexicanos y los criollos, o descendientes de ellos, se dividieron en dos partidos, los dos alejados de la naturaleza de las cosas a causa de su ignorancia del mundo real; y sin conocer las verdaderas necesidades de la sociedad mexicana, han agitado a ésta durante dos generaciones.

Tales son a grandes rasgos los elementos que componen la sociedad mexicana actual, de la que mucho puede esperarse por medio de una educación sistemáticamente conducida, de una instrucción cuerdamente impartida y de un reconocimiento de deberes en las clases ilustradas y ricas, para los indígenas." (1)

1.- Sierra, Justo, "México, su Evolución Social," México, 1900, pp. 30, 31, 32.

Al referirse a la educación para los niños de clase superior, cree Tacundo que esos colegios no inculcan a sus alumnos la importancia de la educación.

El niño va a la escuela mal de su grado, - dice -, y a pesar de su negligencia, de su pereza, de su repugnancia para la instrucción y de sus hábitos vagabundos, al fin del año le sorprende una gran fiesta.

En las ceremonias de premios es necesario darlos a muchísimos niños y si no se concedan a muchos, los padres de familia muestranse dispuestos a sacar a sus hijos de aquella escuela para asistir a otra, donde se den más premios. Y es necesario convertir tales ceremonias en un espectáculo público, con muchos faroles y discursos, con músicos y poetas y toda clase de festejos y sobre todo es preciso un discurso de parte del Presidente de la República.

"Hé aquí una función de premios buena, bien arreglada y perfectamente nacional. Es cierto que en otras partes del mundo no las hay ni siquiera parecidas, pero eso consiste en que en los colegios europeos es todo tan serio y tan árido; allí no se trata más que de la instrucción a secas, y esos actos tienen un carácter puramente literario. ¡Vaya Vd. a entusiasmarse con eso! ¡qué tristeza! ¡qué soledad! Nuestra concurrencia se fastidiaría soberanamente, y nuestras pollas

¿irían a un espectáculo tan monótono, sin un miserable violín, sin un poeta y sin un farol? Eso está bien para los ingleses que son tan serios y tan positivistas; pero no para nosotros que somos una nación joven y por lo tanto alegre, risueña y afecta a la bullanga. No se nos puede exigir que tengamos la tirantez inglesa, ni esa formalidad, ni esa manera de hacer las cosas de las razas frías; nuestra raza es caliente y vivaracha y todas nuestras cosas deben estar en armonía con nuestro carácter." (1)

La ovación es tal que el niño experimenta un orgullo de que jamás se olvida y saborea el triunfo facilísimo de sus escasos o casi nulos esfuerzos para instruirse. Los poetas y los faroles, la música y el Presidente matan en su alma el germen de la modestia. En lugar de darse cuenta como los hombres más sabios, lo poco que se sabe de la ciencia humana, en su ignorancia y con su poca educación creen saber todo.

En las escuelas se debe inculcar a los niños la virtud de la modestia y con fiestas sobrias y con pocos premios los niños comprenderían que el instruirse no es una gracia, sino una ventaja y que el que ha aprendido sus lecciones no ha hecho más que cumplir con su deber. El niño ni ha hecho una gracia ni ha favorecido a nadie, sino por el contrario ha recibido un beneficio y está obligado a agradecerlo y a

1.- "Los Faroles", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 9 de la LINTERNA MÁGICA, Santander, 1890, pp. 22, 23.

remunerarlo. Debe dar gracias a sus padres, a sus superiores y al gobierno que a costa de cuidados y sacrificios le han obligado a estudiar parahacerse útil a sí mismo, útil a sus hermanos y digno de ser un hombre de bien e ilustrado.

A otros pensadores preocupa también, hasta nuestros días, la cuestión de la educación. Samuel Ramos, que escribió medio siglo después de Cuéllar, reconoce que todavía hay necesidad de reformar la educación.

Dice el escritor citado.

"Si queremos dar solidez a nuestra obra espiritual futura, hay que preparar a la juventud en escuelas y universidades, mediante una severa educación, orientada esencialmente hacia la disciplina de la voluntad y la inteligencia. El saber concreto es lo que menos debe interesarnos de la cultura. Lo que para México es de una importancia decisiva, es aprender de la cultura lo que en ella hay de disciplina intelectual y moral. Cuando se llegue a obtener ese resultado, se comprobará que aun los individuos que escalen las altas cimas de la vida espiritual, no caerán en el orgullo de despreciar la tierra nativa. Al contrario, su altura les permitirá comprender y estimar mejor la realidad mexicana."
(1)

1.- Ramos, Samuel, "Perfil del Hombre y la Cultura en México," México, 1938, p. 155.

LAS ACEITUNAS DE LA PAZ

Los juicios críticos de Facundo y sus exhortaciones contra tantos males y vicios nos parecen muy duros, pero debemos recordar siempre la época en que vivía, los años de lucha que había atravesado el país. Debemos tener presente que durante todo aquel período largo y sangriento habían vivido y pensado hombres de buena voluntad, hombres que soñaban con un día de paz cuando volvería el país a un estado de normalidad, que mientras todavía se luchaba con los armas pensaban con noble idealismo hacer de México un país moderno y próspero, como los más adelantados del mundo. Debemos recordar que Cuéllar era uno de aquellos hombres que pensaban con idealismo de la paz y que durante aquellos días de sangre y guerra escribió:

¡Hasta cuándo la guerra
Devastará esta tierra!
¡Hasta cuándo la mano
Despiadada del héroe
Verterá en fértil campo sangre y hiel!

¡Cuándo será que probo
Y recto el hombre público
La rienda lleve fácil
Por el camino próspero
Que conduce a la paz y a todo bien!

¡Hasta cuándo habrá freno
A la ambición sin tasa;
Hasta cuándo sereno
Caminará el Estado
Digno en el mundo de su nombre y prez!

" ¡Quién domará a los buitres
Que en su festín eterno
El grito de los mártires,
El ay de los vencidos
Música blanda a sus oídos es!

¿Quién ese numen pérfido
Aborto de las sombras,
Que inspira la hecatombe,
Apagará en el límpido
Reflejo augusto de anhelada paz?

Y la pasión bastarda
Que, despreciando al pueblo
Y al desgraciado, encónase
Al ruego de las lágrimas,
Buscando los escaños del poder!

¿Cual de las sombras graves
De nuestros padres ínclitos
Aliento puro y noble
Inspirará en su túmulo
Para apagar de la ambición la sed? ..."(1)

Cuéllar era un joven serio y pensador; vivía ajeno a la política y desde el principio de su carrera como autor escribía sobre la sociedad actual de aquellos días. Debemos en fin recordar que cuando escribió su LINTERNA MÁGICA, el país, después de tantos años había vuelto a un estado de paz y veía en los primeros momentos de alegría la tendencia de sus paisanos a lanzarse a gozar de los frutos de la paz, sin pensar en las prosperidades funestas. Contemplaba a los jóvenes lanzándose a la embriaguez, el juego, la prostitución, veía la municipalidad construyendo palacios de mármol con mucho entusiasmo, pero olvidando lo que era más importante - la

1.- "El Freno", "Poesías", Tomo 15 de la LINTERNA MÁGICA, Santander, 1891, p. 164.

salubridad y la conservación de la ciudad. Palpaba con tristeza especial la condición de la clase baja a la cual las autoridades estaban muy dispuestas a olvidar en la excitación de los triunfos pacíficos. Veía el peligro de ganar esas ventajas en medio de la suciedad, los vicios y la mala educación. Tenía miedo, siempre, de la generación que vendría y anhelaba con vehemencia y con sinceridad que esta generación creciera bien educada, por medio de la instrucción maternal y la instrucción pública, en su conducta moral y en sus deberes municipales y sociales. Dice en su artículo "De Como Entre Las Prosperidades Figuran Las Aceitunas":

"Esta época de paz es deliciosa: la oliva simbólica está llena de aceitunas y nosotros las saboreamos, no sólo como aperitivo, sino como el manjar por excelencia; y hemos tomado tan a pecho la cuestión de devorar esos frutos, que todo lo que nos rodea nos parece aceitunas, y vamos un día de estos a devorarnos los unos a los otros. ¿Que cosa es una quincena bien pagada sino un fruto de la paz? quiere decir, no una oliva simplemente, sino una aceituna. Hay quincenas dobles que valen por dos aceitunas, y hay negocios que son un tarro de aceitunas reinas, conservadas en su propio jugo. Esos vestidos de raso oro viejo que no soñaron ponerse nunca algunas gentes en tiempo de las revoluciones. ¿qué son ahora

sino frutos de paz, aceitunas mondas y lirondas; y no así como quiera, sino aceitunas conservadas en la Tesorería por Pancho Espinosa? ¿Por qué se despueblan los barrios de Madrid... esas señoras y emigran y se embarcan y se marean todo por venir a participar de nuestras aceitunas?

"¿Qué se entiende por gozar de la paz? No es simplemente estarse quieto; porque eso es fastidioso; ni conformarse sólo con la idea de la paz: eso es muy platónico. Y luego que todo debe ser lógico y encadenarse en un orden riguroso. La paz es una cosa buena y ya se había hecho esperar demasiado; estábamos sedientos de paz y esta sed nos honra y la paz se hace, y aquí estamos nosotros para festejarla. Concíbese una fiesta sin comestibles, una nochebuena sin cacahuates. Sería esto tan imposible como figurar una paz sin frutos, o una oliva sin aceitunas.

"Estamos, pues, en nuestro perfecto derecho de devorar y consumir estos frutos de la paz nuestra, de nuestra exclusiva propiedad. Si los frutos de la paz no fueran simplemente aceitunas, sino orden, por ejemplo, administración, economía, etc., esta sería la ocasión de cultivar la oliva y abonar el terreno y limpiar el tronco y podar las ramas para preparar las aceitunas del porvenir; pero vaya Vd. a meterse en esas honduras, precisamente en los momentos en que las ramas de la oliva se están viniendo abajo de aceitunas

maduras. No, señor, ya hemos dicho que teníamos sed de paz y hambre de aceitunas; que esa sed nos honra y que esta hambre es un fenómeno fisiológico que no encontrará ningún opositor serio ...

"Vaya Vd. a introducir el orden en un pueblo al que se le ha pasado la hora de comer. El hambre es como el pánico, no conoce freno en ciertos momentos y es muy disculpable, por lo tanto, si a la hora de comer deja de ser previsiva y de guardar la compostura debida.

"Muy disculpable es el Ayuntamiento, por ejemplo, si se entusiasma con las aceitunas y al dulce rumor de las palabras paz, abundancia, aceitunas, embellecimiento de la capital, etc., se olvida un momento de las atarjeas, una cosa tan sucia, por cambiar de sitio el mercado de flores y por hacer una función de premios muy rumbosa a los muchachos de sus escuelas (1)

"La época es propicia para promover todas esas mejoras, para que un espíritu de ilustración sea siempre el criterio que dicte y adicione ciertas medidas de policía. Aprovechemos este veranito de paz y estas aceitunas" (2)

1.- "De Cómo Entre Las Prosperidades Nuestras Figuran Las Aceitunas", "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentales", Tomo 9 de la LINTERNA MÁGICA, Santander 1890, pp. 229, 230, 231, 232.

2.- idem, p. 240.

Historia

- Cuevas, Mariano, "Historia de la Nación Mexicana", México, 1940
Sierra, Justo, "Evolución Política del Pueblo Mexicano", México, 1940

Sociología

- Ramos, Samuel, "El Perfil del Hombre y la Cultura en Mexico" México, 1938
Sierra, Justo, "México, su Evolución Social", Mexico, 1900.

Literatura

- Agüeros, Victoriano "Obras Literarias" (Artículos Sueltos) Tomo I, México, 1897
Gamboa, Federico, "La Novela Mexicana" Conferencia leída en México, 1914.
Gonzalez Peña, Carlos "Historia de la Literatura Mexicana" México, 1940
Iguiniz, Juan B., "Bibliografía de Novelistas Mexicanas", México, 1926
Jiménez Rueda, Julio, "Historia de la Literatura Mexicana" México, 1943
Lopez Portillo y Rojas, José, "La Novela", México, 1906.
Magdaleno, Mauricio, "Prólogo" a "Bailé y Cochino" (LA LINTERNA MÁGICA- Biblioteca del Estudiante Universitario, México, 1941.
Monterde, G.I., Francisco, "Introducción y Historia de la Novela", (incluida en "Bibliografía de Novelistas Mexicanas"; Juan B. Iguiniz)
Pérez Martínez, Hector, "Facundo en su Laberinto", México 1934
Prieto, Guillermo, "Memorias de mis Tiempos", Paris-México, 1906.
Sosa, Francisco, "Los Contemporáneos", Tomo I, México, 1884.

Tomos de la LINTERNA MÁGICA

(Edición de Barcelona y Santander, 1890, 1891 y 1892)

- TOMO I - "Bailé y Cochino"
TOMO II - "Ensalada de Pollos", Tomo 1
TOMO III - "Ensalada de Pollos", Tomo 2

- TOMO IV - "Los Mariditos"
- TOMO V - "Historia de Chucho el Niño", Tomo 1
- TOMO VI - "Historia de Chucho el Niño", Tomo 2
- TOMO VII - "Los Fuereños y La Noche Buena"
- TOMO VIII - "Poesías"
- TOMO IX - "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentes"
- TOMO X - "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentes"
- TOMO XI - "Isolina la ex-figurante", Tomo 1
- TOMO XII - "Isolina la ex-figurante", Tomo 2
- TOMO XIII - "Las Jamonas, Secretos Intimos del Tocador y del Confidente", Tomo 1
- TOMO XIV - "Las Jamonas, Secretos Intimos del Tocador y del Confidente", Tomo 2
- TOMO XV - "Versos"
- TOMO XVI - "Las Gentes que Son Así", Tomo 1
- TOMO XVII - "Las Gentes que Son Así", Tomo 2
- TOMO XVIII - "Las Gentes que Son Así", Tomo 3
- TOMO XIX - "Las Gentes que Son Así", y las "Posadas"
- TOMO XX - "Vistazos, Estudios Sociales"
- TOMO XXI - "Artículos Ligeros sobre Asuntos Trascendentes"
- TOMO XXII - "Artículos Ligeros Sobre Asuntos Trascendentes"
- TOMO XXIII - "Gabriel el Cerrajero o las Hijas de mi Papá" Tomo 1
- TOMO XXIV - "Gabriel el Cerrajero o las Hijas de mi Papá" Tomo 2